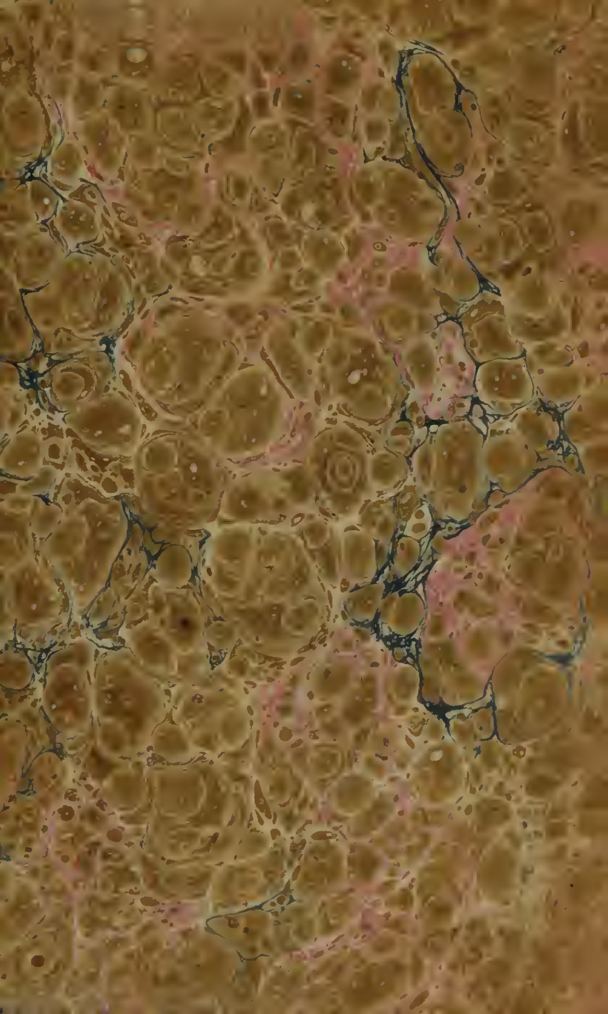




Surgeon General's Office
LIBRARY.
Section,
No. 8167



TRATADO

SOBRE LA FIEBRE BILIOSA Y OTRAS ENFERMEDADES

POR

DON MARCOS SANCHEZ RUBIO,

catedràtico que fuè de la del método de curar &c. en la universidad de esta ciudad, doctor en las facultades de medicina y cirugia y socio numerario del real cuerpo Patriótico de la misma &c.



CON PERMISO SUPERIOR:

HABANA.

En la imprenta del Comercio.

Año 1814.

Non intellecti nulla morbi curatio est.

Quien no conoce bien el mal y su causa, jamas sabrá remediarle. *Hipoc.*

AL EXCMO. S.R

D. JUAN RUIZ DE APODACA Y ELIZA Lopez de Letona y Lasqueti, comendador de Ballaga y Algarga en el òrden militar de Calatrava, teniente general de la real Armada, vocal del Almirantazgo, gobernador militar y polìtico de la plaza de la Habana, capitan general de la isla de Cuba y de las dos Floridas, presidente de la real Audiencia que preside en la propia isla, juez de Alzadas del tribunal del real Consulado de ella, y presidente de la junta econòmica y de gobierno del mismo, subdelegado de la superintendencia general de Correos, postas y estafetas, juez protector de la real compañia de la Habana y de la real factorìa de Tabacos, comandante general de la marina de este puerto é isla de Cuba, de las de barlovento é Indias occidentales y de los correos marìtimos &c.

EXCMO. S.R

Cuando los escritores eligen un personage ilustre para que sirva de Mecénas á sus obras, convinan el crèdito de ellas con sus intereses personales. Otras veces son

efecto de la gratitud y otras de una adulacion muy provechosa quizà para los autores. Todos esos motivos que pueden impulsar semejantes demostraciones son honestos, á excepcion del ùltimo, à pesar de que la envidia los desfigure, como acontece generalmente. Pero al determinarme yo á poner al frente de mis pobres observaciones mèdicas el respetable nombre de V. E., sinceramente confieso que no he tenido otro objeto sino el que la autoridad del Mecènas haga recomendables mis ideas, no con relacion à mi persona, sino en solo el bien de la humanidad. De la humanidad, excelentísimo señor, es todo el interes. Por ella he sacrificado toda mi exîstencia à su alivio desde mis tiernos años. Por ella han sido mis tareas literarias, mi infatigable estudio y mis observaciones. ¿Y se atreveràn los Zoylos á atribuirme miras de conveniencia alguna en dedicar à V. E. este tratado, cuando fuè V. E. á

quien encomendò el gobierno recoger las noticias concernientes à la terrible enfermedad del vòmito negro, que ha privado de tantos individuos à nuestra esclarecida nacion en estos climas?

Yo prescindo, señor excelentísimo, de mi indiferencia à otra cualesquiera utilidad que la del bien de mis compatriotas, como tambien de la obligacion, en que parece estaba de presentar á V. E. mis opiniones y mis observaciones sobre el vòmito negro, para que las dirigiese al gobierno que deseaba las de todos los facultativos; pero no podia prescindir de presentar mis trabajos baxo los auspìcios del primer gefe de la isla, que tantas y tan repetidas pruebas ha dado á ella de su eficaz interes por el mejoramiento y por el adelanto de su ilustracion, despues que de antemano habia marcado V. E. en la Península su acendrado patriotismo, sus talentos y todas las demas cualidades que le hiciè-

ron acreedor desde los principios de su carrera à la prediléccion del rey, de los gefes y del público por el exâcto y buen desempeño de todos los encargos y comisiones, que desde 7 de noviembre de 1767, pusiéron á su cuidado. ¿Pero yo me detendria en individualizar los importantes servicios de V. E. y recordarlos en este lugar? No, excelentísimo señor; ni hay para que mortificar la modestia de V. E., ni para que irritar la envidia, que desde el tiempo de Aristides no ha cesado de clavar su diente en la fama de los buenos. La posteridad individualizarà los servicios de V. E. y esto me sirve de consuelo para reprimir mis deseos de publicarlos. Ellos elevàron à V. E. al distinguido mando de esta isla y ellos han determinado al justo y bénefico Fernando Septimo *á nombrar á V. E. por uno de los miembros del consejo del Almirantazgo, eleccion, que acredita cuanto yo me abstengo de referir de las apreciables*

circunstancias que se reunen en V. E.

Si un personage tan digno existe por fortuna entre nosotros, yo no puedo ménos que tributarle mis respetos é implorar su indulgencia, para que admita baxo su poderosa proteccion los frutos de mis limitadas tareas.

Reciba, pues, V. E. esta demostracion de mi síncero convencimiento à que V. E. debe ser el Mecénas de mi obra; y si ella puede producir algun alivio á las dolencias de los hombres, como lo deseo, sea en hora buena el nombre de V. E. el que se lea primeramente al principio de sus páginas.

Excmô. Sr.

B. L. M. de V. E.
su respetuoso apasionado.

Márcos Sanchez Rubio.

INTERROGATORIO.

1... *Habiéndose padecido en varios pueblos de las provincias ultramarinas la enfermedad, que se conoce vulgarmente con el nombre de vómito negro en estos últimos tiempos. se expresará su orígen y causas; su carácter y síntomas en el principio, progreso, estado y terminacion.*

2... *Se describirá el sitio y época en que se manifestó; tiempo de su duracion, y si en otras ocasiones se ha padecido la misma ó semejante enfermedad.*

3... *Que estado tuvo la atmósfera respecto de los vientos, sequedad, humedad, calor, frio &c: cuando se desenvolvió, progresó y cesó dicha enfermedad, y el que se observó dos meses ántes, y que circunstancias y calidades tiene el local en que se ha manifestado.*

4... *Que influxo pudo tener en el mal este estado anterior y posterior de la atmósfera y el local mismo.*

5... Se dirá si la enfermedad se manifestó espontáneamente en virtud de las causas atmosfericas ó locales, ó si vino de otra parte en que se padecía ò padeció recientemente, ó en épocas pasadas: si se desenvolvió al propio tiempo ó poco despues en otros parages inmediatos ó remotos, que tuvièron ò no tuvièron comunicacion con aquel punto de donde se presuma originada ó de otros puntos semejantes.

6... Se advertirà si el mal era ó no contagioso en el principio; como se propagó y fuè propagando en el lugar en que se descubrió primero, y en los próxîmos ó lejanos; bien sean de temperamento cálido, templado ó frio (que se expresará) añadiendo en cual de los temperamentos, supuesta la relacion de poblacion, ha hecho mas estrago, y en quienes la enfermedad era benigna, y en quienes funesta; y que especie de gentes tenian facilidad para contagiarse, y las que no tenian esta facilidad.

7... Se dará razon del número de individuos que enfermáron; su edad, estado y calidad; los que sanáron de cada una de las clases, y los que pereciéron: si la convalescencia fuè fácil ò peligrosa, si hubo recaidas sin causa conocida, y si resultáron à los pacientes algunos males crónicos.

8... Que métodos curativos se han usado general y particularmente por los profesores, y cual ha producido mejor suceso.

9... Si en èpocas anteriores se hubiese padecido este mal se procurará la vez primera en que sucedió y sucesivamente las posteriores sin omitir ninguna; especificando las circunstancias de cada una de ellas en cuanto al modo de desenvolverse y propagarse, y de si hubo contagio, y si se transmitiò á puntos cercanos ò remotos, y en que términos: si el caràcter de la enfermedad fué el mismo en todas sus partes y lo mismo el método curativo. Si hubiesen variado en

algo, tanto del carácter como el mètodo, se diràn las razones ciertas ò probables.

10. *Si se conoce alguna materia de cualquiera de los tres reynos que se considere, por opinion ò experiencia, específico contra este mal, ò para no contraerle ò evitar su propagacion y si los empíricos hacen uso ó mencion de algunos, expresando si los profesores han experimentado cualquiera de ellos y los resultados que han observado.*

11. *Diràn los profesores si este mal es fácil de que se reproduzca en lo sucesivo, y que causas deben concurrir para ello: al mismo tiempo los medios de precaucion que han de tomarse, à fin de evitar esta reproduccion, y en caso de no poderse conseguir, lo que debe practicarse para disminuir los malos efectos y evitar su propagacion en el lugar donde se manifieste la enfermedad, y en los próxîmos ò lejanos.*

12. *Se formará en los lugares*

donde haya reynado la enfermedad, una junta de los profesores de medicina que haya, presidida por el gobernador político, para acordar y convenir despues de haber oido á las personas ilustradas y observadoras en las respuestas, que deben darse á estas preguntas, y extender un informe circunstanciado y satisfactorio sobre el conjunto de ellas, añadiendo las demas observaciones que tengan por oportunas, con especialidad sobre si esta enfermedad fuè en su orígen contagiosa, ò si ha ido adquiriendo por grados este caràcter; y cuales son los conductores averiguados ò sospechosos que las transmiten: y este informe ò exposicion pasará despues á informe de otra junta de los profesores mas acreditados de la capital del gobierno ò vireynato, para que en atencion à ella exprese lo que contemple del caso, y todo se remitirá despues al ministerio de la gubernacion para Ultramar, informando el gobernador político.

ADVERTENCIA.

El observador que lleva sus reflexiones hàcia los tiempos pasados y exâmina todas aquellas cosas que tienen relacion con la vida del hombre, puede hallar la verdad, ó por lo ménos aproxîmarse á ella, si sus resultados estàn desnudos de error y preocupacion. Pero los limitados alcances de nosotros hacen creer muchas veces por cierto lo que es dudoso; y al contrario, tener dudas en lo que es realmente verdadero.

Las alteraciones que desde que nacemos van aconteciendo en toda nuestra màquina, ya por un efecto necesario de la vida ó ya por los agentes que la rodean, son las que mas importa al profesor conocer para con propiedad llamarse mèdico.

Es notorio que ha sido afligida la humana naturaleza en todo tiempo, por tantos y tan gra-

ves males, que no han bastado los entendimientos mas cultos en el exámen de su economía animal, para prestar armas superiores á los enemigos que la invaden, y conservar al hombre en perfecta salud.

Sentado ese principio, se comprehende lo espinoso que es satisfacer al interrogatorio, que hizo nuestro interino y superior gobierno y que acabo de copiar.

Empero sujetàndose à una racional analisis, se puede decir que entre todas las dolencias es la calentura biliosa una de las mas regias: ora llàmenla enfermedad de Siam, Typhus icteródes, fiebre amarilla ó vulgarmente vòmito negro.

Demostrando las causas, que en mi experiencia y sentir la producen, se verà mas satisfecho aquello que hasta ahora tanto se ha deseado. Daré nueva definicion á esa enfermedad, por los fundamentos que expresaré. Y para llenar el objeto, cuanto sea

dable á mis cortas luces, he determinado allanar el camino, apartando la vista por un instante de lo espinoso de él y de lo àrduo de la empresa, fixàndola solamente en la benevolencia de quien me escucha y en el bien público, al que debemos todos contribuir, segun lo permitan nuestras fuerzas.

Así la definicion como las causas que motivan la enfermedad, descansaràn sobre la experiencia de veinte años, sobre el raciocinio y sobre la autoridad de los sabios mas respetables de la facultad médica y de las otras ciencias accesorias.

Y siendo necesario á ese intento proponer los medios de conocer el orígen, distinguir, precaver y curar la calentura biliosa, desciendo al tratado en el que conservo mas bien analogìa con el interrogatorio, que las hermosas flores de la elocuencia en esta clase de escritos. En él se verán con claridad los fundamentos de la

definicion y tambien el que otras muchas enfermedades traen por causa la misma que el vómito negro. Aunque sean impropias del método del tratado, las historias, experimentos y raciocinios que inserto desde el párrafo IV al XLII, seré disculpable si se considera que mi anhelo es hacerlo con datos mas concluyentes; y de ningun modo el atractivo de singularidad en el lenguage, ni la colocacion de la materia para solo los rigurosos metodistas.

Procuraré preferir las voces vulgares à las técnicas de la misma facultad, para que todos comprehendan la verdad de lo que exprese: algunas autoridades iràn en el mismo idioma que guardan en los libros de donde las he copiado; pero en todo aparecerá el gran deseo de que los moradores de los pueblos del mejor de los reyes, tengan alguna clave con que conservar la salud mas completa en estos climas de América ó en otro punto

del globo; yà que por su distinguido y admirable patriotismo y heroycidad se han hecho tan acreedores á mi gratitud.

Dr. Màrcos Sanchez Rubio.

LA CALENTURA BILIOSA, fiebre amarilla, enfermedad de Siam, Typhus icteródes, ó vulgarmente *vómito negro*, es un desarrollo preternatural del calor nativo (*) causado por un agente extraño, que hace subir la temperatura calorìfica como el agua comun à la del aguardiente: es decir, que en la misma forma que se desarrolla el calor que estaba reconcentrado en el aguardiente, echándole al espíritu agua comun, se desarrolla el del cuerpo humano cuando entra en el estómago alguna substancia pervertidora de la temperatura salubre ò necesaria para las digestiones: y adquiriendo los humores y sólidos un des-

---

(*) *El calor nativo ó latente es aquella substancia, que concurre en el acto de la generacion como elemento á constituir la temperatura del cuerpo humano en la proporcion necesaria para que acrezca, nutra y sienta...* Hiphòcrates lib. de Carnibus, seu Principiis, capite primo.

temple que àntes no tenian (*), se sigue sensacion de frio, de calor, con dolor en una ó varias partes, modorra ó vigilia, nàusea ó vòmito, desvanecimiento de cabeza, dificultad en la respiracion, laxitud de miémbros, desconsuelo en la boca del estómago y algunas veces en el lado izquierdo del ombligo, hinchazon de las venitas y demas vasos del blanco del ojo, delírio ó alguna perturbacion en la mente, aridez ó humedad en la cùtis con mas ó ménos de estos y otros síntomas (**).

II. Si buscamos el orígen del vómito negro, respecto al tiempo que invadiò la primera vez al género humano, ó ya al lugar donde se notó, ò ya à la causa que lo

---

(*) *Quum bilis, aut pituita incaluerit, ab his reliquum totum corpus calescit, et hæc vocatur febris.* Cap. 10. de Febris rigoris, horroris, ac sudoris frigidi, ac calidi, ortu et causis. lib. 1. de morb. Hip.

(**) *Macbride: Sìntomas generales tom.* 1. *fol.* 41.— *Gonzalez: Epídemia de Càdiz del año* 1800, *pàrrafo* 67...—*Gorter. Coment. aphor.* 11. 15. *et* 21 *lib.* 3. *et* 43. *lib.* 4. *Hip.*

produxo, dirémos que encontramos obras de muchos siglos, que demuestran lo padeciéron infinitos individuos racionales àntes de la era cristiana, en la isla de Coó perteneciente al Asia, Pérgamo en la Troade, Bochara en el Zagatai, en Roma y otros pueblos de Europa: y que las causas que lo motiváron son las mismas que hoy lo causan en América. De que se infiere hay calentura biliosa ò dígase vómito negro, desde que hay hombres y que su orígen se halló donde hubo los primeros: que desnudos de la gracia quedáron sujetos á todo aquello à que estamos expuestos: es decir, al mismo desarrollo preternatural del calor nativo, à consecuencia de abusar de aquellas cosas de que ahora abusamos y manifestaré.

III. La analìtica observacion fisico-médica, que yo veo en todos los escritos del inmortal y venerable Hipòcrates le hizo afirmar que „ muchas calenturas son causadas

por la bílis, con dolores internos" à saber, la continua é intermitentes (*) „ Que toda enfermedad aguda que afecta al hìgado ó à la cabeza nace de la bìlis: y que toda dolencia proviene ò de la bílis ó de la pituita." (**)

IV. Como de muchos resultados uniformes nace la experiencia, y ésta vale mas en las ciencias naturales que los esfuerzos de la pura razon, y la razon mas que la autoridad aislada, respetando á los que han hablado hasta hoy de la calentura amarilla, explicaré los fenòmenos que he observado en vàrias epizootías, del modo que los concibo; para descender à manifestar que ella trae su orígen de causa conocida asì en los racionales como en los irracionales, aunque en éstos conserve otro nombre y constituya otra dolencia.

(*) *Cap. 7, lib. de Locis, aerib, aqueis &c. tom. 1. fol. 50 ab Haller.*

(**) *Lib. de diebus judicatoris cap. 2. et lib de afectionib. cap. 1.*

V. Es incuestionable que de la corrupcion de unos cuerpos resulta la generacion de otros, y que llamò Anaxàgoras reunion de muchas partículas constitutivas de unos entes y la desunion de muchos cuerpecitos de la misma especie: que siempre conservan cierta inclinacion à reunirse, reproduciendo otros cuerpos de particular naturaleza, en consecuencia de su concurso con otras partìculas semejantes; lo que los modernos comprehenden baxo el sentido de transformacion de seres.

VI. Constantemente he observado que esa corrupcion de los unos cuerpos para la generacion de los otros, se verifica por lo regular la vìspera, el mismo dia ó el posterior del que los astrònomos titulan *cuarto lunar*: advirtiéndose con mas propiedad la disolucion de la materia cuando los celages nos demuestran la nubecinosa ó sea aquella transparencia semejante à las telas que for-

man las arañas: la condensacion ó union de la misma materia á las pocas horas de principiar el cino estrato estando yá pasando à cúmulo y á cúmulo estrato; es decir, la condensacion cuando los celages yá con la semejanza que aparenta la telaraña, se van encrasando, pero se conservan blancos (cùmulo), y despues con esta misma blancura pasan à mucho mas densos y como parados à cierta altura (cùmulo estrato): y los nuevos seres aparecen à las pocas horas despues del cúmulo estrato, cuando la atmósfera se presentá placentera ó hermosa por su transparencia de un verdoso cristalino con ayre ò viento mas puro que àntes.

VII. El atento indagador puede satisfacer su curiosidad, por la inclinacion á reproducirse...toda especie de vivientes y particularmente en la ribera si gusta tocarla palpablemente.

VIII. Concurren á la playa en esos dias, las Holoturias Phi-

salis, llamadas por otros galleras marinas, aguas muertas ò matrices nadantes (*) y el vegetal Theophastrus, à destruirse para que resulte la cígua, almeja y otros testàceos. La holoturia y el Theophastrus (**) obran simultáneamente; esto es, ya concurren como hembra, ya como macho; ó mejor dicho con el empleo de hermafroditas. Y el gas ó ayre fixo cáustico contenido en la cavidad de la holoturia ó en la del vegetal sirve para dar el movimiento á los testáceos; lo mismo que el cálido innato à la dura madre y èsta à todas las partes de nuestra mà-

---

(*) *Viagero universal.* Tom. XV. fol. 143.

(**) *Theophastrus — Fucus Marinc — Quercus Marina — Linneo S. P. O. 3. A. Fucus Maritimus Vesiculosus. Este vegetal està adherido por raicecitas à las piedras que baña el mar ó lo arroja la marea de otros lugares: es incindente y alkalino: lo usan en tintes: viene en racimos parecidos à los de agraz: la magnitud de cada granito es como el de la pimienta de Castilla y su color verdoso-amarillo y despues parduzco,*

quina. ☞ Porque despues de ha-

☞ *Suspendiendo la respiracion, y no confundiéndola con las pulsaciones de las arterias, se percibe el movimiento vibratorio de la Dura madre. Dá dos movimientos; uno elevando el cuerpo y otro descendiéndolo. Semejantes à los movimientos de la Bamba de vapor: y asì como la parte A de la bomba asciende cuando el vapor influye en ella y entónces desciende la parte B, ó vice versa; sube el lado izquierdo cuando baxa el derecho; ò la parte anterior se inclina hàcia atras cuando la posterior de toda nuestra máquina se llama hàcia adelante: dexando un espacio de tiempo entre uno y otro movimiento tan notable cuanto capaz á no dexar duda de su realidad. Suele en un minuto ascender de treinta à sesenta veces y descender otras tantas. ¿ Será esta vibracion la causa del movimiento de todos los animales, que à tantos ha hecho disputar? Si Columbo y Baglivio hubieran demostrado esta observacion, en la disertacion,* de fibra motrize *cap. 2. fol.* 293 *de Bagliv., ni Bonells y Lacaba tomo* 4. *anatom. ni Macbride tomo 2 tratado del pasmo y otros hombres recomendables les hubièran negado esta gloria, que tengo el honor de manifestar; De todo esto tengo experiencia en mi propia persona. He sentido vàrias veces despues de haber orinado.. ...un fuerte dolor de cabeza, que àntes no tenia, y erizàrseme todos los velos, presentando la cùtis aquellos granitos que las aves demuestran acabadas de pelar; vèrtigo sobre vértigo, y nàusea sobre nàusea, sin poder sostener el cuerpo en su natural actitud; pero tomando un poco de vino todo ha cesado: y he aquí las sensaciones que confirmàron mis ideas sobre el movimiento vibratorio de la dura madre, las que he ratificado à la cabezera de todos los dolientes en cualquiera enfermedad; y lo mismo la expansion y contrac-*

berse unido si se evapora el gas del vegetal se queda la cígua... sin la cubierta córnea que cubre su boca y nula la generacion y si el de la matriz nadante, ni forman el gas carbónico ni la tierra la concha del testàceo...y queda tambien sin efecto la generacion. La base de la concha de la cígua... es la membrana de la holoturia y la base de la almeja...es el Theophastrus. Pero baste cuanto dice Mr. Trembley del reproducimiento de los pulpos; la animacion de la lenteja de agua y de la misma almeja para que no dude de mi verdad el que no pueda ir á satisfacerse del fenómeno à la ribera. (*).

IX. En los dias de corrupcion, condensacion y generacion cayendo aguaceros en las lagunas, estanques ò lugares hùmedos se verifica nueva vida, si en ellos

---

cion de la fibra que mas adelante explicarè.

(*) *Diccionario de Balmont de Bomare. De historia natural.* Tom. 5. fol. 513 y tom. 7. fol. 260.

hay calor y las demas circunstancias necesarias: ora sea poniéndose en desarrollo los huevos ó cuerpecitos-semoventes, de varios insectos, segun dice Buffon desde el fólio 89 al 388 de su 3 tomo é historia natural, ò que el calor exìstente en las aguas detenidas chocando con la frialdad de las aguas que descienden (*) de las nubes alcen la temperatura y los anime hasta el grado necesario à verificar la nueva vida (**). Y he aquí animarse los que no son animales, acullà animarse los animales y animarse las partes de los mismos animales (***).

X. Y como á consecuencia de caer el agua llobediza en la

(*) *Estando la bola del Termòmetro metida en agua muy caliente en el intenso invierno y añadiendole un poco de agua fria asciende mas grados el mercùrio, y cuando està v. g. à 180. grados en la superficie, igual nùmero se nota en el fondo y uno ó dos grados mas en el centro.*

(**) *Viagero Universal.* Tom. X. pág. 238.

(***) *Animantur quæ non sunt animalia: animantur animalia; animantur animalium partes.* Hip. cap. 2. de præspiratione.

estancada, vemos que inmediatamente resultan infinidad de gusarapos, ranas, lombrices, mosquitos y otros insectos: y que sòlo en esta época, por lo general, daña el agua à los que la beben: y particularmente la que no tiene corriente, à los cerdos, gallinas, perros y otros irracionales; atacàndoles por su crudeza... à las pocas horas de haberla bebido crueles enfermedades: à saber, verdadera pulmonía en los cerdos ó mejor dicho inflamacion de todas las partes del pecho, hígado, estómago y tripas: conocido el conjunto inflamatorio con el nombre vulgar de ahogo, que termina con la muerte de estos cuadrùpedos à los 3, 5 ó 7 dias irremediablemente: (*) de aquí es que

(*) *Los hacendados de esta isla que tienen sus posesiones pobladas con cerdos, notàn luego que principian los aguaceros, despues de los grandes calores, una mortandad, con el ahogo, que suelen quedar despobladas y ellos con inmensas pérdidas. Para hacer estas mas tolerables los matàn al principio y sufriendo la carne la*

viendo millares de veces que á consecuencia de beber el hombre estas mismas aguas y aquella que tenemos por sana y del uso comun, si se verifican iguales efectos, como por desgracia sucede, ya por no estar hecha la digestion, ya por beberla acalorado, ya por estar débil el estómago... es consecuente que esencialmente debe ser la enfermedad de la misma índole, aun cuando se le dé otro nombre ò se haya considerado de diferente naturaleza: porque la anatomía de los cerdos ofrece cuantas luces necesitan las leyes del analogismo

---

accion del fuego, convertida en tasajo, à los que la comen no daña: expelen el bofe ó pulmon y todas las demas entrañas: separan à los enfermos de los sanos, porque juzgan hay contagio y de èl no se acuerdan para comer la carne, ni para buscar la causa en donde realmente exîste ¿será el gas azoòtico? Este apaga la luz y mata los animales: es el principio constitutivo mas abundante del ayre atmosférico, de las substancias animales y algunos vegetales: se distingue del àcido carbónico en que este enturbia el agua de cal y vuelve roxa la tintura de tornasol, lo que no hace el azoe, segun los químicos y en especial el Dr. Bañares fol. 46. tomo 1. de la Filosofia farmacèutica.

para mirar á aquellos efectos identificados con los de la calentura biliosa ó llámase vómito negro: à saber: flictenas ò ampollas en el estòmago, tramo intestinal, hígado y otras partes, con úlceraciones &c. Ahderencias de los mùsculos intercostales con la pleura, bofe y el diafragma: tubérculos ó tumores en el pulmon y otras partes, desde la magnitud de abellanas á la de grandes nueces: lombrices, ô mejor dicho gelatina animal con nueva vida dentro de los tumores ó tubérculos, en los vasos aereos y sanguìneos: y que esta gelatina era la mucosidad de las partes que desnudas presentan úlceraciones...: la magnitud de las lombrices es igual á la de la cabidad y figura de los vasos glandulosos, aereos, sanguineos &c: (*) el color de lo

(*) *Egrum sedere velle in Acutis, malum: Pessimum in pulmonicis, pulmone inflammato.* Bagliv. fol. 40. *Animantur animalia: animantur animalium partes: et animantur quæ non sunt animalia.* Hip. loc. cit.

contenido en el estòmago y tripas... de un verdoso-cetrino, semejante à áquel verdin de las aguas pùtridas ó à la bílis eruginosa de los racionales que adolecen de la calentura amarilla.....

XI. Estas aperciones anatómicas que he practicado en diversas veces desde el año de 1800 hasta el presente, siempre me han dado uniformes consecuencias: es decir, lombrices en el pulmon, ùlceraciones en el estòmago &c.

XII. Teniendo detras de los barracones, que hay extramuros de esta ciudad en el año de 1800, una piara de cerdos en ceba, advertì que habiendo hecho considerable calor de las 12 à las 3 de la tarde, que en una gran bañadera que tenian hecha en la piedra viva, se le acababa de echar mas de una pipa de agua cristalina de la que la zanja conduce, habiendo limpiado á mi vista perfectamente la bañadera; llueve á las tres y minutos copiosamente

por un poco tiempo y veo aparecer en el mismo instante del aguacero millones de insectos en agua tan limpia y recien traída de la que corre todo el año; que dos cerdos que estaban retozando la bebiéron y àntes de la oracion de la misma tarde estaban yá afectos del ahogo y los veinte y dos restantes que sufriéron el aguacero nada padeciéron: me ocurre el pensamiento que à todos les iba à suceder igual enfermedad por la putrefaccion, que instantàneamente se habia manifestado en la bañadera: le hago arrojar el agua, limpiarla de nuevo y ponerle otra cantidad de la misma zanja: y bebiéndola los 22 restantes aquella tarde y noche, nada tienen de quebranto en la salud: el dia siguiente ó mejor dicho àntes de las 30 horas de haberla bebido, los hago matar à mi vista y les encuentro el estómago, los intestinos, el hígado y todas las partes del pecho como yà he referido: en términos que

parecia imposible que en tan corto espacio de tiempo se hubiese propagado la putrefaccion á tantas partes con tan enorme daño y que pudiesen aun existir: á los cinco ó seis dias sucede igual mutacion atmosfèrica, igual acontecimiento y otros tres que la bebiéron son atacados lo mismo que los dos primeros, sin que los 19 restantes tuviesen novedad: esta 2ª observacion me hace se les mudase tres veces al dia el agua de la bañadera y que ésta se limpiase muy bien: y no obstante esta precaucion en todo lo restante del mes de junio que llovió en la misma forma que las dos anteriores y sobre un calor como el de aquellas, aconteció otras veces el mismo fenòmeno: trato de seguir mis aperciones anatómicas y veo que à las cuatro, ocho, doce, diez y ocho, veinte y cuatro y cuarenta y ocho horas de principiar la enfermedad, la parte mucosa de lo interior del estómago, se iba desprendiendo y los vasos veno-

sos, en el hígado y linfáticos del pulmon y partes contenidas del pecho, tenian mas crasitud de la natural con esa parte mucosa ó sea con la gelatina: que en las glàndulas del pulmon tomaba una figura como hebras de hilo de olan: que al paso que la enfermedad tomaba cuerpo, se animaban esos hilìtos blancos y aun notando en ellos los movimientos de vida entre la espumosidad en que estaban envueltos en las mismas glándulas, venitas, pleura, músculos que à ella tocan, diafragma, hígado y en otras partes, y si se anatomizaban àntes de las ocho horas de principiar la dolencia, aun no estaba animada la gelatina.

XIII. Las aguas de cualesquier modo que se hallen estancadas en lagunas, pozos, cisternas, charcos, playas &c. necesariamente fermentan ya en estío ó dia caluroso, ya al sol, ya á la sombra, ó en lugar donde no puedan emanar aquel gas carbónico, ó

azoòtico ó pútrido, si asì debe llamarse, que pueden expeler las que corren por despeñaderos ò lugares de que sean bien batidas. Tales aguas fermentadas, poco ó mucho, producen dolores, son biliosas, hacen pravos humores, pervierten las digestiones, y finalmente son la fuente y orígen de muchísimas enfermedades, que hasta ahora se han atribuido ó al contagio, ó á el abuso de los espirituosos ù otros agentes, que ni remotísimamente han tenido parte en semejantes dolencias (*).

XIV. Dice el Dr. D. Gregorio Bañares (**) ,, tiene el agua tan grande afinidad con todos los cuerpos, que disuelve el ayre y otros gases...y esta grande afinidad

---

(*) *Quæcumque igitur palustres sunt, et stabiles et lacustres, eas necesse est æstate esse, et crasas, et fætidas; quúm enim non perfluant, et agua pluvia nova semper accedat, et sol eas exura, necesse est, dolores, et pravas, et biliosas esse... Hip. lib. 1. de locis, aeribus, aquis... tom 1. ab Haller fol. 9.*

(**) *Filosofia farmacéutica tom. 1. fol. 42. imp. en Madrid año 1804.*

del agua es la causa que siempre esté impura ò combinada con substancias extrangeras. ” Foderé hábla no ménos extensamente (*) Furcroy, Chactal, Compannoni, Foronda, Brison y otros.

XV. Soy del mismo modo de pensar que esos hàbiles indágadores y aun mas me extiendo en esas propiedades, esto es, que aun cuando el agua estè purísima, causa las mismas enfermedades bebiéndola àntes de estar hecha la digestion cualquier hombre débil ó aquel cuyo poro sea muy compacto ó se halle desabrigado. ¿Y quien dudará de esas perniciosas propiedades luego que observe la corrupcion que tan repetidas veces yo he observado? ¿No sufre èl ayre atmosférico y todos los seres del globo terráqueo esa misma alteracion? Luego la sufre el hombre. Luego si el agua pura causa los mismos efectos como efectivamente los produce, es prava, es biliosa...

(*) *Medicina legal tom.* 8 *desde el fol.* 5 *al* 20.

XVI. El agua de la pipería de las embarcaciones sufre esa putrefaccion à que apellidan mareo; la verdosidad de la de los charcos de las calles, playas, lagunas, algibes y aun de los mismos manantiales ¿que otra cosa es que una verdadera corrupcion? ¿que es lo que llamamos crudeza en el agua, sino mas ó ménos putrefaccion? ¿Dexa el agua mas pura de sufrir esa misma fermentacion? ¿Porque nuestro olfato ó paladar no lo perciban, se dirà por eso que no la sufre, cuando el estómago con la indisplicencia, dolores, peso y aumento en las acedías... lo demuestra?

XVII. El hombre tiene absoluta necesidad de beberla! Y así es que comiendo debemos beber bastante, para conservar los alimentos blandos y que puedan disolverse suficientemente en el tiempo de la digestion; pues de lo contrario pereceríamos. Pero bébase con mas discernimiento que

lo que se ha observado hasta ahora en las otras horas que no sean de la comida! ¿Por qué han parado tan poco la consideracion los médicos? ¡Sepan pues, que entre diez enfermedades, las nueve ú ocho por lo ménos vienen por esa falta de precaucion! (*) ¿No pide la humanidad imperiosamente, que en la fiebre biliosa, en los tabardillos (que no vienen solamente por la insolacion como han creido, sino tambien porque estando un pobre segador... abrasado de los rayos del sol, bebe y mas bebe agua, sin atender á como se la recibe el estómago) y en otras diversas enfermedades se prohiba el agua fria? ¡Cuantos exemplos pudiera presentar de esa verdad con los herreros, cocineros y panaderos de este pais! ¿No se han pasmado muchísimos por beber el

---

(*) *Morbi omnes hominibus à bile et pituita oriuntur.. Hi morbi ex solis calore, et aquæ potione oriuntur... Hip. lib. de afectionibus cap. 1. et in cap.* 49....

agua estando exerciendo su oficio? ¡Cuando està el calor atmosférico à 80 grados v. g. el agua del mar està à 82, y la comun de los jarros à 78 y con tan poca rebaxa hace tanto daño!

XVIII. Las agùas que por el hielo, nieve, ò por la frialdad que ellas tienen respecto à la temperatura del estòmago, engendran mucha pituita......., fluxîones de cabeza, de pecho, vientre y de otras partes: (*) causan obstruciones de la membrana pituitaria, ya sea oxidándose la misma

(*) *El hielo que algunas veces hemos tenido desde el año de 1807 que principiàron à traer del norte de Amèrica, es un admirable recurso si tomamos los helados ò cosas que con el se infrian estando ya hecha la digestion ò en el acto de estar comiendo, hallándose bueno el estòmago, tomando acabado de comer el cafè de costumbre y no haciendo el mal uso de èl como en Veracruz: allì mixturan la nieve con el agua ó cosa que van à beber: esta mortìfera pràctica fué la causa de padecer yo el vòmito en aquella ciudad. A las cinco de la tarde del 20 de julio de 1795 estaba muy bueno; y con tres horas de haber concluido la comida: bebo un vaso de limonada con nieve dentro y à las ocho de la misma noche me abrasaba la calentura.*

pituita, como dice Furcroy, ya dirigiéndose al hígado, bazo ú otras entrañas (*). Esta misma perversion de las aguas influyó tanto para los Scitas que fuèron hombres de corta vida, de fuerzas débiles, de color pálido, de estatura pigmea y pueriles para exercer todas las funciones propias de los hombres regularmente robustos; (**) à los que respiraban y respiran los ayres de las costas del Mediterràneo; (***) al exército romano de Sicilia segun dice *Tito Livio*: à Italia y à Roma su capital, descrito por *Dionisio de Halicarnaso*, con otros muchísimos

(*) *Hyeme vero glaciatas, et frigidas, et turbatas; tum à nive, tum à glacie, adeoque maxîme pituitam gignere, et raucedines excitare: bibentibus autem splenes semper esse magnos, plenos et compresos; et ventres duros et tenues, et calidos... Hip. lib. 1. de loc. aeribus, aquis......*

(**) *Neque enim viri multa coeundi cupiditate teneantur ob corporis humiditatem, ventrisque molliciem, et frigiditatem... Hip. cap. X. de Europa, ac natura moribus, victu, et forma Scytharum...*

(***) *Cels. lib. 2. cap. 1. p. 43.*

pueblos (*) el escorbuto à la Armada de Cèsar Aleman: (**) la peste de Grecia que refiere el abate Bartelemy en su introduccion al viage por la Grecia de Anacársis el jóven, folio 323... á los habitantes de la inmortal Zaragoza y demas pueblos de la valerosa provincia de Aragon: (***) à los exércitos ingleses; (****) á los de Cartagena de Levante àntes de desecar el almajar; à los moradores de Calasparra por las aguas de los arroces: á los residentes en las costas de Guinea, Abisinia (*****) Honduras, Holanda y finalmente à la mayor parte de los pueblos del globo que vivimos, con mas ó

(*) *Foderè: Medicina legal. tom. 7... Bagliv. tra'. de fibra motrize et terremot. roman.*

(**) *Uso y abuso del vino, necesidad y utilidad del agua f.* 180 *por el Dr. Gerónimo de Vardier.*

(***) *Historia de la epidemia de Barbastro, por el Dr. Asel fol.* 21 *è impresa en Zaragoza año* 1784.

(****) *Mr. Pringle p. 77. tom. 1. Enfermedades del exército.*

(*****) *Viajero Universal tom. X. fol. 224.*

ménos vigor segun la calidad del terreno, su contenido y la particular idiosincrasia ó sea disposicion de cada individuo.

XIX. Al folio 26 en nota del 3 tomo de Elementos de medicina pràctica de Cullen y al 197 del tomo xii del Viajero Universal, se hace relacion del vómito negro de la ciudad de Cartagena de Indias cuando allí estuviéron las embarcaciones, que mandaban Pintado y Justiniani, esto es, en 1729 y 30 en Cartagena de Indias; ántes del año de 1718 en la Barbada: (*) en Panzacola en 1765: en Cataluña en 1764: en Filadelfia en 1795: en Baltimore en 1794: en New-York y Norfolk en 1796 y 97; en Càdiz y las Andalucías en 1764 y en 1800: en cuasi todos los pueblos de los Estados-Unidos en 1798 y en el exército frances desde el 18 de abril de su primer

(*) *Disertacion sobre la fiebre biliosa por el Dr. Romay f. 3.*

año republicano hasta que todo él pereció ya del vómito ó por los Etiopes en la isla española de Santo Domingo (*) en la que tambien se padeciò el año de 1733, en Guantánamo de esta isla en 1741; 62, 94, (**) y finalmente todos los años posteriores hasta hoy en este puerto, en donde actualmente estoy asistiendo varios dolientes.

XX. Los testimonios irrefragables que acabo de exponer de los pueblos, que han padecido la calentura biliosa y sobre el influxo de los gases pùtridos, que emanan las aguas fermentadas, son bastantes para probar que en el cuerpo humano producen esos gases efectos idénticos à los que referí en el de los irracionales; pero para no dexar duda, ni dar motivo à incertidumbres, respecto à esas cualidades y à las que produce el agua aun cuando esté buena, las frutas

(*) *Monitor Universal de* 28 *termidor del año* 1. (16 *de agosto de* 1803.)

(**) *Romay fol. 3.*

y otras cosas, citaré varias historias y reflexìones ; porque es la materia demasiado transcendental à la sociedad , y para que los verdaderos sabios penetrados de mi ingenuidad , despleguen sus talentos , y ratificando los fenómenos que he detallado y los que detallaré , disfrute con ellos la humanidad lo que tanto le conviene. Lo haré asì despues de colocar la descripcion de esta ciudad.

XXI. La ciudad de la Habana , de la isla de Cuba , se halla á los confines de la zona torrida, á los 23 grados y 9 minutos , contada la latitud setentrional desde el castillo del Morro , que está á la entrada de su puerto y como à tiró y medio de fusil de sus murallas, al oeste del meridiano de Paris 85 grados , 14 minutos de longitud.

2.º Sus calles tienen una direccion de E. à O. y la otra N. S: siendo rara la que està recta : su anchura es de 8 varas poco mas ó

ménos: la de Cuba con 2038 varas y la de Ricla con 1094 son las dos de mayor longitud: en sus plazas, calles y recinto de intramuros hay un espacio de *trescientas mil varas cuadradas*, segun los presupuestos mas aproxîmados y cada cuadra tiene seiscientas varas planas de vacio: hay en ella 320 casas altas, 550 baxas de zaguan, 2650 baxas sin zaguan y 1720 accesorias.

3. Está la Habana entre la zona tórrida: el sol se advierte demasiado ardiente la mayor parte del año: el dia no pasa de 13 horas y minutos, ni dexa de tener ménos de diez horas.

4. En general el ayre de esta ciudad es mal sano: en tiempo de seca por el polvo que arrastra, y la gran detencion del calor en sus calles por las partes que tiene mal empedrado, en que reverberando el sol, y descuidándose los vecinos en regarlas se ofende la vista y el pecho, y causa molestias à los transeuntes

aunque anden en carruages : y en tiempo de lluvias por el fermento de los charcos alrededor de las fuentes , en medio de sus calles, en los lagunatos y basureros de su recinto y barrios extramuros; pues la abundancia de 300 carretones, 500 carretillas y 3500 volantes y coches , con el contínuo tráfico muelen el piso ; mueven el fango que hace intolerable su hediondez al olfato; y muchísimas bodegas de víveres, en que estàn continuamente fermentando las carnes, pescados , quesos y otras cosas que contienen saladas : accesorias estrechas , cuyos moradores derraman toda clase de inmundicia à la calle porque no tienen sumideros, falta à la verdad imperdonable : herrerías , caldererías , platerías, hornos , zapaterìas y finalmente la gran fortaleza de la Cabaña situada á barlovento y en lugar eminente , que impide á sus 41264 moradores que el viento leste ó brisa los vivifique.

5. El agua de las 6 ó mas fuentes pùblicas y muchas otras de casas particulares, viene por una azequia ò zanja que le da el rio de la Chorrera como á una legua y algo mas de la ciudad, girando de O. á E con diversas direcciones, y con la cantidad como el cuerpo de dos bueyes que desagua en la bahía por el astillero ù arsenal, despues de haber servido à una famosa sierra del obrador, foso y otras atenciones; pero se hace tan gruesa y pesada al estómago, en comparacion de la llubia de los algibes, que jamas la he podido beber sin transtorno é indisplicencia de esa entraña: arrastra el agua de la zanja el excremento de muchos animales y vejetales podridos: el perro, el buey, caballo, cerdo...: todo tiene comercio en la corriente de ese lìquido, que sirve para la vida de 26000 habitantes de los barrios extramuros y la de el público en la ciudad, sin que valga el zelo

del magistrado ¡ah humana naturaleza...!

6. Aunque en estos últimos años han sido frecuentes las llubias, hablando en general se puede dividir el año en dos estaciones: la de la seca y la de las llubias. Pero el dia en cuatro periodos: à saber, el de primavera, de las 4 á las 10 de la mañana: el de estío de las 10 del dia à las 4 de la tarde: el de otoño de las 4 de la tarde à las 10 de la noche y de esta hora à las 4 de la madrugada el periodo del invierno.

7. Supuesta la regla general, puede decirse que dura ocho meses la estacion de seca y cuatro la de las aguas: esto es, desde mediados de setiembre à mediados del mayo florido la seca, y desde mediados de mayo à mediados de setiembre las llubias: pues aunque llueve en la 1ª es poco comparado con la 2ª, que hay dias en que parece quieren desgajarse los cielos. Desde las 7 de la ma-

ñana del dia 3 de junio de 1811 hasta la misma hora del subsecuente dia, llobió la extremada cantidad de seis pulgadas inglesas.

8. Las llubias empiezan poco à poco, por la precipitacion de algunas nubes pasageras; pero las mas veces acompañadas de relámpagos y truenos. Suele principiar à llober al aparecerse la luna por el orizonte, desde algunos dias del novilunio hasta que va menguando, si las horas de su salida son desde las 10 de la mañana à las 6 de la tarde y que reyna el sur, hay calma con cúmulo estrato: aunque no dexa tambien de llober en la menguante muchas veces, al momento de ponerse el sol ó al ponerse la misma luna.

9. Se van aumentando las aguas à fines de mayo y principios de junio, llegando à ser tan violentas, con tempestades espantosas, que parece se va á trastornar la màquina del universo. Cuando principia à llober en las inme-

diaciones del medio dia, á las 6 de la tarde, yà vemos el cielo claro y hermoso. Se va al principio cubriendo el orizonte del S. de nubes blancas, crasas y como paradas, que son propiamente llamadas cùmulo estrato: condensándose mas y mas se ennegrecen, que aumentadas por aquel cuadrante, retienen y hasta llega à cesar el viento E. ò sus medios colaterales, que habia àntes de su formacion: suele levantarse viento de otro cuadrante al momento de ir á llober, en extremo impetuoso, que á veces arranca los mayores àrboles de raiz; pero su duracion es de solo minutos.

10. Cuando el termómetro de Farenhey permanece à los 76 grados, es cuando mas exîste la llubia ó la humedad y cuando el cuerpo de los animales está mas pesado è indisplicente. La permanencia atmosférica, ya por densas nubes, orizonte despejado, humedad, sequedad, calor ò frial-

dad, es por lo regular de 48 à 72 horas, aunque hay en algunas ocasiones diferentes variaciones en el azogue del termómetro, y aun del barómetro, subiendo y baxando á cualesquiera hora del dia ó de la noche.

11. D. Miguel de Arambarri, persona muy curiosa y observadora de las alteraciones atmosféricas, me ha facilitado observaciones hechas con el hyetómetro, sobre la cantidad de agua que lluebe.

Tuvièron principio desde el dia 1. de marzo de 1811: el instrumento le tiene colocado en la azotea del segundo piso de la casa de su habitacion, que es la de la esquina calle del Aguacate y la de O-Reilly, frente del monastario y plazuela de santa Catalina.

Y siendo las pulgadas y décimo de su hyetómetro medida inglesa, se debe tener presente cuando las coloque, que noventa y una pulgadas y media inglesas

hacen cien pulgadas burgolesas ò castellanas.

12. Durante la sequedad son excesivos los calores, no habiendo brisa ò viento norte. Cuando mas dura aquel gas vivificador, es tres á cinco ò seis dias seguidos y el norte de 20 à 72 horas. Pero ni la frialdad del norte, ni las benèficas cualidades del E. son proporcionadas á la intensidad de los calores. En estos por las observaciones de D. Antonio Robredo en los años de 1806.

		màxîm.	minim.
1806	Thermòmet	89,0	61,5.
	Barómetro	30,51	29,91.
1807.	Therm	90,0	66,0.
	Barómetro	30,43	29,76.
Por Aramb. 1811. 1212. 1813. 1814	Thermòmet.	90¼	62.

Y por mi thermómetro, que está arreglado por la misma de Farenhey y colocado en lugar mas caliente, es el grado medio de 73, m. 92, é infimo....................54.

Pero el dia que llegò á bāxar à los cincuenta y cuatro grados, fué la tarde del 6 de enero y la mañana del 7 del mismo año de 1813: decian los ancianos que no se acordaban de otro frio igual. D. José Joaquin Ferrer, tan bien opinado por sus extensos conocimientos en la astronomìa, se hallò el mismo dia 6 de enero en el partido de S. Salvador de esta isla, distante de la Habana 21 leguas O. y observó que à las 6¼ de la mañana baxó su termómetro hasta 40 ½ grados.

13. Los cafetos y plantas de los lugares elevados y hácia el norte sufriéron aquella aridez que sufren en Moratalla, mi patria, y en otros puntos de la península los àrboles, por las escarchas y hielos. Haciéndose aquì tanto mas extraño cuanto se halla expedito el botánico en cualesquier tiempo del año para describir cuasi toda especie de plantas; porque en todo él se ven adornados aun los

terrenos mas estériles con la hermosa faz de primavera.

14. Los instrumentos de acero y de metales oxìdables sufren combustion à cada momento y la polilla es muy comun en los archivos, librerías y en toda clase de papeles: prueba evidente de el calor y humedad atmosféricas.

15. Esas nocivas cualidades que precisamente adquiere el ayre, por las razones expresadas, causan en los forasteros, yá europeos, ya de los lugares interiores de la isla ó de otras partes de las Américas, que no estàn acostumbrados, mayores estragos que en los que yà estamos aclimatados: no obstante que la epidemia de sarampion, garrotillo y colorado ó escarlata, que desde octubre hasta fines de julio ha reynado, hizo mas estragos en los aclimatados y débiles que en los que no lo estaban, y han sido muy pocos los europeos que la padeciéron.

16. El agua llovediza depo-

sitada en los algibes de esta ciudad, no sufre menor corrupcion, que la de los charcos y lagunatos, no obstante del aseo que los dueños gastan para conservarla limpia. Pero ¿quien puede evitar arrastre el polvo y la inmundicia de los tejados y azoteas y la precisa fermentacion à que indispensablemente está sujeta?

17. La inmensidad de partículas semoventes, los gusarapos que se convierten en mosquitos, el influxo de la corrupcion atmoférica son el testimonio de la putrefaccion, que padece el agua de los algibes.

18. Es sabido lo que influye un ayre puro para la salud y lo que le daña el impuro. Aquellas cualidades hacen que el cuerpo de los animales estè leve, expedito, alegre y apto á exercer bien las obligaciones de su instituto: y al contrario el ayre impuro, los pone pesados, torpes, indisplicentes é ineptos á exercer las funciones

que en el primer caso desempeñaban : la calma tiene igual influxo ...

19. La levedad, aptitud, alegría y facilidad en exercer las funciones de su instituto vienen por la expansion de la fibra de todo el cuerpo desde el centro hácia la circunferencia; siguiéndose à la expansion de los tegumentos..., ensanche en los vasos, mas fluidez en los humores y mas libre circulacion de todos ellos.

20. La pesadez, torpeza, ineptitud é indisplicencia se verifican por la contraccion de la fibra de todo el cuerpo desde la circunferencia hàcia el centro.... yà sea por la pèrdida de los líquidos con lo que se contrae el sòlido ó yá por otras causas que demostraré. (*)

21. Por el cálido innato de Hipòcrates, ereccion de Cullen ó incitamento brownoniano viene la expansion, y por sus contrarios

(*) *Post hæmorrhagias copiosas tam sponte venit convulsio, quàm à nimia aliorum humorum copia.* Bag.

la contraccion que han apellidado espasmo.....

22. Mas continuando el asunto que me he propuesto, insertaré las proposiciones esenciales de las notas que veo escritas y referentes á la salud de esta ciudad en el año 1794, con las observaciones meteorológicas que D. Antonio Robredo hizo del año 1806 y 1807, las de D. Miguel de Arambarri tal como se han dignado proporcionàrmelas y las meteorològico-médicas que he hecho en 1810, 1811 y desde 15 de mayo de este año 1814.

23. El mes de mayo del año 1794 fué muy caluroso en esta ciudad de la Habana: pocas lluvias respecto á los años anteriores: hubo en mayo fiebres catarrales, dolores de costado, pulmonías, reumatismos, disentérias, pàrvulos con alferecía, viruelas *y la fiebre biliosa* en los adultos: en junio se sintiéron aun mas intensos calores: las aguas escasas:

fiebres intermitentes, continuas, sinocales ya simples ya pùtridas, catarrales, pleuríticas, anginosas, variolosas *y el vómito negro* no dexò de causar víctimas; pero la quina y el plan temperante, dicen los periódicos, hicièron buen efecto: julio fué igual á junio y se produxéron las mismas enfermedades y ademas cólicos biliosos: en agosto calenturas malignas, perniciosas, disentérias, reumatismos, dolores còlicos *y el vómito negro* tambien se presentó: del 27 al 28 de este mes hubo un gran temporal, que purificó la atmósfera y alivió las enfermedades como despues expresaré: el mes de setiembre fué el mas saludable de todos los del año 1794, segun el papel periódico de 12 de octubre y lo mismo los restantes meses.

24. *Altura media.*

	Barómetro.	*Thermómetro.*
	ps.	0
Enero	30, 246	71, 4.
Febrero	30, 238	74, 7.
Marzo	30, 190	73, 4.
Abril	30, 134	78, 2.
Mayo	30, 098	83, 0.
Junio	30, 160	83, 4.
Julio	30, 164	83, 1.
Agosto	30, 129	84, 9.
Setiemb.	30, 083	82, 9.
Octubre	30, 053	81, 3.
Noviemb.	30, 149	77, 0.
Diciemb.	30, 217	72, 6.
1807..Enero	30, 215	68, 9.
Febrero	30, 138	72, 6.
Marzo	30, 097	78, 0.
Abril	30, 099	80, 0.
Mayo	30, 120	82, 4.
Junio	30, 133	83, 7.
Julio	30, 126	83, 3.
Agosto	30, 075	83, 6.
Setiemb.	30, 055	81, 6.
Octubre	30, 060	78, 9.
Noviemb.	30, 162	72, 5.
Diciemb.	30, 171	73, 5.
1806 en todo el año.	30, 151	78, 38.
1807 en todo el año.	30, 121	78, 27.
	Pulgadas inglesas.	

			Máxim.	Mín.
Años	1806	Therm	89,0.	61,5
		Baròm.	30,51.	29,91
	1807	Therm.	90,00.	66,0
		Baròm.	30,43.	29,76

y estando arreglado por medida inglesa debe tenerse presente que $91\frac{1}{2}$ pulgadas anglicanas hacen cien pulgadas burgalesas ò castellanas.

Años.	1811	1812	1813	1814
Enero		$7,1,\frac{2}{8}$	2	1, 7.
Febrero		$1,9,\frac{6}{8}$	$5,\frac{3}{8}$	3 - - $\frac{6}{8}$.
Marzo.	1, 7,	$3,1,\frac{6}{8}$	$4,\frac{6}{8}$	2, 9.
Abril	3, $6,\frac{4}{8}$	2,4		5, 9.
Mayo	2	2,6	$5,5,\frac{4}{8}$	3, $6,\frac{6}{8}$.
Junio	11, $2,\frac{6}{8}$		$5,3,\frac{4}{8}$	6, 5.
Julio.	8, $3,\frac{2}{8}$	$2,7,\frac{4}{8}$	6,3	8, $4,\frac{2}{8}$.
Agosto	2, 9	$2,5,\frac{6}{8}$	$4,3,\frac{4}{8}$.	
Setiemb.	7, $2,\frac{6}{8}$	$1,6,\frac{2}{8}$	$4,3,\frac{6}{8}$.	
Octubre.	9	$5,4,\frac{1}{8}$	$8,9,\frac{2}{8}$.	
Noviem.	1, $3,\frac{6}{8}$	$0\text{-}7,\frac{4}{8}$	1,3.	
Diciem.	1, $4,\frac{4}{8}$	$0\text{-}9,\frac{5}{8}$	$2,3,\frac{4}{8}$.	

P U L G A D A S.

Ingles.	40, $8,\frac{4}{8}$	31, $3,\frac{4}{8}$	39, $7,\frac{4}{8}$.
Españ.	44, $6,\frac{4}{8}$	34, 3	43, $3,\frac{1}{8}$.

Màxîmum de la humedad en el referido tiempo de los mencionados años segun el hygrómetro de Luc. . . . . 67.

Sequedad . . . . 46. $\frac{1}{8}$

Temperatura media . . 56. $\frac{2}{10}$

Máxîmum del thermómetro de Farenheit. . . . . 90. $\frac{1}{4}$

Mínimum. . . . . 62.

26. Por no hacer fastidiosa y molesta la lectura de las observaciones meteorológico-médicas, que voy à colocar é hice en el tiempo que denotan, paso en silencio muchos meteoros y vientos de muchos dias, diferentes influxos para la levedad y gravedad de los cuerpos y el tiempo en que generalmente se verifica la invasion de la fiebre biliosa.....de su crísis à la salud ó á la muerte, porque las historias particulares que presentaré creo sean suficientes para dar una completa idea à los aplicados y que de ese modo pueden adelantar una materia

tan interesante y establecer los profesores reglas de doctrina que no sólo correspondan á la recta razon, sí tambien à la cabezera de los enfermos y no suceda lo que con la de Brown, que al paso que parece la mas arreglada á exacta lògica, à cada instante dexa de corresponder á la experiencia.

Por el thermómetro de Farenheit he verificado la medida del calor atmosférico, escogiendo las horas de 6 de la mañana, tres de la tarde y siete de la noche anteponiendo á ellas el dia á que corresponden.

27. Observaciones meteorológico-médicas de parte del año 1810, 1811 y 1814.

Dias.	*Grados de calor, à las horas de las* 6. *mnâ.*	3. *tard.*	7. *de la noche.*	*Meteoros y experim.*
Agosto. 1.	72.	81.	77.	—Truenos: cùmulo ò llámense densas nubes, cuerpos pesados é indisplicentes: llovió.
2.	76.	86.	82.	

3. 78. 88. 84.
4. 80. 90. 86.
5. 81. 87. 80.
6. 79. 88. 84.
7. 81. 87. 76.—Densidad todo el dia: cuerpos torpes: indisplicentes è iracundos.
8. 76. 86. 76.
9. 78. 88. 84.
10. 80. 90. 86.
11. 80. 88. 84.
12. 82. 88. 84.
13. 80. 89. 86.
14. 82. 90. 86.
15. 80. 90. 86.
16. 84. 91. 81.
17. 80. 80. 76.—Lloviò muchìsimo desde el medio dia: truenos &e.
18. 76. 76. 76 —Continùa lloviendo: cuerpos leves.
19. 76. 79. 76.
20. 75. 78. 76.
21. 75. 82. 79.
22. 75. 82. 79.
23. 75. 85. 83.
24. 78. 88. 78.
25. 74. 84. 74.
26. 70. 80. 70.
27. 70 80. 70.
28. 70. 80. 70.
29. 80. 94. 92.
30. 81. 91. 83.
31. 80. 90. 86.

Octubre. 1. 76. 76. 76.—Lloviendo todo el dia.
2. 76. 76. 76.—Idem: cayò un rayo en Capuchinos.
3. 76. 76. 76.—Idem; algunos intervalos.
4. 76. 79. 75.—Humedad: cuerpos graves, torpes é incòmodos.

5-74-78-75—Norte: dia hermoso: sequedad: cuerpos leves.

6-74-78-75—Idem: idem; pero muchas nubes que pasan al E.

7-75-79-74—Calma: cuerpos pesados y mas calurosos de lo que realmente influye el ayre; porque contraida la fibra hácia el centro por la calma no circulan bien los humores y de aquí la sufocacion... dia claro y hermoso.

8-74-74-74—Idem en todo como ayer.

9-74-74-74—Norte: sequedad: cuerpos leves, alegres y expeditos para sus obligaciones.

10-74-74--74—Sigue revuelto el tiempo: moderado viento norte: lloviendo dia y noche.

11--76--80--77—Leste: nublado: llovió algo.

12--74-70--70—Brisote y vientos variables: algunos aguaceros: cuerpos ya leves ya pesados.

13--74--80--74—N: sequedad: sereno: cuerpos leves y placenteros.

14--75--80--77—N: dia hermoso y claro. cuerpos idem: nube cirrosa:

15--75--80--77—Idem como ayer; pero viento nordeste fuerte y chuvascoso.

16--74--81--74—Brisa: idem como ayer; pero sin chuvascos.

17--66--77--76—N, fresco, claro y admirable temperatura.

18--74--76--73—Nordeste fresco y temperatura idem.

19-73--73--73—E. y E. S: chuvascos: recio viento: cúmulo ó llá-

mense densas nubes:

20-71--73--72—Idem y sigue revuelta la atmòsfera: moderado viento

21-70--70--70—N: claro dia y bueno:

22-74--70--70—Brisote y viento variable.

23-73--78--78—Nordeste: S, fuertìsimo: cuerpos pesados é iracundos

24-78--84--78—Idem como ayer: tronó.

25-79--79--79—Idem como ayer y cuerpos torpes.

26-79--79--79—Idem como ayer.

27--79--79--79—Idem como ayer: lloviznò.

28--75--76--74—N, fuerte: chuvascos: la mar ha salido estos dias algo fuera de la playa: junto Taganana estropeò mucho el piso del camino de la Chorrera y secò las hojas de los àrboles de los campos y alameda.

29--72--78--71—N: chuvascos: cuerpos leves y expeditos.

30--70--72--72—N: brisote claro: nubes rojas al ponerse Febo.

31--70--80-76—N. cúmulo estrato ò llàmense nubes densas unidas, y como paradas.

Noviem. 1--70--78--70—S: està floxo: dia de disolucion de unos entes para la generacion de otros; segun lo denota la nube cirrosa ò sea como una tela de araña. Le llamo dia de disolucion porque generalmente cuando se observa el celage cual si fuera tela de araña, lo denotan las hembras de muchísimos animales...: fermenta visiblemente el agua de los

charcos... las embarazadas de tiempo sienten dolores de parto: hay abortos: en el agua de las cìsternas ò algibes se ven partìculas semoventes que el dia anterior no se miraban: y estas pasan á ser gusarapos y los gusarapos mosquitos ó lombrices ú otros insectos; se animan algunos vegetales y partes de las substancias animales en la playa y otros lugares, aunque lo nieguen los modernos.

2-70--81--70—Calma: parece que està destinada para la condensacion de la materia: dia claro, varios partos de diferentes especies de animales; muertes por enfermedades conocidas é ignoradas.

3--70--78--74—S. humedad; densos vapores; cuerpos pesados.

4 74-77--76—E. chuvasquitos; densidad y mucha elasticidad aérea, denotada por dar el cañon el estallido mas fuerte con igual cantidad de pòlvora...

5--74-76 74—E. S.

6-73--73-73—S; se observan en las cenefas nuevas de las casas resumirse ò que trae el ayre atmosférico nuevas gotas de agua; mayores en el color negro que en el color de chocolate; mayores en este que en el color verde obscuro; ménos en

el verde claro; ménos en el color amarillo y ninguna humedad visible en el color blanco; todos estos fenòmenos se advierten en lugar donde no entrò agua ni ayre húmedo directo...: se han observado muchas veces.

7--74--78--77
8--74--82--77
9--76--82--79
10--78--82--79—Claro; cuerpos leves y placenteros.
11--78--80--79—Idem como ayer.
12--78--90--79
13-74-79-75
14--73-77--74—A las 8 de esta mañana pulsé en la playa 500 negros; todos tenian 80 grados de calor: no fuéron disminuidos por el baño; observé tambien que los enfermos de activas evacuaciones tenian de ocho á once latìdos de la mano al codo, interin dá la arteria uno sòlo del codo á la mano; al contrario á los apoplécticos, que no tienen evacuaciones; esto es, que dá la arteria de ocho à once latidos del codo á la mano: de que se infiere y lo he comprobado, que cuanto mas latidos dé la arteria de la mano al codo, mas copiosas serán las evacuaciones; y que cuanto mas sean los

latidos del codo á la mano, mayor serà la lesion del celebro; y asì es, que cuando dá la arteria dos pulsaciones de la mano al codo, interin una sòla del codo á la mano, hay actual evacuacion de cámara, útero, cùtis &c.; y si dá dos pulsaciones del codo à la mano, interin una de la mano al codo, hay dolor de cabeza, alguna perturbacion en élla ó sueño. Estos dos ùltimos fenómenos suelen estar exceptuados cuando, en general, todos los hombres enteramente sanos los tienen; porque si v. g. por la mañana està el ayre muy condensado y à la tarde muy rarefacto, tendrán los sanos dos pulsaciones de la mano al codo, interin una sola del codo á la mano y à la tarde vice versa.

15--72 79--74—

16--73--79--75—Temple hermoso; sequedad; observé que en los colores de las cenefas nuevas de las casas habia escupidas, de la misma cal y pintura, mas partìculas salinas en el color negro; ménos en el color de chocolate; ménos que en este en el color verde obscuro; ménos en el verde claro;

ménos en el amarillo y ningunas en el color blanco. En tiempo de humedad hay mas de ésta en el color negro y sucesivamente disminuye al paso, que los colores se apartan del negro, segun lo referì el dia 6. de este mes.

17--73--75--74—Sereno; brisa moderada.

18--70--70--70

19--70--83--77—Brisa, hermoso temple;

20--76--81--77—Idem; idem; celages como las telas de araña ò sea nare cirrosa; es el momento de la disolucion de unos cuerpos, para la generacion de otros.

21--72--81--74—Brisa floxa; celages como parados; compactacion de la materia; calma.

22--70--72--70—Muchos seres; muchos gusarapos convertidos en mosquitos, han nacido muchos individuos de la especie humana; mariposas, aves, cuadrúpedos, &c.

23--73--82--79

24--73--82--77

25--72--80--76—Lesueste, densidad, cuerpos pesados é iracundos; al O. aurora.

26--76--80--76—He observado hoy los 7 colores de Newton, tomando un lente y dirigiéndolo (desde un geme distante del ojo) á la luz artificial á una estrella, ò al sol al salir y ponerse; y las

manchas que dan los astrònomos por positivas tambien iguales veo en la luz artificial y es vision optica ; pero de aquel punto tienen su orìgen los rayos de luz.

27-73..77..74

28-70..70..70

29 66..77..70—Nordeste hùmedo.

30-64..70..64—Claro ; fresco ; humedad ; hay mas densidad ahora en las casas altas que en las baxas ; porque subiendo se contrae la fibra y baxando se expanse ; y he la causa de estar el mercurio mas elevado ahora abaxo que arriba y otras veces vice versa. ¿Será esta la causa de que algunas veces no dé la altura positiva de la cima de un monte y otras veces la dé ?

Diciemb. 1-70--73--70

2-76--75--76—Densidad ò llámese cúmulo ; suma humedad ; cuerpos pesados y torpes.

3-74--76--74

4-70--74--70—En este dia he observado que cada grano de maiz tiene un pelìto ò cabello: ¿ Servirà para que transpire ?

5-70 -71--70

6-69--74--70—Lloviznò un poco.

7-68--71--69

8-70--71 -69—Sequedad ; norte.

9 68--74--68—Chuvascos ; ayre purìsimo.

10-68..74..74—Densos vapores.

11-73--74..74

12--74--78--78
13--77--79--78
14--78--80--78
15--76--82--78
16--70--70--70
17--77--77--80
18--77--80--74—Sequedad; norte.
19--70--78--74—Idem; Norte.
20--71--78--74
21--73--80--77—E. hermoso dia.
22--72--80--78—E. idem.
23--76--82--78—Al tirar el cañonazo de esta noche habia calma y al punto parece rompiò la columna de los torvellinos y se levantò viento; asì como otras veces puede quedar en calma, aun que sea un buen viento, si hay un formidable tiroteo de cañonazos; porque tambien la rompa é impida siga su rumbo.
24--76--78--76—Varios chuvascos; brisa por alto y otros vientos por abaxo.
25--76--76--76—Idem; idem; corrupcion atmosférica.
26--76--76--76—Idem, idem, idem.
27--76--80--76—Brisa moderada; naciéron varios seres.
28--72--80--77—Calma; à las 5 y media de esta tarde se formó por el sur una formidable turbonada; llovió.
29--73--80--76—Humedad.
30--71--79--76—Dia nebuloso; llovió esta noche hasta su madrugada.
31--70--72--70—Norte; chuvascos.

Enero.. 1- 70- 72- 70—Norte; sereno; dia hermoso.
2- 66- 72- 70—Norte floxo; idem, idem.
3- 70- 73- 70—Lesnordeste; chuvascos.
4- 70- 76- 71—He ratificado en la playa el desarrollo de las cíguas y almejas, con la holoturia y el theophastrus, arrimándose la una à el otro ò vice versa comunicándose el ayre fixo que àmbos poseen en gran cantidad.
6- 70- 78- 73—Dia hermoso.
7- 71- 78- 76—Brisa; dia hermoso, aunque húmedo.
8- 68- 78- 76—E.
9- 71- 76- 73—Viento variable; lloviznando.
10- 71- 79- 73—Viento idem; lloviendo.
11- 72- 74- 72—Idem; densidad.
12- 71- 74- 72—Norte; celages claros; cuerpos leves.
13- 72- 74- 72—Norte floxo; nublado; aproxîmado à la playa ratifiqué que los lìquidos se rarefacen allì, estando en el fluxo, porque se expanse la fibra; que en este estado tiene el agua marina dos grados mas de calor que el ayre atmosférico y éste dos mas que el agua comun de los jarros de beber; con que se prueba ser el ayre atmosférico el medio de la temperatura entre el agua de la mar y la comun de los jarros de casa.
14- 64- 77- 71

15- 64- 77- 71
16- 64- 76- 71
17- 64- 78- 74—Hoy ha tenido el mercurio infinitas variaciones.
18- 72- 76- 70—Vtos. variables; dia pesado.
19- 71- 76- 73—Varios chuvascos; á cuantas personas les he preguntado, me han dicho que hoy les sentò muy mal el agua á cualesquiera hora que la bebiéron.
20- 72- 72- 72—Ha estado inalterable el mercurio; varios chuvascos.
21- 73- 77- 75—Brisa ; dia hermoso ; vapores por la tarde.
22- 71- 75- 72—Calma ; cuerpos graves.
23- 71- 73- 71—Norte ; cuerpos leves alegres y expeditos.
24- 71- 68- 71—Lesnordeste ; chuvascos.
25- 63- 74- 67—Cielo resplandeciente , como un cristal verdoso : naciéron varios seres...
26- 71- 74- 72—Chuvascos.
27- 67- 74- 73—Chuvascos.
28- 67- 79- 77—Celages densos , negros y como parados.
29- 70- 74- 70—Calma ; llovisnas ; cuerpos pesados.
30- 69- 80- 75—Humedad; cuerpos graves
31- 69- 79- 77—Sequedad ; dia hermoso.
Febrero. 1- 74- 82- 76—Hoy les ha dado á muchos evacuaciones el agua bebida àntes de estar hecha la digestion , dolores de estómago , pecho , cabeza y en los callos y partes gotosas.
2- 74- 80- 75—Noroeste frescachon ; celages densos.
3- 71- 77- 73—Ratifiqué la observacion

en la luz artificial, con un lente, retirándolo como un jeme del ojo, de unas manchas parecidas á las que los astrònomos le dan al sol.. ¿serà las de ese... ilusion òptica como las de la luz artificial? Retirando mas el lente se percibe que de las manchas tienen su origen los rayos de luz.

4- 70- 74- 70

5- 63- 74- 70—Suma sequedad; dia hermoso

6- 65- 80- 72—Sur sin celages hasta las 3 de la tarde que hubo pocos.

7- 70- 79- 76—S: cuerpos pesados; densidad; calma y á los 3 minut. que principiò mas graves.

8- 74- 84- 78—S: humedad: cuerpos pesados; un chuvasco.

9- 75- 82- 78—S: cuerpos algo ligeros.

10- 74- 85- 78—De resultas de no haber tomado nada hoy una señora despues de haber parido, se quedò sorda por la contraccion de la fibra hàcia el centro; y se ha pasmado un negro por haberle dado una untura sin haberle hecho beber algun lìquido caliente.

11- 76- 84- 79

12- 78- 84- 78—Dia de corrupcion; à las 9 de esta noche principió à llover y toda élla ha seguido lloviendo.

13- 70- 73- 70—Norte; mucha humedad; cuerpos pesados.

14-68-71-70—Norte ; cuerpos leves; hoy ha producido el agua al momento de beberla dolores de costado, de muelas y de otras partes...
15-66-76-76—S. Fluxîones de garganta...
16-74-81-77—S: diversos dolores.
17-76-79-76—S: y calma ; cuerpos pesadísimos, cólicos y evacuaciones ventrales...
18- 72- 75- 71—Oesnorueste ; cuerpos ligeros.
19- 68- 80- 66—Viento muy variable y temperatura idem ; pero aunque mas cargado el horizonte, cuerpos leves.
20-63-70-66—Norte.
21-64-68-68—Nordeste ; despues brisa ; muriò almorzando una monja de santa Clara repentinamente ; pero de edad de 80 años.
22- 66- 69- 68—Muchos han muerto hoy ; evacuaciones y otros morbos de falta de transpiracion han invadido este dia.
23--67- 73- 67—Brisa; cuerpos placenteros; alivio en las enfermedades.
24-67-74--70—Idem ; idem, varios partos.
25-67-68--68—A las 9 de esta mañana estaba el aguardiente de caña á 68 ; atmòsfera 68; agua comun 66; la marina en su vaso natural á 70; y agregàndole mitad de agua à el aguardiente de caña subiò el mercurio à 74.
26--67- 80--75—S: cuerpos torpes y pesados ; dolores de cabeza.
27--73--78--76—Brisa galena.

28--74--78--76—S: cuerpos cual plomo; llovió al ponerse Febo.

Marzo.. 1--68--76--76—Pesada temperatura; calma; llovió.

2--74--82--78—Humedad.

3--74--76--73—Calma; turbonada; llovió fuerte; cambió el S. al N.

4--69--73--74—Viento, temperatura y mercurio variables; llovió,

5--70--77--74—Idem, idem, idem.

6--72--83--78—S; y calma.

7--76--83--77

8--75--86--80

9--74--86--79

10--77--86--79

11--77--82--78

12--74--83--75

13--73--84--74

14--73--83--74

15--72--82--74

16--72--84--74

17--72--82--76

18--72--81--76

19--72--80--76

20--72--78--74

21--72--79--74

22--72--82--76—Tronó y llovió copiosamente.

23--72--86--79

24--75--81--78

25--74--82--78

26--74--83--77

27--74--83--75

28--72--84--76

29--76--84--78

30--76--84--78

31--74--84--78

Abril. - - 1--78--86--79

2--78--86--81

3--78--85--80

4- 78- 85- 80
5- 78- 89- 79
6- 78- 86- 81
7- 79- 78- 82
8- 79- 88- 82
9- 80- 89- 82—Ha sido tal la rarefaccion alternada de la condensacion atmosférica, que ha producido muchos fluxos de varios humores, y en particular de sangre; de este ha muerto hoy el Sr. comandante de marina D. Juan de Herrera Dàvila.
10- 82- 89- 84
11- 82- 81- 78—Ha variado muchas veces el mercurio; truenos y lloviò à rios desde las 11 de la mañana à las 2 de la tarde.
12- 76- 82- 79
13- 78- 82- 76—Norte.
14- 76- 83- 76—Idem.
15- 76- 79- 74
16- 72- 80- 74
17- 72- 82- 74
18- 72- 83- 74
19- 72- 82- 74
20- 72- 80- 75
21. 74. 86. 80—Cayó un chuvasquito.
22. 76. 82. 80
23- 76. 82 80
24. 74. 82. 80
25. 74. 83. 76
26. 74. 85. 78
27. 74. 84. 76
28. 75. 84. 77
29. 75. 84. 76
30. 76. 85. 77
Mayo.. 1. 75. 85. 79

2. 75. 85. 79
3. 76. 84. 81—Lloviznando.
4. 77. 85. 81
5. 79. 83. 80—Densidad y llovisnas.
6. 78. 85. 80
7. 78. 88 80
8. 78. 88 80
9. 79. 88. 81
10. 79. 88. 80
11. 78 88. 80
12. 78. 89. 80
13. 78. 89 80
14. 78. 89. 80
15. 79. 89. 80
16. 78. 89. 80—Llovisnando.
17. 77 87. 80
18. 77 86. 80
19. 74. 84. 80
20. 76. 85 78
21. 76. 85. 76
22. 76. 85. 76
23. 76. 85. 80
24. 76. 85. 81
25. 77. 82 80—Truenos y llovisnas.
26. 78. 82. 78—Idem y chuvascos.
27. 76. 86. 78
28. 77. 86. 78
29. 76. 84. 80—Llovió al medio dia mucho.
30. 78. 86. 81
31. 78. 86. 81

Junio. . 1. 79. 84. 81
2. 79. 81. 81—Todo el dia lloviendo.
3. 81. 81. 81—Idem, con algunas intermisiones.
4. 77. 80. 77—Idem, idem.
5. 77. 85. 81—Idem, idem.
6. 79. 84. 81—Idem, idem:
7. 79. 87. 81
8. 80. 89. 82
9. 80. 89. 82

10. 80. 89. 82
11. 80. 89. 82
12. 80. 89. 82—Llovió media hora.
13. 80. 89. 80—Truenos.
14. 80. 85. 81—Llovió à las 7 y 1 cuarto de la noche.
15- 79- 85- 81
16- 79- 86- 81—Llovió à las 8 de la noche.
17- 79- 86- 80—Llovisnò á las 11.
18- 78- 88- 80
19- 80- 84- 80
20- 80- 83- 82
21- 80- 84- 81
22- 79- 83- 81
23- 79- 83- 80
24- 77- 83- 80
25- 78- 83- 80
26- 78- 83- 80—Lloviò dos horas, bien.
27- 78- 89- 83
28- 81- 90- 83
29- 82- 90- 84
30- 82- 90- 83

Julio. . . 1- 80- 90- 82
2- 80- 90- 82
3- 80- 87- 84
4- 82- 89- 84
5- 82- 82- 78—Lloviò toda la tarde y parte de la noche.
6. 77. 78. 78—De las 12 á las 5 de la tarde lloviò mucho.
7. 77. 82. 80—Llovió de las 2 à las 3 de la tarde.
8- 78- 89- 82
9- 80- 89- 82
10- 80- 89- 82
11- 80- 89- 82
12- 82- 89- 84
13- 82- 93- 82—Lloviò de las 4 à las 6 de la tarde.
14- 80- 90- 87

15- 84- 91- 84
16- 82- 89- 84
17- 82- 90- 80—Lloviò un poco.
18- 78- 89- 84
19- 82- 89- 83—Tronò horrorosamente à las cuatro y media de la tarde y lloviò hasta el dia venidero.
20- 81- 86- 81—Tronó y lloviò de las 2 á las 4 de la tarde.
21- 79- 86- 81—Tronò y lloviò un poco.
22- 80- 86- 82—Tronò y llovio de las 3 à las cuatro y media de la tarde.
23- 80- 88- 82—Lloviò à las 6 de la tarde.
24- 80- 85- 81—Idem, à las 6 y media de idem.
25- 79- 85- 81—Idem, à las 7 de idem.
26- 79- 88- 83
27- 81- 89- 82
28- 80- 86- 82—Llovió á las 2 de la tarde.
29- 80- 89- 83—Idem, á las 4 de idem.
30- 81- 89- 83
31- 81- 89- 83
Agosto.. 1- 81- 91- 82
2- 80- 89- 82
3- 80- 89- 84
4- 82- 89- 84—Lloviò à las 12 del dia.
5- 82- 93- 82—Idem mucho á las 4 de la tarde.
6- 80- 89- 82
7- 80- 91- 84
8- 82- 91- 84
9- 82- 91- 83
10- 81- 92- 84—Lloviò á las 11 de esta noche.
11- 81- 90- 85
13- 83- 90- 84
14- 82- 90- 84
15- 82- 89- 82—Lloviò mucho de las 4 y 3 cuartos de la tarde á las 6.

16- 80- 86- 82
17- 80- 85- 83
18- 81- 85- 83
19- 81- 85- 83
20- 81- 91- 84
21- 82- 92- 84—Lloviò à las 4 de la tarde.
22- 82- 90- 84
23- 82- 92- 86
24- 82- 90- 80—Lloviò á las cuatro y cuarto de la tarde.
25- 80- 89- 80—Lloviznò à las 2 de idem.
26- 80- 90- 83
27- 81- 90- 83
28- 81- 88- 84
29- 82- 89- 82—Toda la tarde lloviznando.
30- 78- 89- 82—Idem, idem.
31- 80- 88- 80—A las 4 de la tarde lloviò.
Setiemb. 1- 78- 86- 80—Lloviò toda la tarde mucho y parte de la noche.
2- 79- 88- 82
3- 80- 89- 85
4- 82- 89- 84
5- 82- 84- 81
6- 79- 80- 80—Estuvo lloviendo todo el dia.
7- 79- 86- 84
8- 82- 86- 83—Llovió toda la tarde y parte de la noche.
9- 82- 88- 82
10- 82- 88- 82
11- 80- 80- 80—Lloviò desde las 10 de la mañana á las 2 de la tarde.
12- 78- 84- 80—Lloviò de 12 á 2 de la tarde.
13- 78- 83- 80
14- 80- 88- 82
15- 80- 88- 82
16- 80- 88- 82
17- 80- 85- 82
18- 78- 85- 82

19- 78- 85- 84—Llovió.
20- 81- 86- 83
21- 81- 86- 83—Lloviznò á las 5 de la tarde.
22- 81- 86- 81—Lloviznò á las 7 de la noche.
23- 79- 87- 81
24- 79- 81- 80
25- 79- 84- 80
26- 78- 86- 81
27- 79- 88- 83
28- 80- 88- 81—Varios chuvascos por la mañana.
29- 79- 88- 81
30- 78- 86- 81

Año 1814. Mayo.

Dias. Grados de calor, à las horas de las
6. 3. 7. *de la*
mñâ. tarde y noche. Meteòros y experim.

15- 76- 80- 77—Viento semi-calmoso y variable; nube cirrosa.
16- 76- 82- 79—Idem E; nube idem: llovió á las 4 de la mañana.
17- 78- 86- 78—Nordeste; llovió moderadamente de cinco y cuarto à seis y media de la tarde.
18- 77- 77- 77—Llovió mucho de seis y cuarto á 8 de la mañana; todo el dia nubes densas y cuerpos indisplicentes.
19- 76- 82- 79—E. floxo; cuerpos idem.
20- 76- 84- 82—Llovió de cinco y media á 6 de la mañana.
21- 79- 82- 80—E. y dia hermoso.
22- 79- 83- 80—Variable viento; sereno.
23- 79- 83- 80—S; cuerpos pesados; animos iracundos; hubo va-

rios heridos.

24- 80- 84- 80—S. dia claro.

25- 78- 84- 82—E: dia hermoso ; ante ayer, ayer y hoy han caìdo muchos con dolores de costado, pulmonìas, y emiplexìas: la mayor parte por haber bebido agua àntes de estar hecha la digestion, y guardar poco abrigo.

26- 78- 83- 80—E. dia de disolucion ; nube cirrosa; cuerpos leves.

27- 80- 83- 82—E : dia hermoso ; animos placenteros.

28- 79- 86 83—Dia hermoso ; calma ; cuerpos graves.

29- 82- 86 83—Dia hermoso ; cuerpos alegres.

30- 82- 87- 83—Dia y noche lindos ; ànimos placenteros.

31- 82- 86- 82—E. floxo ; idem., idem como ayer.

Nota : En el mes que concluye hoy se ha padecido el *vómito negro*, anginas, escarlata ò colorado, sarampion, còlicos biliosos y estercoraceos, diarreas, disenterìas y algunas otras dolencias.

Otra : Rayo : — *Sus extragos y curso observados el 28 del mes pròxîmo pasado.*

Sostiene Boerhave que todos los cuerpos tienen fuego : que se desarrolla en virtud de un movimiento ràpido y violenta frotacion de unos con otros. Que la propiedad caracteristica de este mismo fuego, es la de atraer los cuerpos ligeros, presentados á aquellos de donde sale: se llaman estos cuerpos eléctricos de la palabra *electron*, que significa en griego *àmbar:* en latin *electro :* de donde se ha sacado la voz *electricidad.*

Es evidente que las causas del trueno, terremoto, fuerza activa del iman, fluxo y refluxo del mar y la del retorno de los rios á su orìgen, no fuéron ignoradas por los antiguos. Dice Aristóteles, que el trueno es causado por una exhalacion seca, la cual precipitàndose sobre una nube húmeda, se abre paso con violencia y produce un estruendo espantoso......

Esta sabia difinicion estaba reservada para que la mirémos identicamente verificada en la historia que voy à describir.

A las 2 y 15 minutos de la tarde del 28 de abril de este año estando llovisnando; la atmósfera con nubes claras por el E. y viento del mismo cuadrante: algo cargado el horizonte del poniente, se aparece un globo de fuego resplandeciente sobre el techo de la iglesia del Santo Angel custodio, como 10 varas en alto: su magnitud semejante á la columna de lìquido que despide la bomba cuando aplaca el ferviente fuego bullicioso; despidiendo lengüetas ó rafagas de sì, à su circunferencia: ràpidamente vuela à la cúpula de la torre y aquí hace millares de pedazos la cruz que sobre ella estaba, con el estampido mas horroroso; de modo, que las gentes de los cuartos y de algunas cocinas cayéron en tierra; pero sin lesion considerable. Acto continuo sienten el trueno y el ruido del destrozo: este fué deshacer la cúpula de la torre por la parte del O.: de suerte, que estando àntes ilesa, escupia los ladrillos de mas de tercia; entresacándolos de otros de mas abaxo, colocados en la repisa: salió un gran canto labrado, como si con garfios lo extraxeran, dexando los otros de los lados intactos: de la parte media inferior del hueco, que dexò el canto, abriò una grieta de 4 pulgadas de ancho, hasta baxar al segundo cuerpo de la torre: por la banda del S. sacó tres sillares como con la mano y los puso sobre el techo del coro.

que está á la entrada de la parte de adentro de la puerta de la iglesia y por poco hunden el techo: baxa el rayo á dicho coro y le desencaja y rompe la vigueta principal, deshaciendo la que sostenia el techo: desciende al bautisterio, que se halla baxo del coro y lado derecho de la entrada de la puerta de la calle, rompe la puerta de la alacena, saca cuanto ésta contiene; pone como á distancia de cinco varas las ampolletas del crisma (cerca del medio de la iglesia) y no parece la pajuela, siendo de plata, como las ampollas; estas huelen á azufre algo: lo mismo las casas é individuos de la vecindad; destroza el altar de San Antonio, que está junto al bautisterio y tambien raxa la pared de éste: rompe las vidrieras del altar de San Antonio y algunos vidrios se encuentran en el altar de Jesus Nazareno: à esta efigie le quita una potencia, y licuàndole todo el oro, pasa à otro altar de nuestra señora de Dolores y le quita un brazo á un crucifixo chiquito, que en el altar exîste: el bracito no parece. Por todo lo que fué preciso no demorar un momento en echar abaxo los dos cuerpos de la torre, que horrorizaba ver la ruina amenazadora en un templo que jamas se oyò decir cayese exâlacion, ni sufriese quebranto de terremoto.

Junio... 1- 81- 89- 85—S: dia intolerable, por la gravedad y calor.

2- 83- 90- 82—Dia hermoso hasta las 3 de la tarde que principiáron á congelarse los torbellinos; à las 4 de la tarde se levantò formidable nordeste que duro 9 minutos y concluido estuvo lloviendo hasta las 6 de la misma.

3- 80- 86- 80—E. floxo hasta las 3 de la

tarde; lloviznò á las 4 de la misma; á las 5 y 5 minutos rompió por el S. un uracan que durò 6 minutos y acto continuo llovió formidablemente hasta las seis y media; tronò espantosamente; noche clara y placentera.

4- 80- 86- 82—Viento variable: lloviznò á las 12, 2 y tres y media de la tarde.

5- 80- 86- 82—Claro dia hasta las cinco y media de la tarde que se formò una turbonada horrorosa que fué á desahogar à otra parte.

6- 79- 85- 81—E: dia bueno.

7- 79- 86- 83—Dia claro, pero caloroso.

8- 81- 87- 83—Dia hermoso, pero mucha indisplicencia por la calma.

9- 80- 90- 83—Norte; sumo calor; lloviò de las tres y media à las cuatro y media moderadamente; aclarò y continuò la indisplicencia y pesadez de los cuerpos.

10- 78- 80- 81—Lloviò de las 3 á las 6 de la madrugada y de la una á las 3 de la tarde.

11- 77- 77- 77—Llovió desde las dos y tres cuartos à las 6 de la mañana y varias veces en el resto del dia.

12- 76- 76- 76—Lloviò de las 8 de la mañana á las tres y media de la tarde con algun intervalo.

13- 77- 79- 79—Llovió varias veces; cuerpos iracundos.

14- 77- 82- 81—Dia hermoso.
15- 80- 82- 81—Dia idem.
16- 79- 82- 80—Idem como ayer.
17- 78- 84- 80—Dia bueno, pero mucho calor por el poco viento.
18- 78- 85- 80—Dia hermoso.
19- 78- 84- 80—Lloviò y tronó desde la una y media á las dos y cuarto de la tarde.
20- 77- 84- 80—Buen dia.
21- 78- 84- 78—Densas nubes; lloviznò por la tarde.
22- 77- 85- 80—Dia bueno.
23- 77- 86- 80—Calma; cuerpos graves é indisplicentes.
24- 77- 85- 80
25- 77- 80- 77—De la una y media á las tres y media de la tarde tronò y lloviò.
26- 76- 84- 82—Truenos y llovisnas.
27- 80- 84- 82—Truenos.
28- 80- 84- 79—Llovió y tronó mucho desde las 3 de la tarde.
29- 79- 80- 78—Ha lloviznado mchâs veces.
30- 77- 82- 80—Lloviò de 4 à 5 de la mañana; se quejaban los hombres de mucho mas calor que estos pasados dias y no es porque realmente lo hubiese y sì por la calma.

Nota: que en este mès ha habido muchos enfermos de *vòmito*, de anginas malignas, escarlata idem, sarampion, pulmonìas, reumatismos y toda clase de enfermedades: un evacuante, los líquidos calientes y la quina han surtido prodigios.

Julio... 1- 78- 80- 80—Toda la noche pasada y este dia ha estado lloviendo con algun intervalo.

2- 78- 82- 81—De las 12 à las 2 de la tarde baxò 4 grados el thermòmetro y llovió mucho desde las dos á las tres y cuarto.

3- 80- 82- 80—A la 1 y 5 minutos principiò á llover y siguiò con fuerza hasta las tres y cuarto de la tarde: baxó 4 grados el mercurio: estaba á 86 à las 12 del dia.

4- 78- 84- 81

5- 80- 85- 81—Lloviznó.

6- 79- 84- 81

7- 80. 86- 81

8- 80- 86- 81

9- 80- 86- 83

10- 82- 87- 82—Cayò en esta última hora un aguacero.

11- 79- 86- 82

12- 81- 87- 84—Llovió y tronò desde las dos y tres cuartos de la tarde.

13- 81- 87- 82—A las dos y tres cuartos empezò à tronar y à llover á las tres y media: es decir, tres cuartos de hora despues que ayer.

14- 81- 87- 82—A las dos y tres cuartos empezó á tronar y á llover tres cuartos de hora despues que ayer.

15- 81- 86- 83—Claro dia, pero caluroso.

16- 82- 86- 83—Idem, idem.

17- 82- 85- 83—Lloviznò à las 8 de la mañana: todo el dia estubo azorrado: fué eclipse

de sol y para los cuerpos pesado é indisplicente. Todos ellos estuvieron graves:

18- 81- 81- 80—Tuvo alteraciones el mercurio: lloviò de las 9 de la mañana á las 4 de la tarde, con algun intervalo: tronó mucho.

19- 78- 83- 80—Cayéron dos aguaceros de la una y media à las 5 de la tarde: tronò y el saludo y contestacion de un buque, que entró deshizo la nube y cesàron los truenos; porque estos y aquella empezàron à ceder en el momento de los cañonazos.

20- 78- 84- 82

21- 80- 86- 82

22- 80- 80- 79—Lloviò de las 11 y 5 minutos de la mañana á las 3 de la tarde: tronó: baxó 4 grados el mercurio.

23- 78- 80- 79—Principiáron los truenos à las 11 y 6 minutos y à llover tres cuartos de hora despues que ayer.

24- 78- 85- 81—Dia hermoso.

25- 80- 83- 81—Brisote: cuerpos leves: suvió 2 lìneas el baròmetro: lloviznò varias veces.

26- 78- 78- 77—Sigue el brisote y todo hoy lloviendo· baxó el baròmetro 2 y media lineas.

27- 76- 76- 77—Continuó lloviendo toda la noche pasada y hoy hasta ponerse el sol, tronando y con recio viento por el mismo cuadrante: subió de 3 à 4 de la tarde un

grado mas el mercurio.

28- 78- 81- 80—S: cúmulo todo el dia: lloviznó al ponerse el sol.

29- 78- 81- 80—S: idem, idem: cayéron dos chuvasquitos la noche pasada y hoy algunas llovisnas.

30- 78- 84- 80—E: hermoso dia: subió el mercurio del baròmetro dos y media lìneas que habia baxado el dia 26.

31- 79- 83- 80—Lloviznó al ponerse el sol y salir la luna.

Agosto... 1- 78- 82- 79—Dia bueno: lloviznò muy poco.

2- 78- 82- 79—Llovió á las 10 y 10 minutos de la mañana: dia bueno.

3- 78- 84- 80—Lloviò à las 2 y 20 minutos de la tarde, cinco minutos; á las 4 y 3 cuartos hasta las 6 regularmente; y de las 8 á las 11 de la noche: tronó mucho.

4- 79- 84- 81—Dia bueno.

5- 80- 83- 80—Lloviò de las once y cuarto á las 12 del dia; se mantuvo densísima la atmósfera por la tarde; calma; era intolerable la sensacion del calor comparada con lo baxo que estaba el mercurio y respecto de otros dias; en esta tarde ha producido toda clase de enfermedades el abuso en el agua comun.

6- 78- 83- 79—Llovió poco á las dos y tres cuartos de la tarde; està hermosa y fresca.

7- 79- 84- 80—Dia hermoso; subió el mercurio del barómetro 3 líneas.

8- 79- 86- 82—Dia hermoso.

9- 80- 86- 84—Dia idem; la sensacion del calor comparada con la del dia 5 de este mes se ha sentido como uno á tres. Si Maliebranche hubiera hecho esta observacion, en que señalando 3 grados mas de calor el termòmetro á las 3 de la tarde y à las 7 de la noche, que los denotados el dia 5, confesaria lo contrario de lo que afirmó diciendo „cuando se siente „calor no hay engaño en „creer que realmente se „siente calor..., pero ha- „brá engaño si se juzga, „*que el calor y olores, que* „*se perciben estàn fuera* „*del que los siente*" esto es, que si hay 80 grados se sientan 90 ó vice versa; pues habiendo hoy 3 grados mas de calor atmosférico que el dia 5 percibieron los racionales hoy el calor como uno y el dia cinco como tres, y véase en esa sensacion semejante equivocacion á la que se dice de un remo ò vara derechas metidas en el agua ò mirada de léjos una torre cuadrada, que el remo ó la vara parecen torcidas

y la torre redonda ¿ quien produce esa sensacion de calor sino la compactacion ó sea la disminucion de las dimensiones de la fibra contrayéndose élla hácia el centro...... por las razones que yá he explicado y un ampiificaré ?

10. 80. 86. 84—Dia hermoso.
11. 81. 87. 84—Idem.
12. 81. 87. 84—Idem.
13. 82. 87. 83—Idem.
14. 81. 86½.84—Idem ; muchas fluxîones de muelas, *calentura biliosa*, y otros infinitos achaques por el abuso del agua comun.
15. 80. 87. 84—Dia bueno.
16. 82. 86. 84—Idem.
17. 81. 82. 84—Empezò á tronar à las 11 y 55 minutos del dia ; à llover á las doce y cuarto hasta las dos y media, en cuyo espacio de tiempo baxò el mercurio del thermómetro 4 grados y à las 5 de la tarde estaba à los 86 ; mucha rarefaccion atmosférica, denotada por la tenuidad y espuma de la saliba, floxo estallido del cañonazo, levedad de los cuerpos y haber nube cirrosa.
18. 80. 86. 84—Dia hermoso ; el abuso del agua comun produxo hayer tarde en muchos individuos pulmonias, coleramorbo, *fiebre biliosa*, dolores de

costado, fluxiones de cabeza &c.

19. 81. 87½. 84—S: brisa y otros vientos ha habido hoy.

20. 81. 84. 83

21. 81. 83. 84—Empezò à tronar à las 12 y 22 minutos de la tarde y à la una en punto cayò un chuvasco; ayer huvo varias muertes de resulta de enfermedades.

22. 80. 87. 83—Empezó à tronar á la una y 7 minutos y ha llover bien de las 5 hasta las 5 y 3 cuartos de la tarde.

23. 81. 86. 83—Empezó á tronar à la una y 50 minutos.

24. 81. 88. 84—Dia hermoso; pero ya brisa, ya sueste, nordeste &c. hoy han estado los ànimos iracundos y las enfermedades se han agravado; varios individuos sanos tambien han enfermado de dolores còlicos, fluxîones de cabeza &c.

25. 81. 88. 24—Dia hermoso.

26. 81. 87. 84—Amaneció la atmòsfera cubierta de la nube cirrosa ó dìgase neblina transparente.

27. 81. 86. 82—Llovió à las 12 ménos 4 minutos, por mas de media hora y tronó.

28. 81. 86. 84—Buen dia.

29. 81. 88. 84—Cayò un chuvasquito á las 5 de la mañana, otro à las 6 y á las once y media; de las siete y cuarto à las 12 de la noche otros cuatro re-

gulares; dia hermoso.

30. 82. 87. 84—Han caydo varios chuvascos en la noche anterior; otro de siete y media á 8 de esta mañana; dia hermoso.

31. 81. 88. 84—Dia hermoso; norueste; pero de ayer à hoy muchas enfermedades diferentes.

Cantidad de agua que ha llovido en el mes que hoy concleye. . . . .

	Pulgadas.
Dia 2.	0, 05.
3.	0, 67.
5.	0, 13.
6.	0, 02.
21.	0, 08.
22.	0, 30.
27.	0, 35.
29.	0, 02.
30.	0, 08.
Total de pulgadas segun se dixo en el folio 57. . . .	1, 75.

Nota: En el mes que hoy concluye se ha padecido el *vòmito negro;* calenturas continuas é intermitentes en los naturales, cólicos, diarreas, disenterías y algunas anginas y escarlatas.

Setiemb. 1. 82. 86. 84—Densas nubes.

2. 82. 86. 84—Densìsimas nubes por todo el horizonte; llovìznó á las diez y tres cuartos de la mañana y á prima noche.

3. 82. 85. 81—Llovió de las tres y tres cuartos á las 6 de la tarde.

4. 78. 86. 79—Llovió copiosìsimamente de las 4 à las 6 de la tarde. Baxó dos lìneas desde an-

te ayer el mercurio del barómetro y continúan baxas.

5. 77. 81. 79—Llovió poco varias veces desde las 12 à las tres y media de la tarde; volvió á llover al momento de ponerse el sol hasta las 8 de la noche.

6. 77. 84. 80—Empezò à llover à la una y tres cuartos de la tarde hasta media hora despues; volvió á llover al ponerse el sol.

7. 78. 81. 79—Empezó à llover à la una y media hasta las dos y media en punto de la tarde; continuò lloviendo poco desde las 4 hasta ponerse el sol.

8. 78. 81. 79—Empezó à llover á la una y media hasta las 2 de la tarde; estuvo la mañana pesada y la tarde hermosa.

9. 78. 83. 79—Mañana pesada y linda tarde.

10. 78. 84. 79—Dia hermoso.

11. 78. 84. 79—Dia idem.

12. 78. 83. 79—Idem.

13. 78. 83. 79—Dia variable; llovió à las doce y media del dia; siguiò tronando por la tarde y lloviznó al ponerse el sol.

14. 78. 81. 78—Empezó à llover bien á las 12 y 20 minutos hasta la una y tres cuartos de la tarde.

15. 78. 84. 83.—Llovió à la una de la tarde; tronó despues de horaciones y à las 8 ménos 10 minutos hubo tan for-

midable trueno que tembláron las puertas y ventanas de las casas y lloviznando cayó el rayo que voy ha describir.

RAYO—*Sus extragos y curso observados à las ocho ménos diez minutos en esta noche del* 15 *de setiembre de* 1814.

El trueno es causado por una exhalacion seca, la cual precipitàndose sobre una nube húmeda, se abre paso y produce un estruendo espantoso..... tal fué el que sintió toda esta ciudad en el momento que se ha referido. En este dia señaló el thermómetro78 grados de calor à las 6 de su mañana; 84 à las 3 de la tarde y 83 à las 7 de la noche; lloviznò à la una de la tarde; ésta quedó calmosa, aunque despejado el horizonte; despues de oraciones se congeláron los torbellinos por el sur-sudoeste, y empezò à tronar moderadamente hasta el instante del fenómeno.

En la calle de O-Reylli casa número 74 del subteniente del batallon de pardos Casimiro Casas, cuadra inmediata á la plazuela de Monserrate; estaban sentadas en la sala nueve personas; à saber, en su testera el mencionado Casimiro y sus hijos Pedro José y José Antonio, y en el lado derecho su muger y otros cinco hijos. El José à distancia de una vara y à la izquierda de su padre; Pedro José al lado derecho: sobre los dos últimos colocado un cuadro en la pared, de mas de tres varas de alto y como dos de ancho. La sala tendrá de seis á siete varas en cuadro y otro tanto de alto; y la puerta de la calle de tres á cuatro varas de alto y como dos de ancho. Esta abierta, dà paso à una formidable columna de fuego, que se subdivide en otras tres diferentes columnas en la forma siguiente. Desde la puerta pasa la primera columna à la parte inferior izquierda del cuadro, ò llamémosle su

àngulo; gira por todo el marco inferior robando el dorado é imprimiendo una faja encarnada en la pared del ancho de cuatro traveses de dedo. Lo mismo hace con el marco del lado izquierdo y pared que à él corresponde; elevándose hasta el techo, hace en éste un agüigero que cabe un huevo; por ese agüigero pasa à la casa del lado de D. Francisco Cerecio, donde quita en diversas astillas vara y media de la vigueta pegada á la pared divisoria; como à distancia de media vara debaxo de la vigueta hace dos ogüigeros en la pared, del tamaño de un puño y otro en el extremo del mismo caballete arrancando dos texas. Esa misma columna ántes de llegar al cuadro, quita una porcion de cal y canto de la pared, dexando una cavidad de figura de una botija ò como la de una calabaza conica.

La segunda columna se dirige como à una vara del suelo y lado derecho del mismo cuadro, y forma varios hoyos por la cal y canto que desprendiò.

La tercera columna, afectando á Casimiro, José Antonio y Pedro Josè, causa gran dolor en la rodilla derecha del segundo, y lo mismo en la del primero, en la espalda de éste y su cabeza, sin pérdida de sentido en un uno, ni en otro. No así à Pedro José; éste queda privado por quince minutos, y con un cardenal de dos pulgadas de ancho, desde la parte inferior y media de àmbas espaldillas hasta el hipocondrio derecho, ò sea el vacio, con varias ampollas, desprendiéndole la cùtis como lo hace el agua hirviendo; los bellos de la parte posterior del cuello chasmucados; y otro cardenal del mismo ancho y naturaleza desde la ingle derecha hasta el tobillo externo del pie del mismo lado; en el tobillo externo una contusion, como un huevo de gallina, y chamuscados los bellos de toda la parte interior del muslo y pantorrilla, induciendo al mismo tiempo acervos dolores en estas

partes, y en los demas miembros.

A el relox que tenia en el bolsillo, le hizo menudos pedazos el vidrio: à la caxa nada le toca. La cadena, que era de China, y de tres ramales, en una parte la deshace, en otra ennegrece y en la otra aviva el color rosado que tenia. Dos son los ramales deshechos, como si se hubieran liqüado con agua fuerte. La mayor parte de la llave se despareció y lo mismo el zapato del pie derecho. En éste roto el pantalon de coquillo con un agüigero del tamaño de la contusion que se refirió. Todo el muslo del pantalon, y el tapa-balazo del mismo lado tiene en parte impresion semejante à la que dexa el incendio de la pólvora y en parte con el color de rosa de la pared. La casaca sufre tambien una grande tronera junto al talle. Los quimicos contaràn asunto con este color encarnado de la pared, de la ropa de algodon y del que avivò al de la cadena, para conocer la naturaleza de la materia que compone al rayo; y supuesto que el gas carbónico vuelve roxa la tintura de tornasol y enturbia el agua de cal, nos podràn dar razon de este fenòmeno, como yo la doy en esta obra de lo que acaba de suceder, finalizando en que las personas restantes no han tenido menoscavo en su salud, quizàs por tener libre la comunicacion de todas las puertas con las ventanas, lo que debe servir de gobierno para el momento de haber turbonada.

28. Y concluidas yà la descripcion geógrafica y las observaciones meteorológico-médicas, que acabo de expresar, harè otras dos observaciones muy interesantes: una general y la otra para el bello sexo

à quien por muchos títulos deseo la mayor felicidad y hermosura. Despues de ellas continuarémos el asunto del presente tratado.

29: 1.ª Al paso que es muy adaptable á la naturaleza tributar inciensos al dios Morfeo en el peso del dia, tengo observado ser muy pernicioso dormir la siesta despues de comer: yo me remito à mi propia experiencia, á la de otros hombres observadores y á la de aquellos que gusten tocar palpablemente esta verdad. Yo tenia en Europa la costumbre de dormir acabado de comer: esta costumbre la seguí en América los cuatro ó seis años primeros: no habia tarde que dexase de levantarme indisplicente, con el cuerpo pesado, debilidad y cierta sequedad en las fauces..... que son producto de la evaporacion que sufrimos con el sueño, de la parte mas espirituosa de los humores...: esto me obliga à beber agua ántes del tiempo que debe usarse: de aquí continuas

acedías, indigestiones, inapetencia y otros achaques: dexo tan perniciosa costumbre y en el término de cuatro à seis meses me acomodo á dormir àntes de la comida del medio dia: y aunque el sueño no haya sido mas que de sòlo algunos minutos, me ha satisfecho lo necesario para tener la mente y cuerpo expeditos despues de comer y gozar de la mas completa salud hay mas de catorce años y desconocer las acedías y todos aquellos achaques con que àntes estaba mortificado.

30: 2.ª No hay cosa mas comun en este pais, que es ver jòvenes hermosas y discretas, precisadas à pintarse por haber perdido sus buenos colores con el abuso en el agua y en las frutas sin sazon, estando éstas ó demasiado agrias ò demasiado indigestas. ¿Qué ha de suceder? Vida sedentaria, fruta continuamente, mucho beber agua y lavarse lo ménos dos veces al dia el rostro... y un total aborreci-

miento à la carne, pan y vino: ¡He aquí la directa causa de tantos éticos! En la parte curativa darémos reglas para que el bello sexo pueda evitar esas funestas resultas sin dexar la costumbre del aseo.

XXII. DESDE QUE LOS sabios han tomado á su cargo, con empeño el camino seguro de la observacion, todos los dias se van enriqueciendo las ciencias naturales con nuevos hallazgos, que las hacen mas apreciables. Mas no obstante eso, sì ignora el mèdico en punto á enfermedades que mas vale un dia de estudio en las verdaderas obras de Hipócrates, que diez en las de otro cualesquier esculapio, ni conocerà á la naturaleza en cuanto sea suceptible el humano entendimiento, ni cuando nos dá à entender con ciertas señales lo que quiere, lo que busca, lo que apetece y lo que necesita: ni se lo sabrá conceder cuando es bueno, ni prohibir cuando es malo,

ni cuando ella está en el estado preternatural ò llàmese enfermo y lo solicita é usa el individuo para destruirla.

XXIII. Nunca alabarà el sensato, ni aprobarà el laborioso observador la fanática persecucion que sufriô Campanela por no seguir con ciega obediencia á Galeno, Aristóteles, Avicena y á otros; empero será un gran criminal contra el género humano aquel profesor que no escuche las verdades, deducidas ó adquiridas de la experiencia y las aplauda y corroborre dó quiera que las encuentre: sin atender á la impugnacion de un moderno, porque la demostró un autor antiguo ó sostener las que éste estableciò si el moderno hallá lo contrario practicadas las debidas indagaciones.

XXIV. Cabalmente se halla en ámbos casos el Ilustrísimo Feyjoo. Este sabio gallego hizo admirables reflexîones en el discurso del Médico de sí mismo al tomo 4.

del *Teatro crítico universal fólio* 82. § X..... y si se hubiera parado la consideracion en ellas, respecto del uso del agua comun, hubiéramos visto ménos hombres enfermar y perecer por su abuso. Mas todo lo que tiene de admirable aquel escrito, conserva de sofistico è infundado en el que critica al aforismo cincuenta y dos del libro segundo del divino Hipócrates (*): porque las propias razones que alega para enmendar los yerros que puedan cometer los médicos atribuyéndoselas à Celso, estan en el mismo Hipócrates (**): pues que Celso no hizo otra cosa que repetirlas mucho despues que Hipòcrates. En esa clase de críticos apasionados se podian colocar à

(*) *Omnia secundum rationem facienti, et non secundum rationem evenientibus, non transeundum ad aliud, manente éo quod visum est ab initio.* Lib. 2. aph. 52. Hip.

(**) *Semper modus, qui sanitatem non inducit, permutandus est: quod si deterius quidem malum rederit, ad contrarium confuge.....* Cap. 6. Hip. de Manifeste fluxîonis in nares.....

aquellos que juzgan que el no haber establecido Hipócrates, las clases, órdenes, gèneros, especies y diferencias de las enfermedades què el modernísmo ha adoctado, fuè falta imperdonable. ¿No estableceria Hipócrates las clases y géneros..... porque sin esas divisiones y subdivisiones se pueden curar tambien las enfermedades como con ellas, llevando mènos oprimido el entendimiento con retener lo establecido por un Sawages.... y desentenderse ó mejor dicho faltar à la exâctitud hipócratica? (*)

XXV. D. Josè Zulueta, capitan de fragata de la real armada y segundo comandante del navío San Ildefonso, entró en este apostadero de la Habana en 4 de febrero de 1800: baxó á vivir á tierra: se ciñe á un método riguroso para precaverse del vómito

(*) *Morborum singularium et individuorum similitudo* species *vocatur, et similitudo specierum* Genus *constituit, ut similitudo generum facit* Ordinem, *atque ordinum convenientia* Clasis *est.*

negro: come parcamente: no sale á la calle á las horas de mucha luz y calor: no visita, ni permite le visiten los advenedizos oficiales ò individuos de las tripulaciones del navìo S. Pedro Alcàntara y S. Ildefonso, porque en ámbos buques principia à padecerse la calentura amarilla. Era tal su terror que cuando le decian „ yà enfermò fulano del Ildefonso ó del Alcántara „ no me digan nada (decia de los embarcados en los navios, porque de oirlo me creo yà con vómito y que me va á quitar la vida „ y en efecto así sucedió. D. José de Zulueta el dia 28 de mayo, que mejor se hallaba en su salud, *toma un vaso de orchata de almendras* àntes de haber hecho la digestion de la comida: porque estan en voga los refrescos para preservarse del vòmito: y *al momento de beber la orchata, siente indisplicencia general, dolor de estómago, de cabeza, calofrios.....* y una hora despues yà tenía *vómitos.....* y al

6. dia de la *orchata* ò sea el 2 de junio *entregó su espíritu á nuestro salvador*. El médico que le asiste le sucede lo mismo que à cuasi todos los que han dirigido el método antifebril: esto es, le ordena orchata y mas orchata ò cosa semejante, creido que la enfermedad es inflamatoria..... como si los refrescos ó substancias frias, perturbadoras de la digestion en iguales circunstancias, aunque endurecen el pulso, encienden el cuerpo, dan dolores de cabeza... y presentan inflamaciones internas y externas, dexasen de ser unos verdaderos sedativos ó à mortiguadores de la vida y funciones de ella, exerciendo los efectos tales como los exerce un emètico-purgante activísimo &c: empero ¿ ha que es esforzar con razones? ¡ Los casos pràcticos que adelante expresaré daràn la suficiente claridad que exîge naturaleza!

XXVI. Yo me remito à la experiencia de los buenos obser-

vadores en punto à los efectos, que acabo de expresar en el pàrrafo anterior de las substancias frias y los que mas adelante demostraré, para que afirmen y prueben conmigo cuantos extragos han producido y producirán, sino se varía y reducen à el órden del presente tratado ú otro equivalente. Yo pudiera formar un volúmen en folio mayor refiriendo las muchas catástrofes, que he notado con semejante abuso en personas conocidas y de alto caràcter y que así lo han tocado en sí mismas; que aunque lo pudiéron contar varias veces unas, concluyéron otras con su exìstencia: porque ha sido y es muy comun el que hallándose acaloradas, bebiéron líquidos frios, à media nieve ó helados y cuanto mas los usaban, por mitigar el calor y la sed que sentian, mas se encendian, mas sed les atormentaba y à ésta les siguiò el desasosiego, el escozor, el desvelo, la rubicundez de las partes

externas, fluxos de humores y otras infinitas dolencias. (*)

XXVII. Conozco à un magistrado que despues de haber bebido el año anterior varios vasos de helados y entre ellos otros de agua à media nieve, era tal la calor, escozor, y desasosiégo que tenia la tarde que los usó, que no hallando consuelo para mitigar el incendio de su afliccion, se metió en un baño general de agua fria à la media noche y todo lo que adoptaba era sin efecto, hasta que tomó un poco de aguardiente con que todo sosegó.

XXVIII. D. Pedro Baldos, natural de la villa de Alvacete

(*) *Siccitas enim, et aquæ frigiditas vasorum rubturas efficere solent:::::: Frigidum autem convulsiones, tétanos, et rigores febriles: inimi, cum ossibus, dentibus, nervis, cerebro, spinali medulæ: ulceribus mordax, cutem obdurat, dolorem facit:::::: Frigida, velut nix, glacies, pectori inimica, tuses movent, sanguinis:::::: eruptiones, catarrhos inducunt:::::: Somnum conciliat capiti adfusa aqua, aliisque partibus:::::: At frigida videtur, quæ calida est, velut aqua potabilis ægrotanti::::::* Lib. 1 de Locis:::::: et aph. 17, 18, 20, et 24 lib. 5; et lib. de Liq:::::: cap. 1. Hip.

en mi provincia de Murcia, primer cirujano-médico de la real armada y del navio San Ildefonso, temperamento bilioso, edad consistente, vida arregladísima, parco en la comida, sin probar los licores pórque en muchos libros se prohiben y varios individuos le decian que causaban el vòmito..... usando un pozillo de chocolate y un poco de pan al almuerzo: dos naranjas de china à las 11 de la mañana; una sopa, un poco de puchero y otro de asado con un poquito de dulce y como cuatro onzas de pan, era su comida y nada cenaba: estaba acostumbrado en Europa á almorzar, comer y cenar bien. Permanece haciendo exercicio moderado y usando de la mitad de lo que comia en la peninsula, hasta la mañana del 8 de junio de 1800, en que habiendo llegado à las 7 de ella del paseo algo agitado y con sorpresa.....: bebe agua en los jarros de mi càsa: en el acto de beberla siento

indisplicencia general; pero así él como yo la atribuímos à la sorpresa y de ningun modo pensamos en el agua: pierde la gana de almorzar el pozillo de chocolate de costumbre: à las 9 de la misma mañana yà se siente con esperezos, quebranto universal, dolor de estòmago, de cabeza, miembros y un considarable desconsuelo al lado izquierdo del hombligo. Llamò al médico que le asistiò: se le hace relacion del gènero de vida, de la ocurrencia del paseo: pero ni èste, ni el enfermo; ni yo pasamos la consideracion por la legítima causa de su calentura: eso fué à las 3 de la misma tarde: le establece el método antifloxìstico de orchatas de cebada, magnesia, goma arabiga y pediluvios: cataplasmas temperantes al estómago é higado y por agua comun la fermentada de borrajas. Viendo, yo, que yá estaba en el 4 dia y que ni dos evacuantes que le habia ordenado, ni varias

libras de cocimiento blanco y orchatas que habia tomado (cuyas recetas aun conservo) baños de pies, ni cataplasmas le aliviaban; àntes por el contrario, cada vez que tomaba la bebida mas se exâcervaban los síntomas y el pulso se ponía mas frecuente y duro, se lo hago presente al director de la curacion y en lugar de... me responde (con incomodidad saliendo de otro aposento de ver al 2. cirujano, que tambien estaba de la misma enfermedad segun diré.) ¿,,V. me viene (dixo) á dictar leyes en medicina? (*) Pero creyendo esa respuesta cuasi justa y que estaba en mi casa, me prudencié y creì que yo era el errado. El mal toma mas y mas incremento: cito á junta por volver à mi primer pensamiento: se celebra con siete facultativos de los de mas nombre y entre ellos D. Pascual Morales cirujano-médico de marina, que

(*) *En esa fecha yo estaba recibido solamente de cirujano.*

era el de ménos nota ; no asiente al dictàmen de los seis restantes y dice con moderacion y política que „la ancla de la esperanza para la curacion de Baldos consistía en la preciosa quina, con la que despues de un evacuante habia dado muchas vidas à los individuos de la escuadra del excelentísimo Sr. D. Gabriel de Aristizabal, que habian estado à su cargo en los hospitales." El dictàmen de Morales no se adopta, porque ajuician los otros que la pena del lado izquierdo del hombligo es efecto de la obstrucion ó signo de spasmo intestinal y que en tal caso estaba contra indicada la quina, no siendo en tales circunstancias segun centenares de mis experimentos, otra cosa que un signo positivo de debilidad por la pérdida de la parte mas espirituosa de los humores que nos conservan sanos: y Baldos es conducido à la sepultura el dia 14 de junio ó dìgase que falleció el 6 de haber bebido el agua

comun de los jarros de mi casa.

XXIX. D. José Rodriguez, 2.º cirujano del mismo navio y su maestre de viveres D. Francisco García fuèron invadidos de la calentura amarilla en los mismos términos que Baldos: Rodriguez por haber bebido agua comun de parte de tarde y Garcìa orchata, àntes de tener àmbos hecha la digestion de la comida.

Rodriguez, natural de Asturias, que padecia de continua flatulencia por la cardialogía ó àcidos del estòmago, se socorrió à bordo con un cocimiento de manzanilla y García natural de Cartagena de Levante, con dos escudillas de té; pero uno y otro ni conociéron que el agua era la causa de su enfermedad; y bien sea porque echàron mano à los cocimientos cuando yà se habia radicado la enfermedad ó porque en aquellos dias llovió mucho y la atmósfera se mantuvo muy cargada, àmbos estuviéron muy graves y logràron resta-

blecer la salud en manos del mismo facultativo, que asistió á Baldos: ámbos usáron de la quina y todos los auxílios calientes, lo que no sucedió à Baldos.

Rodriguez tuvo la crìsis el dia 7. y García el undécimo. El primero quedó con una obstrucion formidable al hìgado é ictericia tan grande que gastó mas de dos meses para convalescer y las camisas y ropa se las quitaba de color de azafran: Garcìa restableció mucho ántes. Ambos arrojáron mucha bílis ò dígase materiales por el ano y boca, del color de las aguas verdosas podridas. He sabido que Garcìa murió despues del combate de Trafalgar de la misma calentura, estando embarcado en uno de los navíos que la componian.

XXX. Salvador Millan, sangrador del xabeque mercante español San Roman, de edad como de 25 años, temperamento sanguíneo-bilioso, es invadido de la

fiebre biliosa ó mejor dicho del Siam en la época de Zulueta, Baldos, Rodriguez y García. En la barbería del maestro Juan Félix Alarcon, que aun existe en la esquina que de Sta. Clara va á la panadería de D. José Colon, es su enfermería. El Juan Félix le administra agua caliente á las 3 horas de sentirse Millan enfermo: esto le aconteció por haber bebido un vaso de orchata à la media tarde ántes de estar completa la digestion. Se le presentàron todos los sìntomas de la calentura atrabiliaria el dia 6: en este dia yá está arrojando por encìas, lengua y orificio, con las evacuaciones, algunas porciones de sangre: el 7. dia por la uretra ó via urinaria, por los ojos, narices, oìdos y todos los poros de la superficie de su cuerpo y tambien por las partes que el dia anterior salia sangre: sigue de esta forma arrojàndola hasta el dia undécimo inclusive, en que intermite la calen-

tura y los sìntomas disminuyen gradualmente: principia el dia doce la convalescencia. Aparece el dia 11 la amarillez en el blanco del ojo, y en lo restante del cuerpo. (*) Arrojò materiales verdosos y muy fétidos el dia 1, 2, 3, 4 y 5 yà por la boca yá por el ano: y restableció su completa salud al mes y medio de convalescencia. Este enfermo *se quitaba las camisas teñidas en sangre cutánea* y me acuerdo que la mayor parte de medicamentos que le ordenè, fuéron limonadas y otros subácidos calientes con algunos granos de alumbre crudo ó vitriolo blanco como aconseja Cullen en las emorragias y usaba Pompeyo en Italia en la curacion de las calenturas tercianas y Rowley

(*) *Icterus febri superveniens semper timendus, raro enim est sine malignitate. Si sint signa coctionis, et appareat circa septimum, bonus est: est enim criticus: si sint signa cruditatis, et sit circa quartum, malus et symptomaticus: et si febris non remittat lethalis, vel gravium morborum nuncius.* Bagliv. fol. 42.

en las diarreas inveteradas.....

XXXI. Fuèròn invadidos de la fiebre biliosa con los síntomas mas alarmantes D. Pascual Nebot distinguido de brigadas, Juan Sastre condestable y Bartolomè Gilabert marinero, embarcados en el San Ildefonso, Josè Valdes carpintero y Da. María de la Concepcion Montañes: naturales estos dos ùltimos de esta ciudad y los otros europeos. Todos tuviéron idéntica causa que D. José Zulueta, D. Pedro Baldos, Rodriguez y García. Tomàron todos los auxilios calientes en acto, y que han sido nombrados temperantes; alternados con enemas, purgantes y algunas pocas porciones de quina; y todos restableciéron á su pristino estado.

XXXII. En esta misma época asistì las tripulaciones de tres buques que viniéron con tasajo de Buenos-ayres y Montevideo: el hospital de estos cincuenta ó setenta individuos fué la casa de Da.

Ana María de Silva al lado de la puerta cochera de la parroquial del Espíritu-Santo, calle de Jesus María. Curáron todos; porque desde los primeros momentos de sentirse enfermos hacian los capitanes que viniesen à medicinarse. Muriéron seis recidivados; porque despues de estar à bordo bebian agua cruda, vinagre y otras cosas sin discernimiento y à las horas que aun estando yá robustos les habia de dañar: todos tuviéron síntomas, causa y circunstancias que Zulueta, Baldos, Rodriguez, García, Millan, Nebot, Sastre, Gilabert, Valdes y Montañes. Tuviéron la crìsis al 4, 5, 7 ò 11 dia. Raro fué el que en los principios dexó de deponer los verdosos materiales. Los mas se quejaban de no tener otra cosa que fiebre catarral. Pero en aquellos que enferman solamente por haberse mojado con algun chuvasco, baño ó dormir al sereno por lo general, no dura la fiebre mas

de 36 horas, si son socorridos con abrigo y cosas calientes y tienen el estómago bueno. Los de estas tres embarcaciones sufriéron unas emorragias ya de narices, boca y otras partes, el íctero ó amarillez y lo demas que he referido. En dicho tiempo estuvo la atmósfera calurosa, densa, húmeda y muy variable.

XXXIII. Las disecciones anatòmicas practicadas en este año de 1800 en varios cadàveres de los que fuéron de la tripulacion del navìo San Ildefonso ó del San Pedro Alcàntara, nos demuestran los mismos fenómenos que ví en los cerdos de la epizoótica ó dígase ahogo de que yá hablé en los pàrrafos x, xi y xij: ellas se hiciéron en el hospital de San Ambrosio de esta ciudad destinado para los militares del exèrcito y armada. He aquí un extracto de algunas de ellas.

XXXIV. En 1. de mayo de 1800 años entró en este real

hospital de San Ambrosio en la sala de San Baltasar nùmero 24, Tomas Falcs grumete del navío San Ildefonso: sus síntomas eran dolor de cabeza, fiebre y turgencia considerable en el hypocondrio derecho: el 4. del mismo mes vomitò atra-bilis y murió el 5. Se disecó y halló una flictena de la magnitúd de una abellana en la parte convexâ del hígado: contenia bìlis amarilla y de color de cardenillo: el estómago, esófago ó tragadero è intestino duodeno ò dígase la tripa que sigue inmediatamente al estòmago, llenos de humor atrabiliario: la vexiga de la hiel con humor muy espeso y negro y la tùnica felposa del estómago corroida.....

XXXV. En 30 de abril del mismo año entró y se colocó en la misma sala al nùmero 2. Vicente Caballero, soldado de marina y de la dotacion del San Ildefonso: tenia fiebre y dolores lumbares basta el 5 de mayo, que

se le presentó una hemorragia de narices, encías y lengua duràndole hasta su fallecimiento: se encontrò en la diseccion manchas gangrenosas en casi toda la substancia del hígado y todo el canal alimentario y estómago llenos de humor atrabiliario.....

XXXVI. En 5 del propio mayo entrò en la misma sala al número 3, Sebastian Tomas, marinero del mencionado buque y se le observó fiebre, dolor intenso de cabeza, turgencia en toda la region hepigàstrica (*) hasta el dia 6. de enfermedad, en que transformàndose en un color amarillo

---

(*) *Se subdivide toda la cavidad del vientre en tres regiones ó llàmense cavidades: superior, media é inferior: la superior ò* epigástrica *empieza debaxo de la ternilla xifoides (que los gallegos apellidan paletilla) en el hueco llamado vulgarmente boca del estòmago, y se extiende como hasta dos traveses de dedo encima del hombligo: la parte mèdia se llama epigàstrio, y las laterales hipocondrios: la region média ó* umbilical *coge desde dos traveses de dedo hàcia arriba y otros dos hàcia abaxo del hombligo y la inferior ò* hipogrāstrica *desde dos traveses de dedo mas abaxo del hombligo hasta concluir el vientre.*

universal, ni tuvo vòmitos, ni el Siam.

La diseccion demostró estar amarillas todas las ternillas y huesos: el hìgado desecho por varias partes: el conducto colídoco, por donde se comunica la vexiga de la hiel con el intestino duodeno, tan lleno de atrabilis que parecia formar otra vexiga de la hiel; contenia un licor negro como tinta y tan corrosivo que á la túnica felposa del estómago habia robado parte de su substancia.....

XXXVII. Dice el Dr. Córdoba en el fòlio 51 de su tratado de vómito prieto, ó como el llama Typhus à calórico, que pocos profesores, habràn tenido tanta oportunidad para recoger observaciones anatómicas, sobre esta enfermedad ,, en que por razon del empleo ,, (sus palabras) que exerzo he ,, podido dirigir á mi vista mas ,, de dos cientos cadáveres (*),

(*) *Fué cirujano mayor del real hospital de San Ambrosio.*

„ en todos los cualas he notado
„ el color de toda su cùtis era
„ amarillo obscuro y cuasi lívido,
„ siendo mas obscuro hàcia los
„ lomos, precordios y cuello: y
„ su vientre bastante tumefacto,
„ el que abierto presentaba el
„ omento ò redaño, muy engur-
„ gitado con una sangre muy di-
„ suelta y cuasi negra; el hìgado
„ siempre mas ó ménos tùrgido y
„ con varias flictenas gangrenosas,
„ especialmente en su parte cón-
„ cava y en las inmediaciones de
„ la vexiga de la hiel, como igual-
„ mente en lo interior de esta
„ víscera."

„ La vexiga de la hiel se en-
„ cuentra tambien muy distensa y
„ llena de atra-bilis, igual á la que
„ se ha dicho arrojaban los enfer-
„ mos en lo mas fuerte y grave
„ de la fiebre, por vómitos y de-
„ jecciones, con sola la diferencia
„ de estar mucho mas espesa y en
„ algunos muy cuaxada y de con-
„ sistencia tenaz. En dos cadà-

„ veres expone Córdoba, en„ contré la vexiga de la hiel de„ primida y la bílis que contenia „ era de un amarillo pàlido... En „ las superficies internas del ven„ trículo é intestino duodeno (con„ tinùa Córdoba) se han observa„ do constantemente, en unos man„ chas y en otros pequeñas úlce„ ras gangrenosas, y en todos los „ cadàveres considerable coleccion „ de bilis-atra ó negra reluciente é „ igual à los asientos del café..... „ Todas las vìsceras (entrañas) „ del baxo vientre se encuentran „ infartadas, con mas especialidad „ el mesenterio, (entresijo) exten„ diéndose su tumefaccion hasta el „ riñon derecho y vexiga urina„ ria..... „ Las disecciones se hi„ ciéron à poco de haber fallecido „ los enfermos.”

XXXVIII. Foderé en el tomo 3. *Medicina legal*, obra traducida al español desde el año de 1803 hace relacion fòl. 177, 183 y 185 de ciertas aperciones que en mi opi-

nion no tuviéron los individuos otra causa para su muerte que la misma del vómito negro: en esos cadàveres se receló envenenamiento y nada se encontró de las substancias consideradas como venenosas; empero realmente puede decirse que en las circunstancias referidas por Foderé el agua produxo los mismos efectos que causan muchas veces el arsènico, diferentes preparaciones de antimonio..... como se verà mas adelante cuando refiera la historia de una ténia de 18 varas y de otras lombrices: y así es que deben creer todos los hombres que beben agua fria estándose haciendo la digestion..... que toman un verdadero veneno, aun cuando esa misma agua fria en el acto de la comida sea, como es, una triaca. Hablando el mismo Foderé fòlio 181 tomo 6. sobre la peste de Aviñon ,, volviò, dice, á manifestarse esta enfermedad diez años despues, habiendo sido *precedida de grandes innundacio-*

nes, á las que se siguió el hambre y un frio tan intenso que no se habia experimentado jamas otro semejante" lo mismo afirma en el fólio 183 de la Provenza: en el 186 de la ciudad de Digne: en el 214 de Marsella: en el 16 del tomo 8. hablando de la epidemia de Saxonia..... de 1716..... 1717 y de otros infinitos años y pueblos. ¿No se habràn levantado esas pestes por el desarrollo preternatural del calor nativo à consecuencia de haber bebido esa inmensidad de hombres el agua fria estando haciendóseles la digestion.....? Aunque es cierto que los vapores pútridos de una grande inundacion, el hambre y el frio son potencias sedativas y amortiguadoras y que estos agentes compactan la fibra, porque débiles, se llama hácia el centro y nos hace sentir mas calor que el que realmente exíste en el ayre que nos rodea..... y que esa sensacion nos impulsa á buscar lo fresco y beber y mas beber agua..... ¿No podrán

disminuirse aquellos perniciosos efectos, cuando del todo no se eviten; como espero, procurando no beber agua fria sino á las horas de comer, y en el infalible caso de tomarla à las otras horas bebiendo encima un poco de aguardiente ó de la misma agua caliente al fuego artificial?

XXXIX. Baglivio, Casal, Pompeyo, Pringle, D. Andres Piquer, Solano de Luque, Sawages, Rowley, Pinel, Riverio, Cullen, Tisot, Macbride y otros muchos autores afirman lo mismo que Foderé y Còrdoba en cuanto à las demostraciones anatómicas, dexando todos ellos el vacío de la causa mas palpable que ahora refiere este tratado y que los venideros tocarán muy de cerca, sino se preocupan usando su ministerio con interes y constancia ratificando esas observaciones. Continuando estas voy à dar la historia siguiente de una Ténia de 18 varas y ha referir otros fenómenos;

para despues continuar.....

En 1.º de agosto de 1807 Nicolas Lucumí esclavo de D. Baltasar Campuzano, oficial 1. del ministerio de marina, arrojó una *tènia* de diez y ocho varas de largo en dos pedazos: el uno de once varas y media y el otro hasta completar aquel número de varas: ese siervo de edad de 16 años, con el motivo de estar orinando algunas gotas de sangre con molesto dolor de cintura junto à los riñones, la lengua cargada y amarga, se le diò un purgante de manteca de coco el último dia de julio, en el que evacuó regularmente; pero al otro dia al ir à descomer sólo depuso la lombriz relacionada; sin que hubiesen antecedido síntomas que denotasen la enfermedad de la *tènia*: ni tenia nàuseas, ventosedad, hastío, ni demasiado apetito à los alimentos, dolores de vientre, cardialgía &c. que son los que la caracterizan: continuó echando pedazos de 1ª, 2, 3 y mas

varas por seis ú ocho meses, siempre que tomaba cuatro onzas de aquella manteca, arrojàndolos al otro dia y con las mismas circunstancias que los dos primeros pedazos: estos y aquellos son parecidos à la pepita de calabaza: esto es, que aquel insecto forma articulaciones como si estuvieran unidas muchas pepitas de calabaza una tras otra. Permanece el vicio verminoso hasta que Nicolas Campuzano tomó diez y ocho granos de sublimado corrosivo, con treinta y seis de sal anmoniaco disueltos en seis libras de agua destilada, (*) bebiendo una cucharada de la mixtura mañana y tarde en un vaso de cocimiento caliente de yerba buena: tambien cesò la evacuacion de sangre y dolores que no cedían à los evacuantes. Ese mismo beneficio hán logrado muchas otras personas de igual enfermedad con el

(*) *La libra medicinal tiene doce onzas castellanas y es el grano aquella porcion que pesa tanto como uno regular de cebada ó trigo.*

propio método ó con medio grano de calomelano y otro medio de kermes mineral mañana y noche y no bebiendo agua fria ínterin han estado enfermas. Aun conservo la *tenia* de Nicolas Lucumì y otra de cinco varas que arrojó el 30 de julio de este año en el ingenio la Ninfa el negro Mundo de la propiedad de D. José Ignacio Echegoyen. Á éste dice el profesor de aquel ingenio D. Mauricio Palla „ el negro Mundo se pasmó el 27 y el 30 arrojó varios pedazos de *tènia* entre los cuales uno de cinco varas què remito á V." Yo estoy cierto que así la *tènia* como el pasmo, son efecto del abuso en el agua fria en la forma que yà he referido artículo X. y esto me hace no detenerme en detallar las causas antecedentes de la *tènia* del negro Nicolas Lucumí, ni las de la de Mundo Echegoyen. Las aguas cristalinas de los despeñaderos del Cuzco y San Salvador no han causado menores extragos, produciendo en

el género humano..... hidropesías; lombrices &c: en el ùltimo partido y en otras muchas haciendas de esta isla hay bastantes testimonios de sus perniciosos efectos. D. Pedro Drion cafetalista en San Salvador, llegò à quedarse cuasi sin negros en 1810 y 1811, por la mortandad que produxéron las lombrices, acompañadas de hydropesía en el pericardio ó bolsa que cubre al corazon, hinchazon universal y todos aquellos sìntomas que describe del envenenamiento el Dr. D. Bartolomé Piñera y Siles en el fòlio 23 pàrrafo 3. tomo 3. de Elementos de medicina práctica de Cullen cita B. P. y que por no hacerme molesto difiero con otros de igual causa y naturaleza mortìfera tenidos hasta hoy como producto de otras diferentes potencias, que privativamente pertenecen al agua fria bebida en inoportuno tiempo. Mas yà que dice el facultativo del ingenio la Ninfa que el negro Mundo se pasmó, harèmos un discurso del

tétano y de su mas cierta curacion por las razones que en sus dos ùltimos pàrrafos expresaré.

PASMO.

1.° El pasmo ó sea el *tétano* es una involuntaria rigidez *tónica*, sin relaxacion, de pocos ó muchos músculos del cuerpo animal. Si el cuerpo està encorbado y tirado hácia atras la enfermedad se llama *opistotono*; si hàcia delante, *emprostotono*; si hácia un lado, *pleuro-totono*, y *trismo* cuando trabada está solamente la quixada inferior con la mandìbula superior..... Es cuasi endèmica esa dolencia en los climas calientes.

2. Los síntomas con que regularmente vemos al pasmo son: rostro de los enfermos pàlido y luego rubicundo; ojos yá como clavados, yá como movibles y llenos de lágrimas; saliba abundante,

crasa, espumosa y adherida á las fauces y partes de la boca; ésta contrayendo sus lábios hàcia las orejas, llama los lados de la cara para atras; y aparece una risa que llamamos sardónica. Suele haber hipo, respiracion con silvido y aun con aquel ronquido de los moribundos; tumor en la garganta (parecido al globo histèrico, aunque con mas vehemencia) poca perturbacion de la mente; abstricion pertinaz de vientre; los mùsculos acdominales *(ó barriga)* con suma tirantez y como comprimidos los vacìos *(hipocóndrios)*; las punzadas ó sean los dolores agudos y excesivos en los mùsculos afectos, tienen semejanza con los que sentimos en el calambre: el pulso ya inalterable, ya con mas ó ménos frecuencia, tardo ó intermitente; calor ò frialdad cutànea con otros mas ò ménos sìntomas.

3. Las causas del pasmo esencial y sintomàtico son de vá-

rias especies. Mas se puede afirmar, generalmente, que despues que un calor insufrible (respecto á la disposicion individual) hace evaporar la parte mas espirituosa de los humores, que tenian expansa la fibra..... ó robando el ayre atmosférico dicha parte espirituosa, se contraen una ò muchas partes, desde la circunferencia hasta el centro, ó desde el centro hasta la circunferencia, presentàndose los efectos que denotan los síntomas descriptos en el párrafo anterior.

4. Y siendo, á mi juicio, esa teoría la mas conforme à la experiencia, razon y autoridad de los sabios, tanto que puede tocarla palpablemente aquel que considere, conmigo, que si à consecuencia de punzar un poquito... las heces resecas en lo interior del intestino recto, se propaga inmediatamente aquel hormigueo à toda la máquina y ésta se contrae hácia el centro, (segun lo mani-

fiesta el erizamiento de todos los vellos cutàneos) quedarà convencido de que con mas razon se verificarà y se verifica la convulsion, de que hablamos. Es decir, que siendo una la sensacion, uno el consentimiento, una la comunicacion y una la conspiracion, uno es el efecto, esto es, la propagacion y la tirantez desde una parte al todo ò desde el todo á una parte y he aqui el pasmo ó llàmenle *tétano*.

5. Y siendo incuestionable por lo relacionado que el *tétano* es una involuntaria rigidez *tónica*, sin relaxacion, de una à muchas partes ò de muchas partes á una, y que se propaga ò se propagó desde una parte al todo ò desde el todo à una parte y *que los contrarios se curan por sus contrarios, como v. g. la rigidez con la laxítud &c, visto es, que cuando el pasmo proviene por haber quedado sin cortar del todo una fibrilla nerviosa ó carnosa de aquella parte*

que recibió herida, rasguño, contusion, fractura ó dislocacion &c. quedarà tersa por no estar totalmente separada y precisamente ha de comunicar y comunica la tirantez; de que deduzco la siguiente

Conclusion.

6. La curacion del pasmo es infalible quitando la tirantez de la fibra que lo produce. Eso se consigue àntes que se radique el síntoma y se constituya en enfermedad. Esta es la herida de la fibrilla y el pasmo es el síntoma.

7. De tal modo pensò Hipòcrates en el capítulo cincuenta y cuatro del libro de los *Afectos....* donde trae admirables reglas para curar el pasmo. Ese tambien es el de Cullen y sus traductores (*). Bosquillon dice „ el *tétanos* sobreviene casi siempre de resultas de picadurillas ó desgarros de los nervios. Hyllary encarga en este caso hacer incisiones por entre el

(*) *Elementos de Medicina práctica de Cullen* tom. 3. fol. 96. al 123.

nervio, á fin de restablecer la sensacion (*)." Pinel indica lo mismo (**). Weicar dice lo propio (***). Rowley lo comprueba (****). Sawages lo testifica (*****). y todos los indagadores pràcticos, que han estado en los climas calientes son del mismo pareçer. Empero cuando fuesen de contraria opinion ¿todos no tenemos façultad de discurrir? ¿No debe la racional experiencia sobresalir en lo fisico à todo raciocinio y autoridad? ¡Ella da los conocimientos mas seguros y provechosos para la humanidad.....! Ella es quien ahora me induce á manifestar tres casos pràcticos que serán expuestos en las tres observaciones siguientes.

(*) *Lugar citado* fol. 111. en la cita (b).

(**) *Nosografia Filosofica* tom. 2. fol. 81. y 82.

(***) *Medicina pràctica fundada sobre el sistema de Brown* tom. 3. fol. 175. al 192.

(****) *Dr. Rowley. Pràctica racional de medicina* tom. 3. fol. 331. al 356.

(*****) *Nosologia methodica* tom. prim. fol. 283. usque ad 282.

1.ª Observacion.

Cirilo carabalí esclavo de Da. Catalina Nuñez Diaz habiéndose herido la planta del pie izquierdo con un vidrio, á la media hora yà estaba con el pasmo mas fiero que puede imaginarse. No puede tragar sólido, ni líquido, abrir absolutamente la boca, ni sujetarle cuatro hombres al momento de darle el dolor ò punzada del pasmo. Juzgo que no podia haberse establecido rigidez tan fuerte y horrible; sin que aun permaneciese en la parte ofendida alguna partìcula del vidrio, ó alguna fibrilla punzada y no cortada del todo: que ò ya por la permanencia del cuerpo extraño ò ya por disfrutar la fibrilla de continuidad con lo rastante del sistema nervioso ó muscular, producian tamaños extragos. Estos se ponian en accion á cualesquier movimiento de la inspiracion ò expiracion....: que las vibraciones ya desde los nervios á los mùsculos ó desde los mús-

culos á los nervios, era imposible, las soportase por algunas horas el paciente, y que era necesario tomar imperiosamente una deliberacion con la cual minoràsen las contracciones y rigidez. Presiento su muerte muy cercana, si se dexa á la naturaleza en semejante conflicto: le aplico una gran porcion de manteca de Carapa y de otros oleosos con miga de pan á todo el pie y pierna; le propino veinte gotas de làudano y otros auxîlios cada cuarto de hora, sin conseguir el menor alivio. La naturaleza del mal me impulsa á la amputacion del pie: esta se me hace cruel por no estar cierto de su buen èxîto. Quiero hacer escarificaciones á la parte y temo ó no dar con el vidrio ú no llegar á separar la fibrilla tirante causadora de la escena, y en caso de cortarla dexar otra en el mismo estado ofendida nuevamente con el viturí. Reflexîones tan espinosas affigian mi corazon; mas

al fin, no obstante la repugnancia de su señora y de otras personas, le dí un boton de fuego hasta quemar mas allà de donde habia herido el vidrio, consiguiendo poner tèrmino feliz á aquella perturbacion.

Seis hombres no eran bastantes para sujetar al membrudo y robusto negro en el acto del cauterio; mas lo sufre: y ò bien sea por el acervo dolor, y concusion universal que induxo ó por la extincion de la fibrilla motora de las convulsiones ó que todo junto concurrió su consecuencia fué un éxîto felicísimo.

Por la callosidad de la planta de ámbos pies sudaba à rios: esto es, cuatro tantos mas, que aquel copioso sudor que siempre tienen los pasmados, por la expresion que sufre toda la fibra..... Concluir la operacion y quedar Cirilo Carabalí con las quixadas destrabadas, poder tragar, sin la convulsion y en estado de solo

atender á la úlcera inducida con el fuego, todo fué uno. A los dos meses yà habia cicatrizado la llaga de ese individuo: quedó sujeto á algunos vértigos y de dos en dos meses à ligeros insultos de alferecía: conservando la cabeza inclinada á el lado y con cierta estolidez, que aunque no capaz de privarle absolutamente de su razon; no hacia las funciones mentales con aquel tino y perfeccion que ántes del *tètano.* Asì permaneció once años, hasta que en este de 1814 le quitàron la vida por robarle el dinero de las velas, que iba vendiendo al punto de las oraciones por la calle del sol.

2.ª *Observacion.*

Antonio Mandinga, vivía en un cuarto de alquiler de la casa de D. Rosalía Diaz calle de la Lamparilla. Se le advierte estar pasmado y llaman para su asistencia al D.r D. Pedro Puig. Este

le aplica todos los medicamentos encargados en los libros y por el uso de la pràctica rutinaria. El mal progresa hasta el extremo de arrojar à libras la sangre corrompida por la boca y otras partes. Se despide Puig por la mañana diciendo duraria pocas horas. A las 9 de la noche de ese dia le visito y hallo yerto, con el rostro mas desfigurado que el de muchos cadáveres. El singulto ó sea hypo se sentia à distancia de 20 á 30 varas. Mas al llegarme à la cabezera *advertí que al levantar un poco la pierna derecha* le dà la punzada. Pregunto à los que le rodeaban (por estar él fuera de sentido) si tenia herida ò llaga en aquella extremidad. Despertando así la reminiscencia de la señora de casa, de su ama y otros, recuerdan éstos que ocho dias ántes se habia quejado de haber sido lastimado por la rueda de una volante, que le pisó el dedo gordo del pie. Averiguo que hasta

este momento habia permanecido con un trapo en la contusion, que el mismo doliente se habia puesto en la calle. Que ninguno de los de casa ni de fuera habia parado la atencion en el dedo pulgar contuso. Destapo este y al momento de estar inspeccionando la putrefaccion, que exîstia donde habia estado la uña, advierto un pequeño temblor en el centro de las carnes pùtrido—verdosas y que acto continuo vuelve maquinalmente á encoger el pie, pierna y muslo, y se presenta de nuevo la punzada. Trato de amputarle la primera coyuntura lastimada, por que me acuerdo haber visto morir, en casa de D. Rafael de la Torre frente à la parroquia del Espìritu-Santo, à un pardo, que tenia en el ala de la nariz izquierda, la ùlcera del tamaño de un grano de lino ó alpiste; y que de ese pequeño rasguño empezaba la convulsion. Para todo eso se me representaba el caso

de Cirilo Carobalí; que la convulsion del pasmo tiene analogía con otros afectos nerviosos y en particular con la que llaman alferecìa; á ésta que la dá por curable Hipòcrates cuando su aura trae origen del pie ó de la mano (*). Que dice Bosquillon (**). ,, que se debe recurrir al cauterio actual para curar la epilepsia ó sea alferecìa: que se ha visto por la caries ó gangrena del hueso del dedo gordo del pie y que se venció, venciendo la caries." Quiero echar mano al visturí para amputar parte del dedo de Antonio Mandinga y el facultativo de cabecera no aprueba mi deliberacion por la suma gravedad y poca esperanza de la enfermedad. Pero habiendo confesado que la amputacion no le inducia daño, la executo *y en el mismo instante de*

(*) *Qui vero à manibus, ac pedibus sanari possunt.......* Hip. Lib. de prænotionibus cap. 7. de Epilepsia.....

(**) *Elementos Medic. pract. Cullen* tom. 3. fol. 153. cita (a).

separada la coyuntura cesa el pasmo. Antonio Mandinga recupera la salud pasados 5 à 6 meses de convalescencia; quedando con mucha escasez de vista; pero volvió à su oficio.

8. Y pues que yá están demostradas las dos observaciones anteriores, es indispensable hacer notorio la tercera y la causa de la publicacion de unas y otra. Es el caso, que hallándose en las mismas circunstancias que Antonio Mandinga una mulatica de casa del doctor don José Agustin Palomino y Sanabria y habiéndoseme llamado para verla y oir mi parecer respecto à su enfermedad, dictaminé la amputacion. No sólo no la adaptàron los otros facultativos de su asistencia, sino que uno de ellos se exâltó..... asegurando à los dueños de la casa que en cuarenta años de práctica jamas habia oido, ni leido tan extraño é infundado pensamiento y otras expresiones que no son del caso

referir, y por lo mismo pasemos à su observaciòn histórica.

3.ª *Observacion.*

María Sabina de edad, como de seis años, adoleció en los primeros meses de su vida de cierta rigidez muscular, causada de la humedad de su habitacion. Restablece y sigue gozando en casa del Dr. Sanabria de buena salud hasta la tarde del 23 de agosto de este año 1814, en que recibiendo un golpe con el filo de un taburete en la yema del dedo ìndice de la mano izquierda, cuasi se deshace la primera coyuntura. Se socorre esa herida contusa por los de casa y continúa así hasta la noche del 31, que atravesando el patio à sazon de estar lloviendo, algo se debiò mojar. Amanece el primero de este mes de setiembre con anuncios de pasmo, como algun impedimento al abrir la boca y al tragar &c. El cuatro yà el *tétano* estaba en María

Sabina con la mayor parte de los sìntomas detallados en el párrafo 2. El mismo dia le veo à las 11 de su mañana. Pronostico la muerte para el dia venidero, sino se amputaba la primera coyuntura. Los amos que la han criado y aman, ocurren à buscar en los otros facultativos el dictámen que yo dí y encuentran la negativa. *La mulatica espira á las nueve de la mañana del venidero dia.* Es de advertir, permaneció con tan limitado y trivial apósito, que este solo comprehendia la primera articulacion. Aconsejo que en tales circunstancias usen los pacientes, ademas del vendage y medicina convenientes en la parte, de cataplasmas con mucho aceyte ó manteca en las vecinas, para laxârlas y evitar las resultas de la rigidez de la afecta, no obstante de lo que voy à referir.

9 Ni el uso externo del agua fria en los pasmados robustos recomendado en el estío por

Hipócrates en las otras clases de *tètano*, ni con camisa, pantalon y sàbanas de lana empapadas en aceyte, ni las enormes cantidades de uno, dos y aun mas granos de opio por hora, almizcle, alcanfor, ni los demas remedios alabados, me han sacado à los infelices pasmados del peligro y angustias á que los conduce tan gigante enfermedad, cuando el *tétano* yà estaba radicado. Es decir, cuando quitada la causa primera de la punzada, esta permanecia. Son mas los enfermos que se me han muerto, que los que he curado. Estos ùltimos deben en mi concepto la curacion al extracto de tabaco y al tártaro emético. Porque el tabaco es anodino como el opio y no es abstringente como lo es el 2.° ..... Formaré la receta del modo que la he usado para que la aprovechen los que se hallen donde no haya médicos celosos por el bien de sus semejantes y los que lo sean que puedan ampli-

ficarla ó modificarla segun los individuos y las indicaciones.

RECETA.

Tòmese considerable cantidad de tabaco seco y póngase à hervir hasta tanto que haya extraido el agua comun toda la goma de la nicociana. Se cuela el cocimiento y vuelto al fuego se dexarà tomar la consistencia de almibar: puesto despues á infriar debe quedar como xalea: y he aquí el extracto de tabaco.

USO.

Tómense doce granos de extracto de tabaco y tres de tàrtaro emètico: se disolveràn en una botella de cocimiento de malambo (es la cúrbana de esta isla ó corteza winteriana) de la flor de harnica (que el vulgo llama mirasol) valeriana, flor de tila, raiz de peonía, aguedita, quina ú otro equivalente: ya sea de cada uno de por sí ó de todos esos simples.

De esa disolucion ó mixtura tomarà el pasmado (y aun el que tiene evacuaciones por frialdad ó humedades) cada dos horas. Empezarà por una cucharada é irà aumentando otra, à cada toma, hasta hacer algunos vómitos y evacuaciones. En tal época volverà á ir disminuyendo cucharada à cucharada, en la forma que fué aumentando, hasta quedar en dos cucharadas ó en una por toma, para mantener la transpiracion, que se ayudará con el moderado abrigo. La cucharada ó cucharadas siempre iràn unidas à medio vaso de cocimiento caliente de cualquiera de los simples ó de todos ellos juntos, en que se disolvió el extractò y tàrtaro emètico. El propio cocimiento usará por agua comun. Es un error creer que el extracto ò cocimiento del tabaco ó cosas equivalentes dañarán à los pasmados ó á los de evacuaciones de humedades..... por la cualidad caliente, narcótica y embriagante.

Es tambien indispensable (para no contraer mas la fibra) que beban alguna cosa caliente despues de el momento de darles alguna untura, despues de orinar ó hacer alguna evacuacion, ya expontanea ó por las ayudas de las mismas cosas, que tambien son utilísimas.

10. Concluyo, pues, diciendo que es sabido que adquiere el celebro humano con las primeras ideas que le adaptan ó venera, cierta impresion ó hábito dificil de desterrar. Toda otra ulterior idea que se aparte algo de aquellas que le adaptáron ó venera (cuando no se le represente como falsa) la recibe con la mas despreciable indiferencia. Por esa razon han progresado ménos los adelantos en las ciencias naturales. Por la misma repugnancia tocamos á cada momento en muchos médicos el pecado de cobardìa en aplicar los medicamentos útiles, interin por otro lado muestran mas espíritu que el que era necesario para pró-

pinar los agentes nocivos ó aquellas cosas inertes, que solo producen merma al bolsillo de los enfermos. Verdad que, aunque amargue á algunos, dexo probada con las historias de los tres sugetos pasmados, que acabo de describir, las que he detallado para beneficio de la humanidad, tal como ellas han acontecido. He llevado dos objetos en esa declaratoria, ademas del beneficio de mis semejantes: el uno es el de animar à los profesores que tengan que curar tales enfermos (como por desgracia acontece á cada paso en esta isla) y el otro por hacerlos mas circunspectos è interesados en la honra de su facultad y en la conservacion del crédito de los facultativos aplicados, que por pensar metódicamente les critican sus operaciones los ignorantes ò aquellos que apartàndose de esa via, creen ganarse el aura popular con la impugnacion.

XL. En el año de 1804, en la casa que titulan del ñato calle del sol, cuadra 2.ª que va de la muralla de la Machina para las Ursulinas, que viven Da. María Josefa y su hermana Da. Josefa de Acha asistí de setenta à ochenta enfermos de la *calentura amarilla*, en los meses de mayo, junio, julio y agosto, sin contar otros muchos en otras diferentes casas, eran capitanes, maestres, pilotos, marineros é individuos de embarcaciones y provincias de la península y de otros reynos. Todos tuviéron causas iguales para la invasion y enfermedad que padeció Zulueta, Baldos, Rodriguez, García, Millan..... y curáron yá al dia 5, 7, ó undécimo. Siete recidiváron y muriéron: estos siete falleciéron à los pocos momentos de haber abusado de los lìquidos frios. Recuerdo que un capitan, natural de Vizcaya, despues de llevar seis à ocho dias (como los seis individuos restantes) de convalescen-

cia y con el mejor apetito, por haber bebido un vaso de agua fria con azùcar y tamarindo á las 4 de la tarde (que comió á la una y media de la misma) le asaltò tan vehemente dolor de costado y síntomas atrabiliarios, que nada bastò, aunque se agotáron cuantos auxîlios son imaginables en un hombre de conveniencias: la primera enfermedad fué atroz: siete dias estuvo en cama con la calentura amarilla: ésta terminó al 7. por una emorràgia de narices: en la recaída estuvo de 40 à 50 horas: las diez ó doce ùltimas de su vida sudaba un humor semejante à la tinta de escribir, abundante y fètido, que las sàbanas y camisas las teñia: la ùlcera del vexigatorio del costado derecho daba la supuracion tan brillante ó reluciente como el pulido azabache: se mantuvo deponiendo la atrabilis por todas partes (*) y con sano juicio

(*) *Niger vomitus brevi mortem, fitque ab exolutione, et resolutione viscerum.* Bag. f. 41.

y valor indecible hasta media hora ántes de espirar.

XLI. Determiné que ocupase este lugar la clínica de los enfermos que estuve asistiendo, con la mayor prolixidad y esmero, de la calentura amarilla en el hospital de San Juan de Dios en setiembre de 1810 por órden del Excmô. Sr. capitan general marques de Someruelos á mi solicitud, que fué bien pùblica y ruidosa, por cuanto á las disputas que tuve con los doctores fiscales que me nombràron, era segun ellos falta notable que le propinase al enfermo A. en el recetario primero el alimento que el medicamento y delito era que al enfermo B. le mandase el medicamento primero que el alimento..... Pero exîstiendo copia de àquel diario en la secretaría de real hacienda en la corte donde la remitì y ocupando muchos pliegos de papel, aunque con exâctas y ùtiles verdades (y là esencia de mi descubrimiento, que

en el presente tratado he probado y aun amplificaré) he determinado no colocarla porque no se mire con alguna incredulidad y quepa duda en materia de tanta importancia al género humano.

XLII. En llegando el dia que se detalle por los físico-médicos, como creo fácil de detallar pasando algunos tiempos, los meridianos, estaciones, años, dias, horas, minutos, estados de la atmòsfera, grados de su calor, frialdad, humedad y de sequedad, edades, sexôs, temperamentos, enfermedades, el momento què invaden, sus sìntomas y sus causas eficientes, evacuaciones expontáneas y artificiales, remedios, sus cualidades y cantidad, sus efectos y à que tiempo y momento verifica la naturaleza la terminacion de las dolencias, que todo eso debe saberse por los buenos profesores, desterraràn muchos eruditos la idea de que la medicina es un arte congetural, como dixo

Celso, viendo se ratifica la energía de los medicamentos y las muchas sentencias del padre de la medicina, que hasta hoy tienen por paradoxas. Empero para conseguir las verdades que aun estàn ocultas, es necesário que entre los médicos se destierre la rivalidad y no tengan tanta pobreza: porque esta les hace estar todo el dia en la calle para poder subvenir al preciso alimento y les impide hacerse de muchos instrumentos necesarios: les escasea de libros: no pueden subscribirse à los papeles públicos de otras naciones donde se contienen descubrimientos diarios y finalmente cuando sean mirados con mas aprecio que el que hasta hoy obtienen, lo que quizà se conseguirá estableciendo mas universidades y prohibiendo enteramente la clase de cirujanos romancistas, que tanto perjuicio acarrea à la humanidad (aunque entre ella se dé algun aplicado), confundiéndola con la de los hàbiles médicos.

XLIII. Es cierto y dice Aristóteles que la medicina no halla en los huertos medicamentos contra la fuerza de la muerte, ni medios de reponer miembros podridos y reemplazar resortes gastados, ni impedir en todas sus partes un influxo tan poderoso como es el imperio del ayre atmosfèrico, que las mas veces conduce, no sòlo à producir unas mismas enfermedades, sino á la salud ò à la muerte, si es estable en sus malas ó buenas cualidades, como por lo general así suele suceder por cuarenta y ocho á setenta y dos horas en cualquiera de sus variaciones, segun expuse hablando de la permanencia del thermòmetro folio 47, artículo 10. ¿Però qué mas se puede exigir de un profesor que es conocer esos mismos influxos y minorarlos cuanto sea dable y el establecer el pronòstico y hasta la hora en qué ha de terminar la enfermedad à la salud cuando es curable y á

la muerte cuando no hay remedio......?

XLIV. Han afirmado algunos profesores que la causa esencial del vómito negro es el fortísimo estímulo del sobre abundante calórico de la atmósfera de los paises calientes, que introducido en el cuerpo de los que no están acostumbrados á él, y no evacuàndose por los emutorios hace una impresion activa en los pequeñísimos intersticios de los sólidos y fluidos humanos, de la que resulta una rarefaccion y disolucion..... Empero me hallo muy distante de asentir à tal proposicion fundado en que una de las facultades admirables de la màquina humana es la de expeler y aun repeler infinidad de grados de calor, que se le apliquen sobre aquellos que la componen: ya sea porque el mismo calor busque su equilibrio ó porque los cuerpos circunvecinos se lo roben ò por otro desconocido agente. La causa

de que muchas veces tomando una piña, un melon ó un vaso de agua fria se levante el calor nativo hasta ciento diez y aun mas grados por la escala de Farenheit, en la forma que dixe folio 15, 19, 24, 31 y 40 es porqué influyen á desarrollar esas cosas los gases consopitados en las substancias contenidas en el estómago, así como desarrolla el agua comun el calor consopitado en el aguardiente: y sino se radican ese número de grados sobrantes es por la emanacion que exerce la fuerza conservadora ó medicatrix. Saben los fisicos experimentales que no se aumenta el calor por el contacto exterior ó interior de las cosas calientes à punto de subir y radicarse en nuestra màquina, más allá de lo que estaba en ella en el instante de la generacion; óra sea en los abrasadores desiertos de la Arabia, óra à disminuirse en los helados campos de Moscow a (aunque en ellos empezasen à terminar las

maldades y glorias de Bonaparte, por haber perecido con el frio parte de su infanteria y caballería). Y si generalmente no fuese así, ni habria transitantes por el desierto, ni moradores en Rusia y tomando v. g. una escudilla de caldo con ciento ó mas grados de calor ó sea en aquel punto que se dice à soplo y sorbo, pereceriamos en un instante: porqué unidos esos ciento ó mas grados à los noventa que tiene el cuerpo humano subiria á una temperatura de que no hay exemplo: ademas de que en cada sorbo hay igual número de grados y lo mismo podia decirse abrigàndonos demasiado. Pero lo contrario enseña la racional experiencia, y es, que nos fortifica su uso interno: óra sea cuando la debilidad ò el calor ha agitado el movimiento vibratorio de la fibra y ésta el de los líquidos ó vice versa ó por transtorno de las digestiones ù otra causa &c. Porque regularizando

segun dixe en el fol. 34 P. XVII. volvemos à nuestra primitiva constitucion ó digamos temperatura. Aunque sea el calor un agente que penetrando toda clase de cuerpos divida en A. B. C. lo que estaba v. g. en A. cuando por el sumo abrigo ó por el que nos rodea se laxên los sòlidos ó se rarefagan los humores, nos fortifican los líquidos calientes reemplazando la parte mas espirituosa que se habia evaporado.... Aristóteles dice en el libro 2.º de *Generatione*, que un semejante en cualidad y grado, no obra en él otro semejante con vicio..... que àntes mas bien le conserva y ayuda à bien obrar. *Luego por lo expuesto y lo que experiencia enseña y aun expondrè no daña el calòrico de los climas calientes como han supuesto y lo mismo si se aplica interiormente en una forma racional.* Es cierto, sì, que el calor atmosférico excesivo nos debilita, pero no es à punto de producir aquel efecto: él,

sì, nos impulsa á que estemos bebiendo líquidos para llenar el vació ó reemplazar la humedad perdida (que en este caso piensan muchísimos que es lo mas urgente y yo era de la misma opinion hasta que la bienhechora experiencia me ha demostrado como los he de usar). Así lo vemos en los herreros, canteros y rozadores de piedra de este pais: permanecen los primeros á cuasi la temperatura de los hornos de fundicion y los segundos todo el dia à los ardientes rayos del sol y reverbero de las mismas canteras, donde parece que debian derretirse como la manteca ò como la cera: pero la munìfica experiencia les ha enseñado que no es el calor quien los enferma, sino las perniciosas resultas del abuso en el agua comun..... Es cierto pierden mucho húmedo con el calor de las fraguas y en las canteras, y sino lo reemplazàran no habria el equilibrio que es preciso entre los líquidos y sólidos. Sin el equili-

brio los vasos y cavidades se estrechan y aplastan. Con mixturar al agua un poco de aguardiente, se conservan sanos. Hacen la mixtura cuando se sienten con acedías ó con algun desconsuelo ò peso en el estómago. *Y vèase con que tribialidad permanecen robustos y exerciendo sus oficios en los clímas que un gran sabio creyó no serian habitables.*

XLV. Los químicos deben indagar la causa y manifestarnos porque se levanta la temperatura calorífica del cuerpo humano à mas allà de los noventa grados en que estamos constituidos à consecuencia de tomar agua comun ù otra cosa que pervierta la digestion. Y porque expelemos gases fétidos á acto continuo de usar esas mismas cosas, lo que àntes de ellas no sucedia. Y porque el aguardiente ó las mismas cosas calientes en acto por medio del fuego artificial, impiden la emanacion y desarrollo preternatural. Y porque

aun cuando sólo se tome media onza de aguardiente ò de agua caliente ántes y otro tanto despues de beber el agua fria..... se evitan los perniciosos efectos que manifesté fol. 15... Y porque tomada la misma agua sobre el mismo aguardiente, impide esa combustion y emanacion de gases ó sea del idrógeno sulfurado...: Esa experiencia de que es bastante un poco de espíritu para impedir enfermarse, debia servir de regla á los muy dados al vino y otros licores espirituosos, para contentarse con cortas porciones y no acarrearse la ruina de su salud..... y véase tambien explicada la causa de las congestiones de las glándulas del cuello é inmediatas en aquellos Alemanes, que padecen los *bocios* y la de los que habitan en terrenos húmedos ó de malas aguas, aun cuando beban abundante cantidad de espirituosos. Evitarán tales congestiones bebiendo siempre sobre el agua de su uso al-

gun líquido caliente ò un poco de espìritu de vino, sin necesidad de tomar tantos licores que les prive del juicio, potencia preciosa del alma racional.

XLVI. El fenómeno y hechos que acabo de describir son tan palpables, que no busco otra cosa para probarlos sino el remitirme á la experiencia propia y á la de todo aquel que por sí quiera ratificar lo expuesto. Siete meses continuados estuve padeciendo, entre los años de 1795 y 96 recien llegado à la Habana, de calenturas intermitentes, no obstante de haber tenido el vòmito en Veracruz: la quina y bebistrajos de botica me las cohibian por un lado; y las purgas, orchatas y agua comun fria me ponia en el *senid* y permanencia de las intermitentes, hasta que depauperado empezé à usar del vino, como estaba acostumbrado en España y no beber agua sino á las horas de almuerzo, comida y cena concluyendo siem-

pre con café, té ó cosa equivalente: cuya conducta deben seguir hasta el total restablecimiento è imitàrla las tripulaciones de los buques que de la península vengan, interin permanezcan en América. Porque con esos y otros millares de datos, que la experiencia me ha ministrado, no hay que temer el desarrollo preternatural del calor nativo: y que es el modo de que haya una buena chimificacion, serà buena la chílificacion, lograràn perfecta sanguificacacion y la nutricion ó reposicion de las pérdidas que incesantemente sufrimos será completa: porque estando sano el estómago lo estarà el vientre y todas las partes de nuestro cuerpo que necesariamente concurren à esas funciones.

XLVII. Con el desarrollo preternatural del calor nativo se desprende de la parte A. la substancia mucosa que la barnizaba, y siendo conducida à la parte B... obstruye los meatos de estas y dislace-

rando la superficie de aquella, tocamos que viene la fermentacion en la misma mucosidad y en los otros humores como pervertirse su textura y primeras cualidades y lo mismo de los sólidos. Por eso en A. disolucion, y en B... coagulacion : es decir, úlceras ò llagas en el estómago y tripas, obstrucion en el hígado ò digamos congestiones en las glándulas internas y aun á veces en las externas, con muerte en unas y vida en otras : esto es, úlceras, flictenas, descompaginacion &c. interin en las otras se anima la gelatina y resultan lombrices, gusanos ú otros insectos. Y véase demostrado el fundamento que tuve para insertar lo contenido desde el pàrrafo IV. al XLII.

XLVIII. Los materiales verdosos que deponen por arriba y por abaxo los enfermos del vòmito negro no sè si deban conservar, como hasta ahora, el nombre de bílis eruginosa. Porque las

grandes porciones coaguladas que expelen puestas en un papel con varios dobleces (despues de lavadas y enjutas ó sin lavar, ni enjugar) se derriten y dexan en el papel la misma impresion que dexa el aceyte ó manteca y extinguido el color verdoso. Este se aumenta y aun creo que se promueve en los sanos por los purgantes oleosos y el agua comun y lo propio en los enfermos del vòmito. ¿Será por el gas ácido–carbònico impregnado en el agua ò en los oleosos ó en una y otros? Dice Hipócrates en el libro de Locis.... capítulo quinto „ que la leche insalubre engendra piedra en los niños y las mas veces mucho calor y bílis „. Y siendo el cerùmen de los oidos, segun Plenk y otros, de naturaleza biliosa no se derrite en el papel, ni dexa la impresion que el aceyte animal ò vegetal, sea el cerúmen ò no acuoso. Por lo que me persuado que esas porciones de la que

llamàmos bílis eruginosa (del tamaño de almendras, nueces y otras magnitudes) es el mismo moco desprendido y el aceyte animal. El insigne y jòven romano Jorge Baglivio (cuya inmatura muerte llorará siempre la egrotante humanidad) dice al fólio 220, que mixturada la bílis con los àcidos minerales presenta alguna efervecencia y varía de color. Este que se manifiesta mas ó ménos verde cuando se le une el espíritu de vitriolo, nitro ó de azufre, haciendo ebulicion y dexando sedimento acre y que disminuye en su amargura. Que mixturada con las substancias alkalino–volàtiles se pone mas tenue, clara y resulta mas incrementado su color amarillo-cetrino..... Pero como vemos que por la oxîgenacion atmosférica (enranciarse) ó con el contacto del ácido nítrico se vuelven amarillas las substancias butirosas ó sean las mantecosas y que la bílis toma con el alkali (contrario del

ácido) el color amarillo, se hace indispensable que la química aclare las razones de esos fenómenos.

XLIX. La bìlis es un humor moderadamente glutinoso, amargo y con el color como el de la hiema de huevo. Por los griegos se llama *Chole*. Por el vulgo *hiel.* Esta se halla en el estado sano en su propia vexiga. Esta está en la parte interna del hígado, adherida à él. La disposicion de los otros humores les hace tener actitud á ser participantes de su naturaleza cuando la bílis se preternaturaliza. En el estado sano tiene la bìlis dos usos principales: el primero purificar el quilo (de las partículas impuras; con que baxa del estomago á los intestinos ó tripas, así como à el almibar la clara de huevo) y el segundo hacer el oficio de purgante natural; para que podamos descomer.

Ha demostrado la experiencia, que en el estado enfermo se halla la *bílis* en todo el cuerpo, par-

ticularmente en las entrañas que gozan de bastante calor. Y así es, que la ictericia denota el primer caso y el segundo lo manifiestan las evacuaciones por vómito, cámara, orina, esputo, moco por las narices, cerùmen de los oìdos &c.

Pero interesàndonos, que en el presente tratado se den reglas para impedir lo generacion preternatural de la *bilis*, mas bien que solicitar la evacuacion de ese humor, (*) pasemos à los pàrrafos siguientes para que se pueda conseguir toda la claridad que deseo en las historias que he presentado y presentarè.

L. El sentido de *la palabra preternatural* de que me he valido para significar aquel estado enfermo, que aflixe á los individuos irracionales y á los del género humano, conducièndolos á

(*) *Oportet in morbis biliosis, nos nedum esse sollicitos de bile expurganda, sed potius de ipsius generatione impedienda.* Institutiones medicæ Andræ Piquerii. fol. 166.

la disposicion particular que he expliqué, no sòlo debe aplicarse á las circunstancias enumeradas, sí tambien à las demas que estén por enumerar de qualquier modo que sean; pues así como se toma en la medicina la palabra contrario en un sentido tan extenso, que si la quina v. g. la suponemos caliente y lo mismo à la calentura, con que la quina dome à la calentura le llamamos contrario. Esa razon de paridad tiene la misma fuerza respecto á el objeto que me hace traer ese exemplo; es decir, respecto à la disposicion del sugeto en quien obrando aquellos agentes puedan operar ó que su influxo sea nulo (*).

LI. Hipòcrates hablando de la perversion de las aguas dice

(*) *Natura calidis ob ipsum frigus male habentibus, calefaciens aliquid, adhibendum; reliquaque eadem ratione. Hic alius modus est. Per similia morbus oritur, et per similia oblata ex morbis sanantur; veluti stranguriam, si non adsit, idem facit, et si adsit, idem sedat.* Lib. de Loc. cap. 15. Hip.

que producen las fiebres biliosas..... en estío y fluxiones pituitosas, calenturas inflamatorias y otros males en invierno: con que se comprueba la verdad de cuanto llevo dicho (*).

LII. Dice el mismo anciano en el mismo libro de *Locis, aeribus et aquis.....* que la sequedad, y la frialdad de las aguas (como expuse § VIII.....) suelen producir rupcion de vasos (**); esto es, fluxos de sangre ó de otros humores de esta ò la otra parte. ¿Y qué otra cosa presenta el cuchillo anatómico en los que mueren de la fiebre biliosa? ¿Como puede verificarse sin desprender el moco de A. y conducirlo à B. C....., ni emanar humores, ni

---

(*) *Hyeme verò glaciatas, et frigidas, et turbatas, tum à nive, tum à glacie, adeo que maximè pituitam gignere, et raucedines excitare; bibentibus autem splenes semper esse magnos, plenos et compresos; et ventres duros, et tenues, et calidos.....* Hip. lib. de Locis.....

(**) *Siccitas enim, et aquæ frigiditas vasorum rupturas efficere solent. loc. cit.*

dislacerar los sólidos que los contienen?

LIII. Millares de exemplos pudiera demostrar de enfermedades sucedidas por beber agua comun àntes de completar la digestion, yà enfriada con nieve ó hielo, yá refrèscos ó cosa equivalente. ¡Abortos, fluxos de humores, còlicos, reumatismos, retornos gotosos, pulmonías ò mejor dicho *ocho enfermedades, de las diez que padece el cuerpo humano*, se producen por el desarrollo preternatural del calor nativo....! De ahi nace la justísima voz vulgar de que los mas de los enfermos *estan empachados, estan resfriados del estómago*: ¡y tan poco admitida por los mèdicos! ¡*Estaba empachado y lo sangráron*! ¡*Estaba empachado y le dièron la quina*! *Estaba empachado y lo metièron en baño!* El vulgo dice ¿*no lo habian de matar*? ¡Mas vidas han dado las viejas por creer en aquella verdad, que muertes le han atribuido! Hablo de aquellas

que ordenando para los empachos ó resfriados de estómago cosas calientes en acto ó en potencia, sacó mejor partido la humanidad que con muchos borlados esculapios, los que no hacen la menor novedad aun que sus enfermos les pidan ó beban el agua fria cuanta quieran y cuando se les antoje: en prueba de esa verdad veamos el caso siguiente.

LIV. D. F. C. jóven de 16 años natural de Guanajay doce leguas al O. de esta ciudad, temperamento sanguineo-bilioso, exercicio labrador, hábito de cuerpo magroso, y gozando de buena salud, acostumbrado á permanecer en aquellos ayres puros donde se criò, se casa en èsta de la Habana en junio de 1810 con una niña de su edad y apreciable por sus recomendables circunstancias, siendo à gusto de àmbas familias el enlace: à los pocos dias del matrimonio fuéron aquì los calores aumentando: estaba acostum-

brado á vestir ropas de listado de hilo ligeras: variando el órden en que ántes vivía se viste al uso de la ciudad: acabado de almorzar va regularmente al muelle para instruirse en la compra y venta de géneros, porque trataba comerciar: la una de la tarde le daba muchos dias en el reverbero de aquel lugar. Estando lloviznando la madrugada de 23 de setiembre, se levanta en camisa y sin zapatos y sale al patio porque ladraba el perro que guardaba la casa: él estaba sudando alguna cosa; se vuelve al momento á la cama y al levantarse á la hora de costumbre yà no tiene gana de almorzar Vase al muelle de contaduría y à las diez de la misma mañana tiene que retirarse porque los calofríos, la sed, dolor de cabeza y de miembros, amargura de boca y demas síntomas de próxima fiebre, le acompañan. Al ir para su casa bebe un vaso de limonada en el café

de Tabernas. En el acto de beberlo, dice „ me lo recibe el estómago tan mal que vomité.„ Llaman al médico que lo halla con mucha calentura y aunque le imponen de lo antecedido, atiende al causon y no á la causa eficiente de la enfermedad. El agua fermentada de borrajas, ojos de cangrejos, nitro, cocimiento blanco y un purgante de manà, sal de Glaubero y tamarindos con tàrtaro emético, son los primeros auxîlios, que le ordenò. El desarrollo del calor nativo ó dígase la calentura, en el dia 24, es mas alta. Quina con refrescos es el método que sigue hasta el 4 de octubre, que en nada domàndose, le propina otro purgante. Lo veo el 16 de octubre é instruido de lo relacionado, observo que està à las 7 de esa mañana lo mismo que la de hoy 22 del mismo mes; esto es, *á ciento ocho grados de calor por el thermómetro* de Farenheit, con *ciento veinte pulsaciones por min-*

to, sudor bilioso-colicuativo, ó dígase pegajoso, ictero, rostro cadavérico, dèlirio, deyecciones atrabiliarias principia à deponer por áno, *esputos abundantes del mismo órden, inflaccion de vientre, sed insaciable, lengua biliosa ó sea amarilla*, por partes y de color de grana en la circunferencia y centro (*): el veinte y uno se le presenta sordera (**): vaticino la muerte para el dia veinte y tres, fundado en los síntomas anteriores; en que en semejante situacion la experiencia me lo ha enseñado y en la infalible sentencia del aforismo 23 del libro 4.° de Hipócrates y fallece à las 12 de la tarde del mismo

---

(*) *Bona lingua, semper bonum indicat: mala, semper malum indicat: mala, semper suspecta, semper timenda; multo magis si viscida fuerit; acida, spurca, malique saporis....* Bag. fol. 218.

(**) *Surditas alvum sistit, et alvi profluvium surditatem solvit; solvit etiam sanguis é naribus.... Auris dolor acutus cum acuta febre horrendus est: mortis, aut delirii signum est....* Bagliv. fol. 86. et. 35.

23 de octubre. Se incomoda el otro que acompaña al de cabezera y trabamos disputa acerva en la junta que celebramos los tres facultativos el dia 16; porque digo que ès infalible el que muera de esa enfermedad teniendo radicados los 108 grados de calor y las 120 pulsaciones. Me piden ámbos la razon ó el autor que la decia. Les contesto „ yo la tengo de mi práctica”. „ Me lo han enseñado repetidos experimentos...„ ¿Quien causó ese catástrofe y las muchas evacuaciones que tuvo, sino el vaso de limonada y el método subsecuente? ¡ Las resultas de las lloviznas de la madrugada, con el abrigo por treinta horas y los líquidos calientes, se hubieran corregido, como he tocado en centenares de individuos! ¡ Sería un nunca acabar si me detuviese à referir casos de iguales resultados, por esa misma ó semejante causa!

LV. Y si no hay duda que ese precioso lìqüido del agua fria,

sorbetes y cosas equivalentes necesitamos muchas veces hecha yà la digestion ó al tiempo de comer, segun dixe folio 34 y 99 párrafos VIII. y XXIV. Si los lìquidos calientes (en acto ò en potencia) prestan efectos anodinos, reguladores del destemple febril, ablandan el pulso y hacen que todas las funciones se exerzan mejor, tambien es pernicioso su abuso, porque afemina, entorpece los nervios y la mente, causa desmayos y otras enfermedades (*). De lo dicho se infiere que produciendo muchas veces el abuso de las cosas calientes y el agua fria esas mencionadas dolencias y las que mas adelante demostraré, se hace indispensable deducir las consecuencias siguientes.

1 ª Habria mucho menor número de enfermedades, si tuvie-

(**) *Calidum, eo frequenter utentibus, has affert noxas: carnis effeminationem, nervorum impotentiam, mentis torporem, sanguinis eruptiones, animi deliquia: hæc, quibus mors.* Hip. lib. 5. aph. 16.

sen los hombres la precaucion de concluir el almuerzo, comida y cena con uno ò dos buches de agua caliente: bebiendo ántes cuanta cantidad de fria quisieran.

2.ª No volver á beber el agua fria hasta el momento de estar verificada la digestion ò en el caso de que por la pérdida de humedad, que infieren los recios trabajos, orinar ú otra causa se vean precisados à beberla àntes de aquella època, se tomen encima de la fria medio dedo de aguardiente ó un par de buches de agua caliente al fuego artificial.

3.ª Si ha exìstido el doctor Sangredo (y como dicen seguia la cruel y bàrbara pràctica de sangrar copiosísimamente á todos los enfermos y á cada rato engullirlos de grandes porciones de agua caliente) (*) hubiera usado ménos cantidad de agua, ordenando dieta mas nutritiva y concedido algunos

(*) *Aventuras de Gil Blas de Santillana.* Tom. 1. fol. 149.

liquidos espirituosos estaria su mètodo, al presente, aplaudido y canonizado de tan seguro como lo està Hipòcrates de ocupar el primer lugar entre todos los médicos que hasta ahora hemos conocido en el universo.

LVI. Cuando dixo Boerhaave, que „el calor de los animales calientes como uniforme ó como que era uno mismo en todos, le creía comunmente capaz de hacer subir el mercurio del thermómetro de los 92 á los 94 grados,, si hubiera observado el desarrollo preternatural de que yá he dado muchas pruebas, hubiera hecho mas extensa su proposicion: esto es, que sube el calor á ciento diez y aun mas grados con la perversion de lo contenido en el estòmago, por las substancias frias ó sedativas; como sucèdió á el jóven de Guanajay, á quien se le radicáron los ciento ocho grados y las ciento veinte pulsaciones por minuto, causando la muerte y los fenó-

menos que demostré en su historia.

LVII. En otros individuos producen las mismas substancias sedativas (sin levantar la temperatura á aquel número de grados de calor) un transtorno con el cual perecen: pues la sensacion de escozor denotada en las cicatrices y callos de los que se hallan buenos, aunque débiles, cuando echan mano de semejantes agentes sin necesitarlos, hace inferir directamente, que aumentándose mas y mas en los enfermos, causa aquella urencia ó calor picante de la cùtis á el que se ha tenido y tiene por efecto de la misma calentura (*). Asì lo siente Boerhaave y otros sabios cuya explicacion se subentiende en muchas partes de la obra del primero (**).

(*) *Aquæ potum damnat in acutis, levat autem ptisanæ usum.* Lib. de victu acutorum morborum Hip.

(**) *Immobilitas canalium, qua sese dilatationi valde resistunt, cognoscitur omni signo rigidarum fibrarum, vasorum, viscerum......* Aph. 684, 53, 52, 51, 50, 34, 33, et 32 Hermanni Boerhaavii. Pars 1a. Prolegomena......

LVIII. Es constante que la sequedad del ayre, la frialdad de las aguas y la abstinencia de los alimentos y de otras cosas enardecen el cuerpo por la fermentacion de los humores.... y producen la solucion del continuo; así como esas mismas cosas lo conducen al estado de sanidad cuando està demasiado hùmedo ó demasiado caliente por el abuso de alimentos nutritivos y fuertes ó cosas semejantes usàndolas metódicamente: y véase aquí tambien el como llenando se calienta y vaciando se refresca (*).

LIX. Desde el folio 227 en adelante del 2.º tomo del Diccionario de Fìsica de Brison y desde el 27 al 34 del primer tomo de la filosofía Farmacèutica del

(*) *Ut se habet terra in arboribus, ista in animantibus venter, alit, calefacit, ac refrigerat; refrigerat autem dum evacuatur; calefacit dum impletur, ut terra stercorata; (sicut autem terra) hyeme calida est, ita etiam venter... igitur in æstate..... alvus frigida est.....* Lib. de Humorib. Animi et corporis molestiæ cap. IV. Hip.

Dr Bañares, impresa en Madrid en 1804, se miran proposiciones para elevar la temperatura calorífica de diferentes modos, con repas y cosas semejantes. Así lo hizo Boerhaave, Hales y otros y afirman lo mismo que Brison y Bañares: esto es, que yà en el hombre, yá en el perro, gato, cerdo, gallina, paloma y demas vivientes puede elevarse su calor à consecuencia del abrigo y cosas semejantes. Empero para que se levante es preciso que no se sude, ni esté abundante la transpiracion insensible ó vaporosa: porque si sudan mucho ó transpiran, no se verifica aquella elevacion ó aumento de grados de calor. Y he aquí la causa que en dos individuos de un mismo temperamento, si el uno suda y el otro no suda, se levantará en este último y en el primero quedarà sin efecto la elevacion ó aumento de grados de calor: y véase como debe entenderse lo que dixe de que no se

aumentarian estando en los desiertos de la Arábia, ni en los helados campos de Moscowia disminuirian. El uso y abuso del tabaco nos dà bastantes pruebas de nuestras sensaciones; esto es, de la repugnancia, indiferencia ó placer, que recibe la misma naturaleza. Humando v. g. F. advertirà que hay tres tiempos ó épocas en las cuales varian los efectos del humo de la nicociana....... en la màquina humana. Es la primera indiferente: la segunda medicinal y la tercera nociva. La indiferente, cuando el frio, escesiva humedad ó aplicacion mental debilitan la naturaleza; por lo que se contrae la fibra....; en cuyo caso lo humamos sin percibir la menor novedad. La medicinal, cuando por falta de calor (y no de alimento, ni otros auxilios) hay desvanecimientos de cabeza, duele alguna parte ó hay cierto acorchamiento ò tirantez en el músculo flexor ó profundo....: ò mejor dicho

à distancia de una pulgada de la union del dedo chiquito con el anular del pie izquierdo ó sea en su planta. Se quitan los desvanecimientos de cabeza, el dolor; tirantez ó acorchamiento del mùsculo flexòr ó profundo....., con la 1a., 2a., 3a. ó 4a. humada ó bocanada. Y dañoso, cuando no habiendo necesidad de calor, ni de otro auxîlio se huma. En esto ùltimo caso produce el humo del tabaco vàhidos, dolor, tirantez, acorchamiento &c.

LX. Y HALLANDOSE explicados el orígen y causas de la *fiebre biliosa*, tanto por las historias del 2.° comandante del navío S. Ildefonso D. José Zulueta, la del cirujano-médico D. Pedro Baldos, su segundo profesor D. José Rodriguez, su maestre D. Francisco García y la de los otros individuos, cuanto por lo demas, que dexo escrito, pasarè â describir el carácter general de la misma enfermedad.

LXI. Como los efectos producidos por idénticas causas son siempre tan semejantes, que dó quiera tiempo, clima, edad, sexó ó naturaleza.... se encuentran uniformes, concurriendo todas las circunstancias necesarias; podemos afirmar que así, como, no se verán nacer hijos calvos de padres con pelo, hijos con vista de padres sin ójos, sordos y mudos de padres de aguzado oído y lengua espedita, á ménos que haya defecto de materia, porque la disposicion del molde interior con el molde exterior es como una especie, que produce efectos idénticos á su naturaleza: (*) tambien unas mismas causas producen unas mismas enfermedades, con que deduzco que si la causa del desarrollo preternatural del calor

(*) *Semen genitale ex omnibus corporis partibus provenit; ex sanis quidem sanum, et ex morbosis morbosum. Si igitur ex calvis calvi gignuntur, ex cæsiis cæsii, et ex distortis ut plurimum distorti, eademque in cæteris morborum formis valet ratio.* Hip. lib. de cæteris regionibus Asiæ cap. 8. et lib. 1 de Locis cap. 1.

nativo, es el fermento que se produce en la misma agua potable ó que esa misma agua sin sufrir fermentacion transtorna la temperatura del estòmago y pervierte las digestiones en razon de beberla en tiempo inoportuno ó en los momentos de sufrir alteracion la naturaleza en general, de cuya alteracion todos participamos mas ò ménos influxos, serà y es visto, que jamas variarà en la esencia y sòlo se modificará en razon de la disposicion del sugeto à quien invadan. Y véanse demostrados los efectos y el carácter de la calentura biliosa. Es decir, que si la causa es pùtrida, la enfermedad será pùtrida, y si maligna, maligna &c. Así como dada una partìcula v. g. vacunal, por pequeña que sea, y dado tambien un espacio proporcionado para fermentar, evidentemente se percibe, que esa misma partícula aumentada y dividida, como en efecto se aumenta y se divide, por todo el espacio

que tenemos (produciendo en el lugar de su insercion un grano vacuno, y el fluido de este grano centenares de su especie hasta que esos centenares se reproduzcan en miles, y los miles en infinito). Y asì cómo la vacuna dexa aquella impresion en la parte, en el todo del cuerpo y se desarrolla mas pronto en América que en Europa, en un robusto ántes que en un débil, en un gordo àntes que en un flaco, sucede lo mismo con la causa y la misma calentura amarilla, baxo del respecto y modo que expliquè folio 15 &c. Pues aunque es cierto que el vómito negro no se comunica por contagio y sí la vacuna (por la inoculacion) el racional que se halle herido por las mismas causas eficientes del desarrollo preternatural del calor nativo, sentirà los mismos efectos que yà he manifestado..... lo mismo que quedar libre de la viruela natural, con la vacuna en el individuo que la

contrae ; quien no tiene que recelar siendo el antídoto legítimo y perfecto.

LXII. Y supuesto que llamamos baxo del nombre vulgar de vòmito negro à la calentura, que se engendra de esos materiales que toman ó tienen naturaleza acre, pútrida y mordaz, acompañada de los síntomas generales á toda fiebre y los particulares referidos pàrrafo I. y que tengo aun que referir, podrémos dividir la calentura biliosa en los tres periòdos con que se observa á la cabezera de los enfermos. El primero le titulan, muchos médicos, inflamatorio : el segundo, por mì, el engañador, y el tercero pútrido. Pero no obstante que se dé inflamacion en el primero, como ella es producto de las causas y forma yá dichas, ó sean aquellos agentes debilitativos, enervadores del calor nativo, de ningun modo se aumenta la fuerza física, ni se ve aquel estado de activa

inflamacion ; y por consiguiente aun cuando se dè en cuanto á los efectos no lo es en cuanto à la causa. Es decir, que parece cierto lo que es dudoso ò mejor dicho que han tenido duda los médicos en lo que es realmente positivo. Esto es, qué produciendo los agentes debilitativos aquel periodo no puede ser legítima inflamacion ..

LXIII. Antes de describir los tres periodos que he insinuado en el párrafo anterior, subdividirè la calentura amarilla en tres especies particulares. Asì creo debemos titularlas en razon al órden de malignidad, levedad y medio que tocamos entre aquellas dos.

LXIV. LA PRIMERA especie ó sea la mas grave corresponde al órden de las enfermedades agudísimas (*). Empieza en unos individuos con el calor,

---

(*) *Morbus extreme peracutus est, qui tam vehementer, et velociter movetur, ut tertio, vel quarto die ad salutem vel ad mortem terminetur.* Riverius. cap. 6. de Differentiis accidentalibus morborum.

à ciento ò mas grados por la escala del thermómetro de Farenheit. General postracion, pesadez de todo el cuerpo, bostezos, nàuseas, fastìdio, sed insaciable, boca amarga, lengua crapulosa ó sea cargada, seca ó húmeda, cólica, palidez de rostro ó de color càrdeno–obscuro (vómitos en unos, y evacuaciones con vómito en otros, ò sea cólera morbo) ojos tristes, con plenitud de sangre y otros humores en las venitas y vasos de la córnea opaca (blanco del ojo) dolor gravativo en las cuencas y en su hueco, y desde la frente y sienes á la nuca; sensibilísimo en esta parte cuando sentados inclinan hácia el pecho la cabeza los enfermos: igual intensidad en la cintura, boca superior del estómago, lado izquierdo del hombligo y en la region del hígado (al lado derecho del estómago) y con ciento veinte à ciento treinta pulsaciones por minuto, sudor por expresion ó aridez de

la cútis. Los ciento ò mas grados de calor y las ciento veinte à ciento treinta pulsaciones por minuto son un signo positivo de que se verificará la muerte entre el tercero al quinto dia, si en las primeras veinte y cuatro horas permaneciéron sin disminucion. Lo mismo puede pronosticarse de otra cualesquiera enfermedad; aunque no en ese espacio de tiempo. Y así es, que tienen lugar todos los ensayos en esa especie de fiebre biliosa ó en otra dolencia si conservan en las primeras veinte y cuatro horas aquellos grados de calor y número de pulsaciones. Porque se burlan esas enfermedades de los ácidos. No se doman con los anti-sépticos. No obedecen á los antiflogísticos. No pueden sojuzgarlas los espirituosos, ni vencerlas los remedios conocidos, ni tampoco los planes curativos mejor convinados (*).

(*) *Experimentis itaque, et rationibus medicos ad bene sperandum et nunquam in quo-*

En esa clase de enfermedades se puede usar la píldora del caballero Ugarte, sea compuesta de la goma–gotta y el turvit mineral ò de otros simples, que en llegando el caso que la pìldora cure una sola vez à uno de aquellos enfermos se la podrà dar el nombre de divina; y de lo contrario conservará el de especìfico entre aquellos hombres que desconozcan el modo de obrar los eméticos y los purgantes drasticos, las unturas, los baños y demas tópicos..... Lo propio puede decirse de los polvos de jalapa, manteca de coco y cocimiento de verdolaga, que usa el capitan natural de una de las islas Canárias, vendiendo esos bebistrajos como antídoto conseguido de mano de los indios. En la nota (a) folio 462 tomo 3. de Elementos de medicina pràctica de Cullen, se encuentran remedios

libet, vel lethali morbo desperandum, sed novas semper vias ad bene medendum investigandas hortabimur. Bugliv. fol. 149.

que producen los mismos efectos que la pìldora del caballero Ugarte y el específico del capitan isleño.

LXV. LA SEGUNDA especie de fiebre biliosa tiene los síntomas mas remisos: el rostro de los enfermos encendido, el pulso duro y no tan frecuente, contínuos suspiros, repetidos vèrtigos, extreñimiento por lo regular, vòmitos, dolor en ojos, boca de estómago, cintura y miembros, alguna tos y tupimiento en las narices como á los que estan con catarro: y efectivamente creen y dicen los dolientes que sólo tienen una fluxion: calor urente, ó un cierto escozor al tacto del mèdico: es la terminacion á la salud ó à la muerte del 5. al 7. dia por lo regular.

LXVI. LA TERCERA especie de calentura biliosa se presenta con síntomas mas benignos, que los de la segunda especie: es decir, rostro yá encendido, yà pálido moderadamente, pulso cuasi en el estado natural,

calor moderado y algo picante al tacto del médico, algunos suspiros, pocos ó ningunos vértigos, poca molestia al estómago, vientre é hìgado, dolor de cabeza y de todos los miembros y en particular de la cintura: la lengua, que en los principios estaba húmeda, algo blanquecina ò limpia enteramente: tambien se suele presentar con cràpula biliosa ò aquella señal de coccion: esto es, cierta costra como la que le dexa el chocolate, aunque no tan obscura y como que quiere desprenderse: y en efecto, se va desprendiendo gradualmente y dexando encarnada la lengua: desapareciendo los síntomas al paso que se disminuye la cràpula. La terminacion se verifica por lo regular saludablemente del 5 al 11 dia, si no se dexan largos intervàlos de un auxîlio á otro.

LXVII. Sin embargo que el órden regular con que suceden las tres especies de calentura biliosa

y sus síntomas es el que acabo de describir, dividiré el paroxismo de cada una de las tres especies en tres estados diferentes, mas ó ménos notables, segun lo mas ó mènos duradero de ellos, en razon de sus diversas circunstancias. Esos tres estados son el del frio, el del calor y el del sudor.

LXVIII. Es necesario advertir (siguiendo el lenguage que hasta hoy se sigue en la medicina) que ninguna de las tres especies de calentura biliosa, que he referido, es la fiebre ardiente; ni es la peste, ni tampoco es especie particularmente nueva, ni desconocida. No es tampoco la calentura hospitalaria, ni la de las càrceles y sì el màximun de las remitentes. Porque cuando ataca à los advenedizos alguna de las tres especies, atacan las tercianas dobles y perniciosas á los naturales y forasteros aclimatados. Las tercianas dobles y perniciosas degeneran facilísimamente en la amari-

lla, yá en los blancos, yà en los pardos como en los morenos. Y véase ahì la causa porque muchos la han negado en los etiopes. Es decir, que principiando la enfermedad por una intermitente...terminó en el vòmito negro. Este lo padeciéron y pereciéron de èl los etiopes que ayudáron á descargar la pimienta podrida de la bodega del Indio oriental, buque anclado en Filadelfia en el año 1794, segun dice el Dr. Romay. La misma suerte han corrido en este año *quinientos* esclavos, que traia la fragata mercante española la Amistad, capitan D. Miguel Moran, en la navegacion que hizo desde Africa à este puerto, desde mediado de enero al 15 de marzo. Sólo desembarcó ciento ochenta y tantos de setecientos que sacò de Guinea y hasta el completo de los doscientos restantes murièron en el lazareto de esta bahía.

LXIX. LA PRIMERA especie de fiebre biliosa, que cor-

responde à la que tuvo el enfermo cuarto del libro 3.º de enfermedades populares de Hipócrates, la describiré tal como la he observado, despues que manifieste la historia del enfermo de Hipócrates.

Filistes, enfermo cuarto, principiò con mucho dolor de cabeza y coma vigil: del abuso en los líquidos le sobrevino la fiebre continua, con acervos dolores: *la noche la tuvo muy calurosa y molesta: vomitó el primer dia poca bílis: primero vitelinea* (de color de yema de huevo) *y luego eruginosa:* (color de cardenillo) *el segundo dia sordera, fiebre aguda, espansion y dolor en el hipocóndrio derecho, que se le propagaba á lo interior del vientre: tènues orinas, rubicundas* (*) *con mu-*

(*) La rubicundez de la orina y el color amarillo de esos enfermos proviene, en mi concépto, de la disolucion de la parte roxa de la masa sanguinária, por la crudeza ó frialdad del agua, ó mejor dicho por el àcido carbònico impregnado en ella, mas bien que por mixturarse la bìlis con los otros humores contenidos en los vasos de la circulacion. Pringle hablando

cosidades en el centro: cerca del mediodia deliró: tuvo molesto el tercer dia y el cuarto convulsiones: todos los síntomas exâcervados y la mañana del quinto murió."

Y pues que yà describí la historia del enfermo de Hipòcrates, voy á dar la descripcion de lo que yo he notado. En esa primera especie de calentura biliosa si no se dan muy enérgicos y oportunos auxîlios, es la vigéxîma, trigéxîma y hasta la septuagéxîma segunda hora de la invasion de la enfermedad

---

del color amarillo de los del vòmito negro dice ,, mas bien proviene de la linfa que de la bìlis ,, La razon en que me fundo para ajuiciar que la bìlis no dà ese color, la dexo estampada en el folio 167 en los experimentos de Baglivio: y en que habiendo tenido, una tarde, que vacunar mil y trescientos negros con el fluido de un solo grano á éste continué picàndolo hasta concluir la operacion en aquellos individuos: adverti, que el globulito de la parte roxa de la masa sanguinária que se unia al humor linfático-vacunal, le daba á este el color como el de la yema del huevo. Este mismo color presentan los granos vacunos en su declinacion. El propio manifiestan las subtancias mantecosas cuando se unen con el agua fuerte...... ò sea el àcido nitrico de que hablamos á continuacion de los experimentos de Baglivio. . . . .

lo mismo que es la primera, con cortísima diferencia: es decir, calor à ciento ó mas grados, por el thermómetro de Farenheit: ciento veinte á ciento treinta pulsaciones por minuto: pesadez de todo el cuerpo, rostro cadavérico, vómitos continuos y aun diarrea de materiales primero verdosos, despues de color de puerros ó amoratados y aun de color de café ó de tinta de escribir (*) absoluta adversion à medicamentos y alimentos: y aun cuando los infelices enfermos se esfuerzen à tomarlos nada les pára en el estómago: sed intolerable é insaciable: aunque el agua fria la apetecen y dicen que les place, en el mismo momento de tomarla se les exâcervan los síntomas: el

---

(*). *Ita exiguæ vomitiones biliosæ, malæ; potissimum si vigiliæ supervenerint; et si narium hoemorrhagia venerit, perniciosium... Funestum, quibus usto hepate prodit veluti amurca.... Horrenda est tensio hypochondrii, ubi nulla est spes hæmorrhagiæ, vel abscesus ad crura....* Baghiv. fol. 45, 41, et 33....

pulso mas frecuente se vuelve y desordena. (*) El desfiguro se aumenta. (**) Emanan muchas mas ventosedades y eruptos que hieden mas que ántes de beberla; el vientre mas se infla: la lengua mas se emblanquece, como en aquellos que mueren desangrados, que sin tener crápula està transparente-blanquecina; por la ausencia de la parte roxa de la masa sanguinaria: acervos dolores de estómago, hìgado, region humbilical, hipo, tremor, suntos tendinosos, mas encharque en el blanco del ojo y finalmente convulsiones, delírio y un desasosiego intolerable, (***) abre la puerta

(*) *Cum pulso parvo, et frequenti moriuntur in acutis quamplurimi.* Lib. cit. fol. 37.

(**) *In magnis morbis optima facies, optimum: in parvis pessima, pessimum.* Lib. cit. fol. 30.

(***) *Singultus hepatidi superveniens, lethalis. Niger vomitus mortem brevi denunciat, fitque ab exolutione, et resolutione viscerum.... Oculorum rubor in febre natus, ventris molestiam denotat..... Capitis dolores comatosi convulsionem minantur, et parotides.... In morti jam proximis, parvi tremores, et vomitus æruginosus, letha-*

à el infalible edificio de la muerte: con lo que se subentiende que el periodo del frio, del calor y del sudor no guardan uniformidad en la primera especie de calentura biliosa.

LXX. La segunda especie de fiebre biliosa coresponde al typhus primero que establece Hipòcrates en el capìtulo 41. Dice que „acontece en el estìo, porque la bílis se agita por el cuerpo: esto es, que al punto atacan calenturas vehementes, ardor gravìsimo, postracion general, perturbacion de vientre (y que lo que èste depone, por arriba ó por abaxo) es muy fétido, y hay acervos dolores de todas las entrañas: y que esta enfermédad se juzga á los catorce dias" (*).

LXXI. *Ella tiene las remisiones* mas notables, que en la pri-

---

les.... Bagliv. fol. 45, 41, 40, et 39: et coac. prœnotion. Hipo.

(*) *Hic morbus ex solis calore, et aquæ potione oritur. De..... et crassa ventris mole ex pituitæ et bilis collectione*..... cap. 49. Hip.

mera especie y lo mismo acontece con las exâcervaciones. Cuando el sol està sobre nuestro horizonte se incrementan los síntomas y ausente él, principian á remitir gradualmente, hasta las tres á cinco de la madrugada del dia venidero, en que, muchas veces, parece ésta segunda especie, una verdadera intermitente cotidiana (*). Si à las diez, once, ó doce del dia està la atmósfera fresca, hùmeda ó cubierta de nubes, debaxo de donde demora el sol y sobre la habitacion del enfermo, es mas moderado el calor febril: las sensaciones internas y los síntomas restantes tambien son mas moderados. No así cuando la atmòsfera està caliente, secá y despejada entre el sol y la habitacion del paciente. En las remisiones está el rostro ménos encendido, el pulso mas baxo y mas

(*) *Se le titula intermitente cotidianà á aquella calentura que diariamente ataca al individuo y diariamente èste queda limpio....*

blando: mas regularizadas sus pulsaciones: menor el número de éstas: ménos suspiros: los desvanecimientos ó vértigos disminuyen: los vòmitos y la ansiedad se moderan; aunque permanece el dolor en los ojos, cintura, (*) cabeza y miembros: y si sudan los enfermos tambien disminuyen los síntomas, esté como estuviere la atmòsfera: el tupimiento de las narices se alivia y la opresion de los hipocóndrios hasta que del tercero al sexto dia, se presenta la calma engañadora, para el enfermo y para los médicos poco observadores, quienes con los asistentes, el paciente y conocidos cantan victoria, que les dura poco tiempo. El enfermo pide que comer: la ropa para vestirse y levantarse y todos quedan burlados si los au-

---

(*) *Lumborum dolores sine causa in ocautis, terrifici.... Quæ ex dolore dorsi principia morborum ducuntur, difficilia sunt..... Lumborum dolor nulla ex causa manifesta, crebro revertens, signum est morbi terrifici....* Bagliv. fol. 48.

xilios oportunos no han seguido con teson desde el principio de la enfermedad. Porque á las 24 ó 36 horas manifiesta su saña el feroz enemigo. El rostro cuasi de color natural se desfigura, el pulso de blando y cuasi como el de los del estado natural, se vuelve duro, frecuente y en muchos hasta intermite la arteria de la muñeca derecha. La orina se detiene (*). Los vòmitos de vitelíneos ó eruginosos pasan á tomar el color de chocolate, café y tinta, è igual aspecto las evacuaciones del vientre: suma sensacion y aun dureza en el lado derecho del estómago é hypocòndrio de aquel. El vientre se entumece, endurece y se hace doloroso al tacto. Ailamiento en el lado izquierdo del hombligo, como sucede á los onaníticos ó dados à la venus. Viene

---

(*) *Totum caput dolor obsidet, et bilem vomit, difficultate urinæ premitur, et delirat.* Hipoc. sec. 1. de capitis intemp.

el hipo (*). La sangre se presenta por la nariz derecha ó se aumenta si anteriormente salía. Hay desasosiego y otros muchos mas síntomas, si el estado del cielo està igual à cuando invadió la enfermedad ó mas cargada y nociva està la atmósfera (**); esto es, que el cùmulo estrato ò sean los celages densos y como parados, el viento caliente, calmoso ó calma chicha y sequedad atmosférica. Si aparecen esos metéoros à las pocas horas, àntes ó despues de completar ó aparecer la calma engañadora, hacen que concluya el enfermo sus dias, del 6.º al 11.º de la dolencia. No así cuando mejora el estado del cielo. Llamémosle cualidades atmosféricas. Tan directamente influyen, como se notó en los individuos

(*) *Convulsio fit aut à repletione, aut ab evacuatione. Sic quidem etiam singultus..... In ictericis hepar durum fieri, malum.* Hip. lib. 6. aph. 39 et 42

(**) *Pessimum ægro est cœlum, quod ægrum facit.* Cels. Lib. 2. cap. 1. p. 43.

de la escuadra del excelentísimo señor don Gabriel de Aristizàbal. Ellos padecian la calentura amarilla en los hospitales de esta ciudad y de su recinto el año pasado de 1794. Pero estando bien graves y sobrevenido, del 27 al 28 de agosto, un furioso huracan por el cuadrante setentrional, se vièron libres cuasi todos y como milagrosamente conducidos á su estado de sanidad (*).

LXXII. La tercera especie de fiebre biliosa se hallarà en la historia del enfermo duodécimo de Hipócrates. Voy à describirla y verificaré la relacion de lo que yo he observado, despues de la historia del enfermo hipocrático.

El enfermo 12.º de la seccion

(*) *Està inserta la historia del huracan del* 27 *y* 28 *de agosto de* 1794 *en el papel periodico de la Habana del jueves* 4 *de setiembre del mismo año y la de sus efectos saludables en el de* 12 *de octubre, que anunciè fol.* 55. *y tambien en el fol.* 5 *de la Disertacion sobre la fiebre biliosa por el dotor Romay impresa en la misma ciudad en el año de* 1797.

tercera del libro 1.° de Morbis popularibus del sapiente ídolo de Coó „ cenó cosas calientes y *be- „ bió mucho:* (debia ser agua lo „ ùltimo) vomitò por la noche to- „ do y le dió fiebre aguda: dolor „ del hypocòndrio derecho: in- „ flamacion de la parte interna del „ mismo lado y la noche la tuvo „ molesta: la orina rubicunda en el „ principio, crasa y sin sedimento: „ lengua seca y con poca sed (*): „ aun exîstia al cuarto dia fiebre „ aguda y todo el cuerpo adolo- „ rido: el 5.° dia orina tenue, „ oleosa y abundante y permane- „ ciendo la agudeza de la calentura: „ por la tarde del sexto deliró mu- „ cho y no durmió esa noche: el „ 7.° todas las cosas se exâcervàron: „ las orinas semejantes, el delirio y „ el desasosiego á el dia 6.°: de- „ puso por el ano excrementos lí-

---

(*) Cuando se abusa de los espirituosos resulta mucha sed y no teniendola ese enfermo me ratifico que del agua fria habla Hipòcrates cuando dice bebió mucho.

„ quidos, turbados, lombrices y
„ sintió irritacion (*): la noche
„ laboriosa, sudor caliente..... poco
„ despues un poco de bílis negra:
„ el dia 9 estaba frio y deliraba
„ mucho: no dormia: el 10 le
„ dolian las rodillas: todo se agra-
„ vó y el 11 falleció".

LXXIII. Debo decir cumpliendo con lo que ofrecí en el principio del §. LXXII, que en *la tercera especie de fiebre biliosa, todo camina con mas benignidad y buen èxíto*, sino se pierden los primeros momentos, aplicando los auxîlios oportunos. El rostro pasa de colorado ó pàlido

---

(*) *En semejantes circunstancias, los excrementos turbados, lombrices ó irritacion...... son las mas veces una consecuencia del abuso en el agua, con lo cual mas ratifico que ese enfermo de Hipócrates, aun cuando bebiese licores habiendo concluido la cena con agua fria, le sucedió que enfermó, como los habitantes de Moscow, que queriendo libertarse de la peste bebian un vaso de aguardiente en ayunas y de nada les servia por beber (segun mi opinion) despues del espirituoso agua comun; sin el discernimiento que en semejantes casos se necesita, y manifiesta este tratado en muchos lugares.....*

à su color natural, aunque en el principio es por lo regular pàlido. El pulso mas regularizado que en la 2.ª especie, ò mejor dicho parecen sus latidos à los del estado natural. Se nota en la cùtis mas bien frescura, que calor excesivo. Ese suele ser algo picante al tacto médico. Hay mas bien humedad que sequedad. Los vértigos desaparecen à las 36 ó 48 horas. El vientre està suave. Se minora y aun se quita la pena de la boca del estómago à las 24 ó 48 horas. El dolor de cabeza, miembros, cintura é hypocóndrio derecho tambien disminuyen. Se establece un sudor universal moderado y tolerable el dia 3.º, 5.º ò el 7.º Continùan sudando bastante los enfermos hasta muchos dias despues de que han salido de lo agudo, particularmente al tomar alimento ò cosa caliente. Se observa diariamente algo de orripilacion, aumento de calor y síntomas, estando el sol de fuera, y ausente dismi-

mucion. De ordinario, se presenta el mador por la tarde (es la suavidad de la cùtis) y el sudor que le acompaña inducen à que los enfermos pasen buena noche, comparada con el dia. De lo cual se manifiesta, que por la mañana principian los esperezos, ù orripilacion, en el peso del dia el calor febril y á la caida de la tarde el sudor: con lo que están demostrados los referidos tres periodos.

LXXIV. Lo descripto por Hipòcrates y colocado àntes de mi relacion, perteneciente à las tres especies de calentura biliosa que establecí, con las historias de *Chaerionem* enfermo 5.º, el *enfermo* 8.º *y el décimo sexto* de la seccion segunda del libro de los *Morbos populares* del mismo príncipe, son el testimonio confirmativo de mis proposiciones.

LXXV. LA MISMA CAlentura amarilla, los propios síntomas y la misma terminación viò Hipócrates, que yo he notado en mi-

llares de individuos. Esos mismos son los que afligiéron en muchos pueblos del globo terráqueo, como yà dixe al fólio 39 §. XIX...... Es decir, àntes del año 1718 en la Barbada; en 1719 y 1730 en Cartagena de Indias: en 1764 y 1800 en la inexpugnable Càdiz: en 1765 en Panzacola: en 1764 en Cataluña: en 1699.. en Filadelfia: en 1794 en Baltimore: en 1795 y 1797 en New-York y Norfolk; en cuasi todos los Estados-Unidos de América en 1798: en la isla Española ò sea la de Sto. Domingo en 1733 y en la misma en 1798, que invadiendo el 18 de abril los etiopes por un lado y la calentura amarilla por el otro, al exército frances republicano, todo èste se disipò como el humo (*): y finalmente èn 1741, 1762, 1780, 1794 (**) y en los años poste-

(*) *Monitor universal: de 28 Termidor, del año 1.° (16 de agosto de 1803.)*

(**) *Disertacion sobre la fiebre biliosa por el doctor Romay. fol. 3.*

riores à los moradores de diversos pueblos y puertos de esta isla de Cuba, hasta hoy 13 de octubre de 1814. en que existen diferentes enfermos à mi cuidado en casas particulares.

LXXVI. Ramon Martinez, Da. Petra del Muro y Salazar, fray José Ortiz y otros individuos que voy à mencionar padeciéron la misma calentura biliosa ó enfermedades que traxéron la misma causa que trae el vómito negro.

Ramon Martinez, natural de santa Marta de Ortigueira de Galicia, embarcado en la goleta mercante española Guadalupe, que trafica en el seno mexîcano, se encuentra con quince meses de Amèrica, 30 años de edad, temperamento bilioso, color cetrino y desde el dia diez del mes de setiembre de 1810 precisado á estar en la bodega cargando de cera el buque. La bodega muy empachada y caliente. Con el trabaxo sudaba mucho. Acabada la faena

el dia 13, se sube à cubierta al ponerse el sol; hallàndose en la mas completa salud. *Bebe agua* del almacen ó pipa y en el acto le asalta dolor de cabeza, de vientre y miembros. Se le quita la gana de cenar. Duerme poco abrigado al sereno. Amanece el dia 14 yá postrado y con una calentura abrasadora. Pero así *permanece bebiendo agua fria.* Se mantiene con una sola escudilla de café hasta el 17, habiendo hecho mas de doscientas evacuaciones y muchos vómitos. Entra en el hospital de san Juan de Dios el mismo dia 17 con los 15 síntomas que describe Macbride. Lo ponen al número 9 de la sala donde yo estaba haciendo mis ensayos y llevando una rigurosa clínica, sin apartarme de la cabecera.

Ramon Martinez habia padecido el vómito negro, recien llegido de Europa, y estuvo con cáusticos y à la muerte.

Trae Martinez el 17 el rostro

de color de plomo. El pulso con 120 latidos por minuto (*). Lengua àrida y áspera, como la del gato. Delirio pasagero. Vòmitos y deyecciones verdosas. Tumorosidad y dolor en la region del hígado El mismo 18 y 19 permanece aliviado, à beneficio de los áuxilios que dia y noche tomaba por mi órden de hora á hora. Huma y pasea por la sala varias veces el 19. Pide que comer; diciendo ,, nada me duele yà este dia". Le prometo que comería el dia 20. Este dia es lloviznoso, de densas nubes y mucha humedad en la atmósfera. Lo mismo

(*) *Se pueden contar el nùmero de pulsaciones fàcilmente, con un relox de segundos. El minuto està señalado con 60 puntitos. Estos divididos en 10 partes, por otro puntito mayor: de tal forma, que contando las pulsaciones que hay en la decima parte del minuto, se pueden multiplicar y así saber las que dá en el espacio del tiempo que se quiera calcular, sin que pueda equivocarse la repeticion y frecuencia de los latidos: mayormente si se dexan pasar dos minutos; pues si cuando se incorporó, abrigó ó desabrigó el enfermo, làs pulsaciones varìan por el tiempo y causas mencionadas; esto es, por dos minutos....*

fuèron las noches del 18 y 19. Se levanta á las seis de la mañana del 20. Sale del hospital y se và à la goleta à tomar dinero. A su regreso bebe á boca de cubo en el algibe del mismo hospital porcion considerable de *agua*, que estaba mixturada con la que lloviò la noche anterior y la del dia 18. Se acuesta en cama ocultando todo lo pasado. (Habia de 8 á 9 horas que yó me habia ausentado). Y viendo un trastorno inesperado con deyecciones, orina y sudor de color de café, practíco la mas escrupulosa indagacion y halló que ademas del agua del algibe tomò chocolate y bebió vino tinto, sobre lo caliente del chocolate, àntes de ir à bordo, habiéndose mojado mucho los pies... Y así es, que los cuatro ó mas venenos que usó en el espacio de una hora, le conduxèron á la muerte el mismo dia 20 de setiembre de 1810. Esta historia está en el diario que remití á la corte al supremo ministerio

de real hacienda. Iguales historias de semejantes resultados hay en la medicina legal de Foderé, según diximos en el fòlio 121..., atribuidas al arsénico...., y fué el agua, bebida despues de muchos licores.....

Doña Petra del Muro y Salazar, hija del excelentísimo señor marques de Someruélos, de edad de 13 años, corrió la misma suerte, que Ramon Martinez, èn cuanto à la causa. Esta delicada niña bebió un vaso de orchata el veinte y siete del mismo mes de setiembre àntes de estar hecha la digestion del almuerzo y el dia subsecuente comió manzanas, hallándose yà enferma y ocultando su anterior indisposicion: permanece sin auxilios mas de 40 horas. *Despues de estas yà no hay remedio en la 1.ª y 2.ª especie de la fiebre biliosa.* Vienen los Médicos de nota de esta ciudad y al cabo nada le aprovecha, y muere el 4 de octubre de 1810.

Fray José Ortiz sigue los mismos pasos y corre la propia suerte. Este religioso natural de la ciudad de Mùrcia, de la órden de la Merced (capellan del ilustrísimo señor don fray Nicolas Garcìa Xerez de santa Columba, dignísimo obispo de Leon de Nicaragua) de edad consistente, de temperamento sanguíneo; de hàbito de cuerpo mas bien obeso que magroso y de vida arreglada, enfermó á las doce de la tarde del 29 de abril de 1810. Habiendo estado la mañana muy calurosa, él revestido cuasi toda ella con ornamentos de primera clase (que son mas pesados que los otros) cantando misa solenne. El calor de centenares de lùces que habia en la iglesia del convento de su órden y la distancia de catorce ó mas cuadras que anduvo para llegar à su habitacion, en el momento de acabar la misa, estando empapada en sudor toda su ropa, la que despues

de habèrsela quitado al ayre libre y puesto otra mucho mènos pesada, se bebe *un gran vaso de agua fria*, por reemplazar la humedad, que en sudor habia perdido. Despues de la una de aquella misma tarde yà ha perdido el apetito. Me llama á las 4 de esa tarde. Le digo la causa de su enfermedad y que se corregiría con abrigo, pediluvios, calientes y cocimientos de la misma temperatura. El abraza en parte el mètodo interno; pero se mantiene toda la tarde y noche del 29 de abril en cuerpo de camisa y con sòlo sábanas. La enfermedad progresa, tanto, que á las 5 de la mañana del 30 del mismo mes tiene mucho tupimiento en las narices, cien grados de calor, ciento diez pulsaciones por minuto, mucho desasosiego y todos los síntomas del vómito negro. Llamo á consulta y en élla resulta no conformarse el otro facultativo con mi diagnóstico y con este motivo y..... me separo

de su asistencia como médico, pero no pierdo la hora de seguir visitándole como paysano y amigo. La noche primera de su enfermedad estuvo fresca. Se sigue la mayor crítica en contra mia, porque cada vez que volvia à verle mas y mas me radicaba en que padecia el vómito. Del dia primero al dos de mayo principia la calma engañadora, presentando el aspecto mas alhagüeño. Pero á todo eso cargàndose de encarnado y mas y mas el blanco del ojo. La tarde del dos yà tiene el ictero confirmado ó sea amarillez del blanco del ojo. Al verle à las 6 de esta mañana me dice que está bueno bueno y que dentro de dos dias á tres saldria para Nicaragua... Yo que habia guardado el mayor cuidado en no decirle su gravedad (y sí imponer à sus compañeros de mi opinion y signos confirmativos) por importar à mi honor...... Les anuncio debia morir el dia cuar-

10 del mismo mes. El pronóstico lo doy en la misma tarde que el enfermo se contaba cual sano; es recibido por sus compañeros, sus amigos y conocidos con el mayor desprecio. Se conspiran contra mi, por esa profecia. Me critican.... *Y entre once y doce de la noche del cuatro al cinco de mayo espiró.* El fundamento que tuve para pronosticar la muerte en el dia que se verificó está fundado en centenares de experimentos: es decir, que si el íctero se presenta ántes de concluir el dia 2.º, mueren los enfermos entre el 4.º y 6.º: si entre el 4.º y 5.º entre el dia 6.º y 7.º, y si entre el 5.º y 6.º entre el 9.º y 10.º, (*) sino perturban la carrera de la enfermedad.

LXXVII. D. José Hernandez oficial 3.º de la secretaría de la intendencia, D. Claudio de la

---

(*) *In febribus ardentibus, si accedat morbus regius, et singultus, quinto die, lethale. Icterici multum foedati pereunt.* Hip. de jud. n. 8, et coac. 38.

Rua, la señora condesa de O-Reilly y otros muchísimos han corrido igual suerte y han fallecido este año de la calentura escarlatina, de la angina gangrenosa y del sarampion; porque la misma causa les ha amalignado la enfermedad, y que sin èlla hubiera sido èl exântema de fàcil curacion.

LXXVIII. D. José Hernandez hallándose mal constituido por un vicio sifilìtico y habiendo leído en Mr. Alion que el oxígeno del limon curaba la blecnorrágia se bebió una gran porcion de limonada fria á las 11½ del dia 25 de mayo de este año. En el acto se le cohibió aquella evacuacion. Se mantuvo desabrigado. Pasò mala tarde y noche. En esta hizo como cien evacuaciones y mas de cincuenta vòmitos. A las 5 de la mañana del dia venidero, que le visité, lo hallo con todas las señales que he descripto en Ramon Martinez despues que salió del hospital de S. Juan de Dios, la ma-

ñana de 20 de setiembre de 1810. Hernandez adolecía de la angina epidémica y Martinez de la fiebre que describì §. LXXVI Hernandez permaneció sin abrigo, ni obediencia para tomar lo que se le ordenaba hasta las 6½ de la mañana del dia 29 que falleció. Era hijo de la Habana. El desabrigo en tales circunstancias es lo mismo que un baño frio..... (*)

LXXIX. D. Claudio de la Rua, natural de la misma ciudad, de edad de veinte à treinta años, temperamento bilioso-sanguineo, hàbito de cuerpo débil, color pálido por la vida religiosa que observaba, mortificàndose con muchos ayunos, comidas de cuaresma, no de la mejor nutricion y nada de vino. Tomó un melon de agua acabado de comer el domingo de Ramos de esta última

---

(*) *Senum aqua conciliat capiti adfusa, ci alis partibus.... At frigida videtur, quæ calida est, velut potabilis aqua ægrotanti.....* Lib. de liquidorum usu. Cap., 1. Hip.

cuaresma. A las 5 de la misma tarde yà tenia calentura. Cenó un par de huevos y la noche la pasò con mucho desasosiego. Vómitos y evacuaciones copiosìsimas estuvo haciendo toda la madrugada del lúnes santo. En éste no podia yà tragar con libertad por la angina epidémica que le atacò... Se mantuvo eruptando el melon y huevo domingo en la noche, lùnes y màrtes. Continuáron las evacuaciones; y espiró à las 8 de la noche del domingo de pascua de resurreccion; mas silencio sus ocurrencias.....

LXXX. Pasan de mil y quinientos hombres los que han fallecido en esta ciudad por ese mismo desarrollo preternatural del calor nativo desde mediado de octubre hasta fines de julio de este año 1814: unos de la escarlata; otros de angina, pulmonìa &c.

LXXXI. Y si todos esos enfermos y la octava enferma de Hipócrates pereciéron por la pérdida del equilibrio, entre los líqui-

dos y sólidos, á causa de las muchas evacuaciones y el no haber regularizado el desarrollo... del calor nativo ¿què médico no pondrá atencion, en adelante, para buscar los medios reguladores de tal desórden, en los primeros momentos, si con los que proponga yo no està satisfecho ò no fuesen bastantes? ¿Por qué tanto abandono de parte de los enfermos y deudos para acudir tan tarde à socorrer la infeliz naturaleza? ¡He ahì el motivo de perecer tantos individuos y mas pronto si se les une la morosidad de los asistentes en ministrarles los auxîlios que ordena el médico!

LXXXII. El arte es largo, decia Hipócrates, la vida corta, el momento urgente y *en este desarrollo yo opino que el juicio no es dificil* (*). Y supuesto que dice

(*) *Medicina temporis filia: sapientia dicenda est.... Est enim prospere succedere: recte facere quod faciunt, qui sciunt: at vero successu frustari est, quum quis, quod minime sciat,*

Celso, que quien cura las enfermedades son los remedios y no la elocuencia, es visto, que en el método que establezco si no hallan algunos elocuentes y rigurosos metodistas insertada mas materia de la que el asunto de la calentura biliosa exîge, deben disculparme; pues que me dirijo tambien á hacer la obra mas ùtil para el fisìco, la humanidad y la patria; deseàndole á esta robustos hijos, que puedan defenderla y ensalzarla cuando lo necesite. Disfrutarán, sí, de completa salud guardando las sencillas reglas de precaucion que demuestra este descubrimiento: hacièndose con ellas tan adaptable y ùtil como con el que hizo el inmortal Ingles Eduardo Jenner de la preciosa vacuna.

LXXXIII. Parece, pues, en vista de lo expuesto, que la causa remota ó mejor dicho la eficiente de *la calentura biliosa, enferme-*

---

od non recte faciat..... Bagliv. fol. 243. et Hip. cap. 17 Lib. de Medendi arte certa.....

dad de Siam, typhus icterodes ó vulgarmente vómito negro, es un agente perturbador de las digestiones, desarrollando preternaturalmente el calor nativo; y que por tanto resulta desprenderse la substancia mucosa, que debiendo permanecer varneciendo la parte A. pasa à la parte B. ò vice versa: resultando allà licuar, y acullá condensar ò coagular: pervirtiéndose aquel nexûs ó textura saludable de los humores y de los sólidos. Y vèase ahi estampada la razon del porque en una misma enfermedad se observa al mismo tiempo la disolucion y la coagulacion (*): con que es visto tambien, el conocimiento de la enfermedad y por consiguiente el fundamento para el pronóstico,

---

(*) *Morborum quamplurium nulla alia causa est, quam mutatio quædam debitæ, ac naturalis texturæ, sive configurationis partium componentium alicujus humoris, producta vel externa de causa, vel ab interna agitatione partium ejusdem fluidi, aut solidi in se invicem agentium, cujus ratione novum acquirentes motum, figuram, et situm, morborum causa evadunt.....* Bagliv. fol. 111.

la curacion precautoria, y la curatoria, como extensamente explicaré.

LXXXIV. Supuesto que la verdadera indicacion, no es otra cosa que un conocimiento de lo que daña y de lo que aprovecha (*): ó mejor dicho, el fundamento esencial de la ciencia médica; con la que se abre la puerta para conseguir el fin de esa divina facultad; es decir, *la sanidad del hombre*; se hace preciso aun decir, que manifiesta la historia romana, la pràctica diaria, la epizootia (que he manifestado de los cerdos) el general consentimiento de los sabios y los escritos de cuasi todas las partes del universo, cuan mortífera es la influencia de los agentes que he detallado, la de un ayre corrupto, la insana comida ó aun cuando sea buen alimento, su exceso ó defecto; lo mismo en

---

(*) *Indicatio est comprehensio juvantis, una comprehensione nocentis, qua simul cum re indicante adveniat....* Galen. de opt. sect. cap. 11.

la bebida, movimiento, quietud, sueño, vigilia, lo retenido, lo expelido y las pasiones del ànimo. Porque todo lo nimio es enemigo de la naturaleza; yà sea pasando de lo mucho à lo poco, de lo poco á lo mucho, de lo bueno à lo malo ò de lo malo á lo bueno: Todo eso debe usarse gradualmente, para que no sea perjudicial (*).

LXXXV. No dudan autores sabios, que el frio es de potencia sedativa ó amortiguadora, capaz de causar una constipacion, cerrando los poros y condensaudo los humores. (**) Esos efectos reunidos, en una naturaleza débil.....,

---

(*) *Multum et derepente, aut evacuare, replere, calefacere, frigefacere, aut aliter quocunque modo corpus movere, periculosum est. Nam etiam omne nimium naturæ est inimicum. Quod vero paulatim fit tutum est.... tum alias, tum si quis ex altero ad alterum transeat. Hoc est; ex melioribus ad pejora, vel ex pejoribus ad meliora....* Lib. 2.° aph. 51. Hip.

(**) *Principium magnum in ultimam partem pervenit; ex ultima parte ad principium magnum pervenit. Quia confluxio est una; conspiratio una, consentientia omnia.......* Hip. Lib. de Alimento cap. 1.

causan una calentura de mas ò ménos gravedad, segun la mayor ò menor ausencia del calor y el mayor ò menor concurso de las otras circunstancias con la disposicion del individuo. Y de ahí es, que debilitada la naturaleza por cualesquiera causa, se percibe el temblor, impedimento en el libre uso de las funciones necesarias á todas ó à qualesquiera de las partes, y hasta la misma muerte: que no es otra cosa que la cesacion total de las mismas funciones. Cuanto mas sedativa sea la causa tanto mayor serà la debilidad, el abatimiento; y menor la accion de la naturaleza para verificar la solucion de la enfermedad.

LXXXVI. Sydenham dice, que observó, que la debilidad del estómago, que produce el vómito en el principio de las calenturas, depende de la atonía de los vasos capilares de la superficie del cuerpo. Pero tanto el vòmito en el

principio de las calenturas, como en otros casos, ù otra cualesquiera evacuacion traen por causa, las mas veces, la contraccion, que sufre la fibra de todo el cuerpo: yà sea llamándose del centro hasta la circunferencia ò desde la misma circunferencia propagándose hasta el centro.... . . . . .

LXXXVII. Géneralmente hablando, la nominada contraccion, §. LXXXVI., es causada por cualesquiera agente sedativo, el que operando desde el todo à una parte ó desde una parte al todo: yà desde lo interior al exterior ó desde el exterior al interior (*), debilita mas ó ménos; de que resulta el vómito, evacuacion...... sudor &c. Y véase explicado el porque si en Pedro v. g. es la causa mas sedativa que en Juan, ó su debilidad es mayor, le será sensible y dañosa y en Juan poco

---

(*) *Si recte noveris, æquilibrium inter solida et liquida, et transpirationis negotium, recte medeberis.....* Baglir. fol. 242.

ó nada sensible, ni mayormente perjudicial.

LXXXVIII. He notado en mí mismo sin efecto lo que en otras veces percibia que me dañaba. Hallàndome debilitado por la fatiga de cuerpo y de espíritu advierto diferentes sensaciones; que son nulas en el estado de robustez, que hoy existo. Estando débil observo que se expanse toda la fibra de mi cuerpo, pasando de un lugar obscuro á donde està la luz artificial ó natural; de el de la calma al del viento libre, y cuanto mas recio mas expansa; de distancia de mil pasos de la playa, aproximándome à ella, cuando està la marca en el fluxo: lo mismo à la luz de la luna: desnudo ó con poca ropa; vistiéndome ó poniendo ropas mas gruesas; y la circulacion se hace en ese caso mas libre y agitada y el cuerpo està mas leve, expedito y placentero: y vice-versa; siento contraerse toda la fibra desde la cir-

cunferencia al centro, y ventosedades..... pasando de la luz del sol, de la de la luna ó de la de la vela á un lugar obscuro: de el de un viento franco y fuerte al de la calma: de el de la misma ribera ó playa al de la misma distancia de mil pasos cuando crece la marea: despojándome de ropas tupidas ó despues de orinar..... Todo eso confirman, la expulsion de ventosedades, eruptos, pesadez y torpeza al movimiento: ménos número de pulsaciones, temblor, dolor en alguna parte é indisplicencia ó disgusto: todo eso sin sudar, pues sudando no es fàcil que aun los débiles perciban esos fenómenos. Es tan ùtil este conocimiento á la medicina, como ventajoso para explicar el modo de obrar la naturaleza por sí ó à consecuencia de ciertos agentes curadores ó mortiferos.....

LXXXIX. Cuando hay calma..... y por ella se nos contrae la fibra como sucede generalmente, sen-

timos mas calor qué el que real mente hay en el ayre que nos rodea: porque disminuidas las dimensiones de la fibra, de los tegumentos ò cubierta del cuerpo y de otras partes; los vasos se aplastan y comprimen y é aquí la causa de la pèrdida del equilibrio; de la torpe circulacion, del mas calor; dolor, pesadez, indisplicencia....: los humores se condensan ó se deponen cuando contraida la fibra y se rarefacen... cuando expansa...(*)

XC. Esas sensaciones de expansion.., fuéron en mi sentir, las que abriéron el caminó al sabio Descartes, Aristòteles y à Ysaac Newton para establecer las leyes de la atraccion y las de la repulsion de los cuerpos..... Ellas son las que me impulsan á rechazar la proposicion de que los *cuerpos de los animalès no se hinchan* por la

(*) *Enim vero quæcunque ego hominem esse dixero, ea et lege, et natura; tum in juvene, cum in sene, tempore frigido æque ac calido semper similia inesse demostrabo.* Cap. 1. de hominis elementis... Hip.

gravitacion que sufre su superficie con el ayre atmósferico, admitida como axîoma entre los físicos del dia. Con ellas se pueden explicar muchos fenómenos de la economìa de nuestra máquina, que hasta hoy estan ocultos: porque cuanto mas viento vate sentimos la superficie mas expansa, y mas expedito y alegre el cuerpo y mente: y tanto mas contraida la superficie cuanto menor sea la columna del ayre que la rodee, como sucede donde hay calma: y los fenómenos que en ese lugar se observan, vienen las mas veces por la falta de viento y no por el ayre mefítico, como algunos creyéron hablando de los asfiticos, de los de alferecía, perlesía, pasmo &c. hallàndose en todos los libros de medicina tal proposicion sentada cual incuestionable.

XCI. El fenómeno de hincharse la parte à que se aplica la ventosa, serà por la rarefaccion de los líquidos, expansos los sólidos,

ó por lo que los físicos quieran: el admitirles que eso sucede por la falta de compresion, es separarse de lo verdadero y continuar en el error; pues que juzgo es el fenòmeno como lo explico y nadie està obligado à seguir en fìsica una opinion que es contraria á la experiencia, y que la confirma la razon segun lo acabo de explicar.

XCII. Yo no me atrebo á decir que la expansion de toda nuestra fibra, es por efecto de la atraccion.... cuando estamos puestos al sol, à la luz de la vela ó à la de la luna, al viento, en la playa creciendo la marea y cuando nos abrigamos. Lo que, sí, afirmo y arriba hè probado que el fenómeno es cierto y que cualquiera lo hallará verdadero; siendo eso lo que cabalmente necesita la naturaleza humana para que podamos socorrerla....., de resultas de las convinaciones que pueden hacerse con las deducciones que ofrecen tales mutaciones.

XCIII. Si fuese convincente mi propia autoridad, afirmaría que la expansion de la fibra es efecto de la atraccion; porque expansa la parte sólida, se rarefacen los humores contenidos en ella: y pasando de la luz à la sombra se deponen los fluidos ò gáses, como expuse, por eruptos ó ventosedades. Aunque esos fluidos se deponen tambien pasando desde la sombra à la luz ó desde la calma al viento... Pues llegando la expansion de la fibra, al senid, esa se contrae, como cuerpo elàstico dotado de tal propiedad, para conservarse...; y entònces se deponen en aquella cantidad necesaria; es decir, que la fibra no se ensancha ó expanse mas allá de lo que le permiten sus dimensiones.

Cuando tomamos líquidos calientes viene la expansion de la fibra, por el impulso que recibe desde el centro, con el calor que aquellos lleban y su misma rarefaccion.....

XCIV. Demuestran los pàrrafos anteriores una teoría, por la cual es visto el modo de producirse muchas enfermedades y el de conservar la salud. Pues si guarda el sòlido su coherencia ó union serán las funciones enèrgicas y buenas, y seràn defectuosas ó enfermas si la misma union ò coherencia se aumenta ô disminuye. Por ese aumento ò disminucion viene la rubicundez ó color pálido, el rigor, la dureza ó blandura, la fuerza ò la debilidad, la actitud ó imbecilidad, la absorcion ó expulsion de los humores, las extravasaciones, los encharques &c.

XCV. Es necesario que el profesor que quiera aliviar las dolencias de sus semejantes, comparando sus propias sensaciones, con lo expuesto por los autores imparciales, deduzca las que seràn favorables ó adversas, para los individuos que estén baxo de su direccion. Porque de ese modo usará bien las primeras y no de-

bilitarà á sus enfermos .... con las segundas, ni les inducirà mas achaques. Con la diferencia de que así como unos lugares difieren de otros lugares, unas naturalezas difieren de otras (*). Pero eso entendiéndolo en un sentido individual y de ningun modo en el genérico (*); porque si v. g. Pedro es apasionado á los refrescos, y porque le placen ó sientan bien, quiere curar todas las enfermedades con refrescos, no será digno del nombre de médico. Porque en unos enfermos hará bien y en otros mucho mal. Mas si ese mismo médico lee autores que alaban los refrescos, observando él en sus semejantes, que en el acto de tomarlos ò poco despues, se enferman ó se agravan las dolen-

---

(*) *Sicut naturæ à naturis differunt, loca á locis.* Hip. lib. 1. cap. 16. Alexandri t....

(**) *Enim vero quæcunque ego hominem esse dixero, ea et lege, et natura; tum in juvene, cum in sene, tempore frigido æquæ ac calido semper similia inesse demostrabo.* Cap. 1. de hominis elemen..... Hip.

cias, induciendo hasta la misma muerte, será un criminal; porque no advirtió al que los tomaba tuviese particular cuidado de como se los recibia el estòmago (si él no puede conocer las partes que fuéron ofendidas ó agravadas posteriormente....) Ese es el modo de establecer un método racional y que conozca el público que la medicina tiene reglas ciertas.

XCVI. Tengo comprobado, que en todas las enfermedades se contrae la fibra de todo el cuerpo desde la circunferencia al centro ó desde el centro á la circunferencia (mas de lo que àntes de enfermar estaba). Eso sucede à consecuencia de cualesquier baño general ò particular, de untura y de cataplasma, de evacuacion de cùtis, de vientre, de orina, de sangre ó de otro humor. Y aunque sea cierto, que causa placer y conserva la salud (en razon à las leyes de la naturaleza) la contraccion de la fibra, para expeler

v. g. el feto ù otra cosa que era sobrante; por desgracia del género humano, son mas las veces que se expele mas cantidad que la que debiamos expeler, ò mejor dicho, es necesario reemplazar el vacío de aquellas mismas cosas que à cada paso causan la contraccion.......

La contraccion demasiada, por la debilidad, un baño, una untura, un fomento &c. es la causa de que muchìsimas veces se verifiquen las transmutaciones de los humores. Las congestiones externas ò de las partes medias (v. g. los humores que causan los afectos de la garganta, las parótidas &c.) pasan á las partes interiores é inducen estragos, que conducen hasta la sepultura. Esos estragos se evitan tomando en el acto de concluir el baño general, la untura &c. un poco de cualesquiera líquido caliente ó espirituoso. Estos ensanchan ó expansen la fibra desde el centro hàcia la circunferencia; usándolos interior-

mente y la contraen cuando se aplican à lo exterior. Y asì como la expansion alivia y quita dolores, causa placer, levedad y vida; la contraccion induce dolor, disgusto, pesadez y muerte.

Ni el sistema del estricto y laxô de *Temison* me dirige, ni me gobiernan el del espasmo *de Cullen*, ni el de su contrario *Brown*, ni tampoco otro alguno de los muchos que se han fraguado en la medicina. Yo sólo sigo la experiencia. Sigo à Hipócrates, á Cullen, á Brown y à los demas médicos en la parte que esa antorcha munífica de la experiencia me corresponde. Haya médicos preocupados ó sistemàticos enhorabuena. Yo cumpliré con manifestar fielmente las sensaciones que en mí mismo y en mis semejantes he notado en el estado enfermo y en el de salud; para que los talentos sublimes las aprecien por lo que valen y las hagan valer por lo que aprecien.

XCVII. Semejantes sensaciones y una exâcta observacion analìtica á la cabezera de los enfermos, le conduxéron á el divino Hipòcrates, segun presiento de sus escritos, para establecer reglas tan sagradas en la medicina, que en verdad, nadie hasta hoy le puede negar la preeminencia sobre los médicos antigüos y modernos....: al secuaz de su doctrina Aristóteles, á Descartes, Mallebranche, Leucipo, Demócrito, Epicuro, Isaac Newton y à sus discípulos, para la filosofía corpuscular...; quienes han perfeccionado el gran sistema de la atraccion. Muchas cosas que hoy les niegan à esos sabios y à Juan Gorter, Jorge Baglivio, Hernan Boherhaave, Andres Piquer, Francisco Solano de Luque, Guillermo Rowley, David Macbride, Richeran, Brison, Pinel y á otros, (por falta de esas mismas sensaciones): se verán claras, como la luz del dia, cuando plumas mejor

cortadas en la extension de que son susceptibles mis proposiciones.

XCVIII. Lind exponiendo los medios de conservar la salud de los europeos en los climas calientes, ha probado, segun dice Bosquillon, que sea cual fuere el calor de la estacion, se podrian evitar las calenturas biliosas huyendo de los terrenos pantanosos. Y esa proposicion debe distinguirse: porque en los terrenos altos y secos se padecen las calenturas biliosas, desarrollándose preternaturalmente nuestro calor nativo, cuando entra en el estómago alguna substancia pervertidora de la digestion: y en los terrenos pantanosos sucede lo propio por las mismas causas.... De que se infiere que así en los terrenos secos como en los pantanosos, se libertaràn de padecer las calenturas biliosas aquellos hombres que tengan buenas digestiones; observando con exâctitud las reglas establecidas

en el presente tratado, que pueden facilmente comprehender.

Aunque sea cierto que en los terrenos hùmedos y en los climas calientes, se afemina el cuerpo del hombre, el de los otros animales se debilita y las plantas pierden su vigor y jugos nutritivos, por la suma humedad ó la evaporacion; (lo que no sucede en donde los terrenos son ménos húmedos, los climas mas templados y las vicisitudes atmosfèricas regulares) teniendo las precauciones yá mencionadas, disfrutaremos de buena salud sin afeminarnos: y llegarà el caso que no se dé tanta contradiccion, como hoy se lee en las obras escritas por los facultativos que han vivido muchos años en aquellos pueblos donde con frecuencia se ha padecido y padecen las calenturas biliosas...

El Dr. Isaac Cathrall, médico del colegio de Filadelfia, (que escribio de la calentura biliosa, que se padeció en la misma ciudad el

año 1793... cuya obra traducida al castellano se imprimiò en Madrid en 1803) afirma folio 12 que esa enfermedad es contagiosa. Descansa en la autoridad del Dr. Redman. Este en que fué comunicada el año 1762 por un marinero que salió de esta ciudad de la Habana y llegó enfermo á Filadelfia. Y al paso que el Dr. Isaac la dá por contagiosa en diversos párrafos de su obra, demuestra lo contrario en otros. En el folio 12 yà hemos dicho que la dà por contagiosa y en el folio 15 dice „ se observò particu-
„ larmente , que cuando la enfer-
„ medad pasó al campo , nunca la
„ propagó la persona que la lle-
„ vaba , en ninguna de las ocasio-
„ nes de que tengo noticia ; aun-
„ que algunos de la familia le asis-
„ tian , y aun dormian en la mis-
„ ma cama del paciente hasta el
„ día de su muerte... El mismo
„ Isaac en el folio 26 , dice , „ de
„ las observaciones exâctas que han
„ hecho los mas de los médicos de

„ los trópicos y de otros parages „ sobre el estado de la temperatura, „ no se deduce que influya en la „ produccion de esta enfermedad, „ ni la diferencia de las estaciones, „ ni ningun estado particular del „ tiempo...” de lo que infiero que siendo esta ùltima observacion del Dr. Isaac... contraria ó lo que Hipócrates establece (*), à lo que la diaria experiencia enseña y à el alivio que se observó en esta ciudad en 29 de agosto de 1794 segun se dixo folio 207, me es forzoso demostrar que se halla equivocado ese miembro del colegio de Filadelfia y todo aquel que siga su opinion.

Deseaba que ni aun la menor impugnacion se viese en mi tratado. Pero siendo forzoso lo contrario, en vista de que no hacièndolo así, no podria manifestar el

---

(*) *Mutationes* anni *temporum maxime pariunt morbos : et in ipsis temporibus magnae mutationes, aut frigoris, aut caloris, et alia pro ratione eodem modo.* Aph. 1. sect. tert. Hip.

fundamento en que se estriba, ni descubrir la verdad donde quiera que la encuentre, procurarè y he procurado impugnar sólo las opiniones. El Dr. Isaac en el fol. 44 pàrrafo 2.º dice ,, *Cuando aparecia*
,, *un tinte amarillo en los ojos y*
,, *la cùtis, era una mera circuns-*
,, *tancia accidental;* y aunque se
,, ha considerado por algunos es-
,, critores de los trópicos como un
,, síntoma poco favorable, y por
,, otros como característico de la
,, crísis de la enfermedad, no con-
,, firma mi experiencia ni lo uno ni
,, lo otro; pero me inclino à consi-
,, derarlo mas bien como favorable
,, que adverso. Pero si se au-
,, mentan mucho las ànsias de
,, vomitar, la ansiedad y el vómi-
,, to de los materiales obscuros ó
,, de color de cafè, sobreviene
,, comunmente la muerte" y en la línea trece hasta la diez y ocho en el folio 45 todo lo contrario; esto es ,, se puede formar un pro-
,, nóstico favorable en este periodo

,, de la enfermedad, en vista de
,, la mayor moderacion de los sìn-
,, tomas febriles, juntamente con
,, la desaparicion de algunos que
,, se han referido, *particularmente*
,, *el derrame amarillo en los ojos*...,,

Descansa el celoso magistrado, en punto á salud pùblica, en el dictámen de los profesores que la restauran cuando està perdida. ¡Nada es tan interesante à la sociedad como el declarar el contàgio cuando realmente exîste; y es el mayor crímen ocultarlo! Pero ¿como se reemplazan los quebrantos del comercio, agricultura, artes, industria y aun lo que es mas (los de la misma salud del pueblo) declarando por contegiosa una enfermedad que ni remotamente lo es? Declarado el contagio, se abate el hombre de mas valor: de ese abatimiento viene el desgano: del desgano la indisposicion de estòmago: de la indisposicion de estómago el amargor de boca, dolor de cabeza,

indisplicencia general y de ese concurso ó sucesion de agentes debilitativos, una enfermedad. Esta por lo regular, es una indigestion en el principio. Esa indigestion es causada por un vaso de agua cristalina y hermosa, un vaso de horchata, una limonada, una fruta en sazon ú otra cosa equivalente; que àntes de tener el individuo noticia del contagio las hubiera usado sin el menor quebranto de su salud. Esa indigestion tan poco conocida por los médicos; que se hubiera vencido abrigàndose veinte y cuatro ò cuarenta y ocho horas y tomando ėn cada dos una escudilla de cocimiento de manzanilla, yerbabuena ó de otro cualesquier lìquido, estando caliente, se hace una dolencia, que muchas veces conduce á la sepultura á quien la padece; porque los ojos de cangrejo, la madre de perlas, la magnesia, ó cosas equivalentes, con nitro .. son los primeros auxîlios que se encuentran los

adoloridos pacientes, en los libros y en las primeras recetas de muchos borlados esculápios.

Como en la ilacion que guardan mis proposiciones en este tratado se prueba el orígen, causa y naturaleza de la calentura amarilla, no es necesario que me esfuerce mas, para probar que no es contagiosa. Siendo en mi concepto bastante lo que llevo dicho en contraposicion de todos aquellos que han declarado contágio en la fiebre biliosa.

Y así es, que aquellos hombres mas debilitados por los mencionados agentes, son las primeras víctimas de la calentura biliosa. A saber, los bodegueros ó cuidadores de la pipería de las embarcaciones, pierden el color y la vida, si no tienen las debidas precauciones: no así los mozos de la despensa y repostería tributando á Baco moderados y racionales perfumes: si los bodegueros desnudos, para sufrir el calor del entrepuen-

tes usan del agua necesaria y á las horas que no les perturbe la digestion, no perderàn sus colores y aun la vida (aunque exîstan entre los vapores pùtridos, que emana el agua de la piperia); las tripulaciones se conservarán sanas con la misma precaucion: esto es, que al tiempo de ir â comer orinen y beban cuanta agua les pida el estómago ó en el acto de la comida, y con dicernimiento: que concluyan sus comidas con algo caliente (mas que sea un solo buche de cafè, de té ò de algun espirituoso): que se bañen el dia que esté seco, la atmósfera clara y el cuerpo bueno; lo que verificarán al mumento de ir à almorzar ó á comer: que si es posible no trabajen desde las 10 de la mañana à las 4 de la tarde: no duerman al sereno: no anden desnudos: y en el caso de mojarse con agua del cielo &c., se les haga mudar de ropa limpia y tomar algo caliente despues de

haberse vestido: y vean ahì los esclarecidos españoles unas reglas, tan sencillas, que con èllas pueden lograr vivir sanos y volver al seno de sus familias: ò que éstas disfruten del alivio que puedan proporcionarles residiendo en esta parte del mundo; y á mí la dulce satisfaccion de contribuir á esos dos objetos tan ùtiles como apreciables.

XCIX. De los ciento cincuenta y seis individuos que pùsièron en el calabozo de Bengala, no hubieran muerto los ciento treinta à las dos horas de encerrados en la mansion (*) si en ella no hubiera exìstido la calma, y ellos no hubieran bebido tanta agua: porque así como en el ayre libre está amortiguada ò digamos agonizante la luz de la vela (cuando està aquel gas sin agitacion ó sea en calma chicha) y que perece la misma luz, lo mismo que

(*) *Cita* (a) *del afor.* 81 *del* 1. *tom. de Elementos de medicina prac. de Cullen*.

en los subterráneos y en lugares semejantes, espira todo animal, mas bien por la calma chicha, que por la putrefaccion, que en aquellos lugares hay con el supuesto ó positivo gas carbònico..... Perecemos los hombres en la misma forma que la luz de la vela, mas bien por la calma chicha, que por la putrefaccion, que hasta hoy tanto se ha vociferado....

C. Refiere Sebèlico que deseando Clearco, tirano de Heraclea, en el Ponto, deshacerse con maña de una porcion de ciudadanos, llevó su exército en medio de los ardores de la canícula, á que sitiase la ciudad de Astaca... è hizo perecer los que queria, colocándolos en una llanura pantanosa (*). Pero yo infiero que no hubiera logrado su intentó Cléarco, si los ciudadanos hubieran conservado la fuerza digestiva de su estómago, no abusando de las

(*) *Foderé medicina leg.* tom. 8. fol. 76.

aguas de que hacian uso por bebida. Con ellas pervirtiéron su calor nativo, en la forma que demostré §. I.....

CI. Tambien estoy persuadido que el ventilador de Hales ha producido mas utilidad, desterrando la calma de los lugares, que suponian impregnados del gas àcido carbónico, que por la separacion de ese gas mortífero. Donde quiera que esté ó como quieran considerarse los lugares, donde hay muy poca ó ninguna ventilacion, siempre es precisa y utilísima la entrada de nuevo ayre, ò llàmese purificacion de los lugares; porque siempre daña, como substancia sedativa; desde el sentido del olfato al sensorio comun: y así es, que la sentina y bodega de las embarcaciones, sus entrepuentes, las cárceles, los hospitales y los otros depósitos de aguas ò de gases son tambien un manantial de enfermedades: porque no hay duda que del fermento

pútrido han de emanar fluidos de naturaleza pútrida y estos comunicàndose por las vias yá mencionadas á las substancias que usamos para vivir, pueden y deben proporcionarnos sus cualidades deletéreas, que percibimos en las calenturas pùtridas.....

CII. Cleghorn, Pringle, Lind, Morgagni y otros sabios comprueban el grado de actividad que toman las substancias pútridas en el estòmago y nervios. Mas ese grado de actividad quedaría nulo si las fuerzas digestivas no sufriesen una perversion cual he probado. Colocan los ayres mefíticos, las aguas podridas, la serpiente de cascabel, las flechas envenenadas, el esfácelo, la peste y las pasiones del alma &c. entre las substancias amortiguadoras ò sedativas. Pero la calma chicha ó digamos aquel lugar en donde no bate nada el viento hay cualidades deletéreas ó perniciosas, tanto mas nocivas que lo que hasta ahora

se ha juzgado. Porque faltando el viento, que se introduce por la boca y el olfato, para tener expansa la fibra y exercer otras operaciones la dura madre, que le han negado, por falta de fibras musculares..... se deprime la substancia del celebro, y nervios &c. siguiéndose por tal fenòmeno el vértigo, el estornudo, las convulsiones &c. por el impedimento en el libre círculo de los espíritus ó sea del fluido nervioso..... (*)

CIII. Quien reflexione cuanto llevo dicho, puede no sólo formar el juicio, para pronosticar en la calentura amarilla, sino tambien en otras muchas enfermedades. Mas como la materia se hace demasiado interesante y que cuanto sea mas y mas aclararla, léjos de perjudicar es aumentar el cabal conocimiento, para muchos

---

(*) *Plura sunt in rerum natura, quorum effectus sunt certi et evidentes, licet genuinam causam ignoremus; sæpe motum generalem videmus, causamque moventen non cognoscimus....* Bagliv. fol. 151.

fenômenos, que aun no se han publicado en la medicina, expondrè algo mas para el intento, que me he propuesto.

CIV. Para que se vea el imperio que tiene sobre nuestra naturaleza el ayre atmosférico, basta referir los efectos que se notàron con el huracan, que aconteció en esta ciudad del 27 al 28 de agosto de 1794, en que estando los hóspitales llenos de enfermos de la calentura biliosa, los médicos no les pudiéron asistir, ni los asistentes proporcionarles el alimento. „Lo cierto es (dice Romay) (*) que el terible huracan que padecimos el 28 de agosto de 1794 purificando la atmósfera y produciendo un nuevo temperamento, disipò la epidemia y aliviò á los enfermos mucho mas que todos los auxîlios de la Médicina. No siéndome posible visitar aquel dia los que estaban

(*) *Disertacion sobre la fiebre biliosa por el Dr: D. Tomas Romay.* fol. 4. y 5.

à mi cargo en el hospital de marina establecido en el arcenal, ni permitiendo la interperie proporcionarles el alimento conveniente, creì encontrarlos el 29 en el estado mas deplorable; pero transportado de gozo y admiracion hallé á unos enteramente sanos, y à otros muy próxîmos à disfrutar del mismo beneficio. Lo propio aconteció à Moultrie en la Carolina del Norte en 1745. „ Y vèase con ese acontecimiento la causa de que en los climas, estaciones é influxos regulares sigan las enfermedades un òrden y curso regular y vice-versa en los irregulares (*). Eso mismo testifica la historia médica desde *Hermes y Apis* el maestro de *Esculapio* el Egipcio, mil y cien años ántes de Esculapio el griego y de la guerra de Troya hasta nuestros dias.

(*) *In constantibus temporibus, si tempestive tempestiva reddantur, constantes, et judicatu faciles fiunt morbi: in inconstantibus autem, inconstantes, et difficiles judicatu.* Hip. lib. 3. aph. 8.

CV. No es menor el influxo del calor febril, de las evacuaciones y el de el terror que se hallan poseidos algunos individuos. Respecto al influxo del calor febril basta lo que he dicho de los efectos que produce el desarrollo preternatural del calor nativo, para venir en conocimiento de sus perniciosos efectos, cuando se le dexa radicar y no se acude desde los primeros instantes à regularizar aquel destemple. Por lo perteneciente á las evacuaciones, tengamos presente los extragos que se observan en los de la primera espesie de fiebre biliosa, los de la cólera morbo y los que referí en las historias D. F. C. Jóven de Guanajay, Don Josè Hernandez, Don Claudio de la Rua y otros que he referido y aun referiré. Y por lo que respecta al terror es bien sabido (por la historia de todos los siglos) cuanto influye y mas en los sugetos que habitan en aquellos climas calientes &c., cuan-

do yá debilitados por los excesivos calores y otros agentes que referì, se ven frecuentemente perecer á muchos abvenedizos y naturales; este ùltimo agente deletéreo del calor llegará à ser nulo entre los europeos recien venidos, si observan rigurosamente las precauciones, que en este tratado expongo, sin que ellas sean capaces de obstruir los que haceres de las obligaciones de cada uno, ni mortificarles con bebistrajos, ni otros métodos mas molestos que las mismas dolencias, que se quieren precaver: y véase como cuanto mas grande y recomendable es un descubrimiento tanto mas sencilla es por lo regular la clave en que se estriva. Es decir, que el método de precaverse del vómito negro y de otras muchas enfermedades es tan sencillo, cuanto que su misma sencillez haria desconfiar à quien no tuviese à la vista los medios de conocer y comparar las sensaciones y demas circunstancias

referidas y por referir.

La verdadera filosofía demuestra à cada paso que el Omnipotente autor de todo lo criado dà con su mano misericordiosa é infinita medios para la reparacion de las pérdidas, que causàron los tiranos..... ¡oh divinidad! ¿Por qué un solo bocado de comida, tomado à las once de la mañana, quita las mas veces à los sanos la gana de comer al medio dia, dexàndolos satisfechos cual si hubieran engullido muchos manjares? ¿Porque un solo buche de cualquier líquido caliente ò espirituoso regulariza, como dixe, ó refrena el destemple ó perversion de las digestiones; quita los dolores que acompañan à esas, expanse la fibra, dá levedad y placer al cuerpo y otros incalculables beneficios?

CVI. Es necesario tener presente en honor de la verdadera medicina, del descubrimiento y en beneficio de la humanìdad, que algunas veces los enfermos no se

acuerdan que el agüa les hizo mal, ni que sintiéron indisplicencia al tomarla. Mas queda salvada esa dificultad averiguando que la bebiéron en el momento de estarse haciendo la digestion. O que influyendo poco en razon de la costumbre (*) ó de la resistencia del individuo, produxo primero una evaporacion del calor nativo (semejante á aquella disipacion que se toca en el calor del aguardiente, despues de la union del agua con el espìritu). Si solo se percibe la laxîtud é indisplicencia con que suelen ser presentidas las calenturas, habiendo escozor ó aquel color parduzco, bezo ó pàlido que se mira en varios hombres, en quienes no es constitutivo, no hay duda para mí, en que no tiene otro orìgen que el de la influencia del agua, bebida estándose ha-

(*) *Alii autem sunt, quibus vinum alimentum est; alii quibus non: et carnes, et aliæ multæ species alimenti: et pro ratione, et consuetudine.* Lib. de Alim. cap. 2. Hip.

ciendo la digestion... Y finalmente, como el oficio propio de los sentidos es el representar los objetos en aquella disposicion con que llegan à hacer sus impresiones; y que no les pertenece juzgar de lo que son realmente los objetos, estará el error en los juicios de esos desmemoriados y no en la impresion ó efecto del agua. Porque las sensaciones siempre son verdaderas, en cuanto à el mencionado efecto, ò sea para producir el desarrollo preternatural del calor nativo.....



CURACION.

Una enfermedad tan aguda, tan complicada y de tan corta duracion, como es la calentura biliosa, exige remedios de naturaleza igual à la de su causa, efectos y carrera (*). Porque así como es nociva una repentina mutacion, poniéndose à dieta el hombre sano, aprovecha mucho á los enfermos, si se hace de manera que no les induzca debilidad irreparable: porque, ni la suma abstinencia del alimento, ni la suma evacuacion de humores, ni la aplicacion de aquellos agentes irritantes ó debilitativos, que le causen absoluta separacion del hábito y costumbre, lo conduciràn á la salud, ni seràn conformes á la misma naturaleza. Pero conocida la causa esencial de esa enfermedad (segun lo hemos pro-

(*) *Ad extremos morbos, extrema remedia optima sunt.* Hip. lib. 1. aph. 6.

bado) esto es, la perversion de las digestiones, para verificarse el desarrollo preternatural del calor nativo, se hace palpable, aun à los no versados en la medicina; que los oportunos auxîlios que deben oponerse à la fiereza del morbo, deben ser aquellos que gozando de potencia reguladora positiva, minoren ó hagan nulo el tal desarrollo, ataquen la putrefaccion y restituyan à los dolientes à su estado primitivo de salud.

Brown que fundó su doctrina, en mi concepto, baxo de la induccion de las reglas del capítulo 16 de *medicamentis* de Hipòcrates y las de Juan Gorter su comentador, hubiera merecido mas aprecio, que el que obtiene à la cabezera de los enfermos, sino se hubiera sistematizado tanto. Pero el Dr. May ó sea *el Browniano dudoso* à la cabezera del enfermo llenó aquel vacio (*).

(*) *Elem. medic. prac. sobre el sistema de Brown, por Weikard.* del fol. 353. al 552.

Toda evacuacion, dicen los Brownianos, es debilitativa. Porque no hay duda que todo lo que es vaciar, es refrescar; y todo lo que refresca, disminuye el incitamento (cálido innato de Hipòcrates, ereccion de Cullen.....) esto es, que ènerva el calor nativo. Mas aquella proposicion no es acomodable á todos los casos. Cuando las enfermedades provienen de debilidad, toda evacuacion es debilitativa; pero aquellas que son causadas por la replecion y disminuyen ò hacen núlas las fuerzas; ¿quien las vence y restituye los enfermos à la sanidad, sino la evacuacion? (*)

CVII. La causa de que haya tenido, hasta hoy, tanto séquito por unos, el método que llaman los médicos refrescante, en las mismas enfermedades en que otros usàron del que nombran estimulante, se hace bien conocida por

(*) *Morbi qui proveniunt á replectione curantur ab evacuatione* Hip. lib. 1. Aph. 22.

este tratado. Esto es, que la orchata, la limonada y cosas equivalentes son estimulantes, cuando se usan calientes; y tambien son anodinas y reguladoras del desarrollo preternatural que sufren el calor nativo, los humores y el sistema de los sólidos; cuando la misma orchata, la limonada ó cosas equivalentes, dan dolores, pervierten las digestiones &c. porque se usàron sin mas calor que el que las dà la atmósfera que las rodea.

Baste el exemplo de la curacion que hacia el venerable Hipócrates á los enfermos de pulmonía; para conocer esa verdad (que puede comprobarla cualquiera) que ponga à tencion à los efectos que producen los lìquidos calientes, en el mismo instante de tomarlos; teniendo algun dolor, encogimiento reciente de alguna cuerda ò parte, que no sea por contusion ó golpe externo).

Ese príncipe inmortal curaba la pulmonía con vinagradas calien-

tes. A saber, con vinagre, agua, dulce y calor impregnado en esos simples por el fuego artificial (*).

El mismo Hipócrates hablando *de los ácidos*, dice, que son enemigos del hombre en los afectos de pecho, si no se dan como se debe; y hasta hoy se afirma por los médicos, que el vinagre es temperante, debilitativo y astringente en las evacuaciones de pecho, de ùtero y de otras partes. ¿Y como tan ùtil à los pulmoniacos? ¿No es porque el vinagre, agua y dulce perdiéron la propiedad fria, mixturàndose à ellos el calor del fuego artificial? (**)

Refiere Samoëlowitz, que durante la peste de Moscowt, se

(*) *At vero acentum, vocatum mulsum, cpotum sæpenumero his in morbis esse per utile comperies: etenim sputum sursum educit, et facilem respirationem facit; hasce vero habet opportunitates::::* Lib. de vict. rat. cap. 3. de Aceto mulso, quibus conducibile, quibus noxium::::: Hip.

(**) *Exhibere autem oportet, si dederis, summe tepidum, idque paulatim, neque asfatim::: hypochondriis ac visceribus ibi locatis placidum est::::* Lib. de vict. rat. cap. 3. de Aceto:::: Hip.

tenia por un preservativo tomar todas las mañanas un vaso de aguardiente àntes de visitar à los apestados..... y que no correspondia (*). Pero yo espero en que asì los habitantes de Moscowt, como los demas de los pueblos de Levante (donde con frecuencia se padece esa hidra exterminadora) se podrán libertar de ella con igual cantidad de aguardiente à la que Samuëlowitz tuvo por inerme; ó por lo mènos, seràn sus estragos un punto, comparados con los anteriores. Tal es la confianza que me asiste con el descubrimiento. Dividan ese vaso de aguardiente en otras tantas tomas, cuantas fueren las veces en que beban agua; y tomen encima de esa la porcion del espirituoso. O mas claro, guarden las reglas de este tratado, y verán realizada mi opinion.

En el año 1800, en 1801 y 1810 correspondiò à mis ideas

(*) Medicina legal de Foderé tomo 6, folio 278.

el método que seguí en la curacion de la fiebre biliosa. Regularmente, á la primera visita disponia à los enfermos los líquidos calientes, el abrigo y las fomentaciones en el modo y forma que mas adelante se verá. Si el desarrollo preternatural del calor nativo no se refrenaba, disponia la mixtura antimonial de Masdevall, con la sal de Glaubero, para disminuir los materiales pervertidos que en el tramo del estómago y tripas exîstian. Esto es, à media libra de la mixtura unìa una ó dos onzas de esa sal admirable. Esa porcion se distribuía desde dos á cuatro cucharadas, de dos à dos horas, hasta producir de 8 á 12 evacuaciones y algun vómito (*). Para

(*) Cuando se toman cosas desagradables y permanece parte de ellas en la boca ó en el tragadero ó cuando se hacen buches ó gárgaras de cualesquier lìquido, acontecen nàuseas muchas veces, y aun vòmitos. Se evitan las náuseas ò los vòmitos, sino son necesarios, tomando encima de las cosas desagradables ò despues de haber hecho los buches ò gárgaras medio pocillo de caldo caliente ó de otro lìquido

que à los enfermos no se les hiciese tan molesta al paladar, hácia que tuviesen las cucharadas en una mano y en la otra agua caliente azucarada, y en el acto de tomarlas se enjuagasen la boca, por dos ó mas veces y tragasen el agua con azùcar; que así es el modo de que ni aun en el esòfago quede la impresion desagradable del emético-purgante (si no se quiere que allí permanezca para incitar al vómito).

Si los enfermos estaban extreñidos; les propinaba, àntes, ó

---

agradable y tambien caliente. Aquellas náuseas y vómitos vienen porque se contrae el estòmago y esófago con la contraccion que sufren las fibras de la boca, quienes la comunican à las partes internas. El que dude de esa verdad, lo remito á su propia experiencia; particularmente, estando débil ó con algun afecto de garganta ò muelas. En la indisposicion de estas últimas solo estarà aliviado teniendo llena la boca del lìquido análogo á la naturaleza de su odontalgia ó dolor de muelas; pero en el acto de arrojar el buche le volverà el dolor gradualmente; porque de nuevo se presenta la contraccion del nervio correspondiente à la muela ó muelas afectadas. Mas no le sucederá asì tomando despues del último buche el referido pocillo de caldo caliente &c.

simultàneamente, una ó mas ayudas de agua tibia, sal, azùcar y aceyte ó manteca: porque así se acelera el efecto del evacuante; y mas pronto se precipitan los materiales gredosos de las tripas.

Tambien les ordenaba, de dos à cuatro horas una untura al vientre y estòmago, de aceyte, tintura anodina y àlkali-fluido ó sal de tártaro; echando la sexta parte de los dos ùltimos para una de aceyte.

En los intermedios de una à la otra toma, de la mixtura y sal de Glaubero, bebian los enfermos caldo ó cocimiento de cafè sin tostar, de té, borrajas, malbas, manzanilla, cardo-santo ó de cosa semejante azucarándolo.

Verificadas las evacuaciones, que estimaba convenientes, les disponia una libra de cocimiento blanco de Sydenham, con un escrùpulo de nitro purificado ó sea la sal prunela (llamada tambien cristal mineral) una onza de almibar y de 16 à 20 gotas de la tin-

tura tebayca. Esa cantidad era dividida en cuatro partes, de dos à dos horas y tomada caliente: en los intermedios les ordenaba caldo; y concluidas las cuatro tomas les propinaba el electuario de la quina blanca en la forma siguiente.

Una onza de quina blanca, tan sutilmente pulverizada, como lo està la harina de flor, con una dragma del cristal mineral (son dos adarmes) y el suficiente xarabe de canela, añadiendo veinte y cuatro gotas de la tintura tebayca para seis ù ocho tomas, de dos à dos horas, y en los intermedios caldo: teniendo cuidado de dar sobre el electuario dos buches del cocimiento azucarado caliente, que sirve de agua comun. Este método sígase con particular interes, eficacia y teson, dia y noche hasta que tenga el enfermo tomadas de dos á cuatro onzas de quina, con los otros auxîlios agregados.

Si los síntomas y gravedad en lugar de disminuir aumentaban;

yá por la presencia del sol ú otra causa, en lugar de la quina, volvia al blanco nitrado; pero sin perder de vista la oportunidad de volver á la administracion de ella, ausente el sol ó la causa que la hizo suspender; de tal forma, que si hoy de mañana dando, v. g., una ò dos tomas de quina observaba exâcervacion de síntomas, volvia esta noche ó mañana á hacer la misma tentativa; y con esa constancia, si el primero, segundo ò tercero dia no lograba siguiesen los enfermos tomándola, lo conseguia el cuarto ó el quinto dia. El extracto de la corteza perubiana perfectamente hecho, jamas me ha surtido tan seguros efectos como la misma corteza en substancia, aun cuando llegasen à tomar igual cantidad á la de los polvos. Luego que desaparecian los síntomas y cesaba la calentura, iba disminuyendo hasta solo administrar los cocimientos de la misma quina y restaurar con sopa y de-

mas alimentos al enfermo. En aquellos cuyo estómago soportaba absolutamente los polvos de quina, les daba los del malambo (que es la corteza de Winter ó como dixe hablando en la curacion del pasmo, la canela cùrbana de esta isla). Pulverizada la corteza de la cùrbana tan sutilmente como lo está la arina de flor, se dà medio escrùpulo (12 granos) de dos á dos horas, hasta tomar dos, cuatro, seis ó mas dragmas. Esos polvos deben tomarse en píldoras de â cuatro granos cada una. Esta se hace con mènos de media gota de almibar Porque tomados los polvos en forma de electuario ó con algun cocimiento, estimulan demasiado el paladar y fauces......

En donde el vòmito era tenaz, disponia un parche hecho con emplasto de estomaticon que tapase todo el estómago y vientre, que así se disipa ò refrena: y si no obstante el estomaticon, continuaba

el vómito, usaba el anti-emético de Riverio, que lo hago ó yà de la cascarilla de huevo (*) y limon; ó con la sal de axenjos ó de tàrtaro con el mismo zumo de limon, vinagre ó de tamarindos: teniendo la cautela de tener àmbas cosas separadas y disueltas en el cocimiento, que sirve para agua comun y unirlas al mismo instante de tomarlo el paciente. Desde una dragma hasta una onza de cualquiera de los referidos àcidos y desde doce hasta setenta granos de cualesquier absorvente ó desde seis á diez y ocho de la sal alkalina, hay suficiente para cada porcion.

Para minorar el excesivo calor cutáneo, alegrar à los enfermos y refrenar la celeridad del pulso, usaba y uso, con admirables

(*) Se muelen sutilmente las càscaras de huevo y mezclàndolas agua se forman porciones piramidales, de la magnitud de bellotas ó de abellanas y secas al sol ocupan un lugar entre los buenos absorventes; como tambien para hermosear la cùtis y rostro de las señoras mugeres.

efectos, del baño frio ô tibio, general, semicupio ó pedilavio, yà por una, dos ò mas veces al dia hasta que yá no es necesario; ó con los espirituosos Estos usó el Dr. Rafael Cunning, cirujano del hospital de marina en la Antigua, para la curacion de la calentura amarilla. ¡Que placer sintiò mi corazon cuando llegó á mis manos este escrito de Cunning, viendo yo. experimentados los benéficos efectos, en centenares de enfermos, con el vino blanco y el aguardiente de caña, que Cunning habia tocado con el rum! Cunning dirigió à los comerciantes del café de Lody, una carta, fecha en 24 de octubre de 1787; en la que comunicó su nuevo método de curar la calentura amarilla.

„Yo he descubierto. dice Cunning, que el remedio mas eficaz consiste en esponjear con una *esponja* bien empapada en romo ó en otro espíritu ardiente la cabeza y todo el cuerpo del enfermo:

esta operacion debe hacerse al primer acceso de la calentura. El principio de la accion de este remedio es la evaporacion, y el grado de frio, que sentirá el enfermo, serà à proporcion de la fuerza ò volatilidad del espíritu, con que se frotare. Se logran dos efectos aun tiempo, refrigerar el cuerpo, que se halla entònces casi ardiendo, y estimulando el cútis excitar los órganos de la transpiracion, la que produce prontamente (*).''

(*) Ya dixe que todo baño, untura &c. tenia la facultad de contraer la fibra, desde la circunferencia al centro....: fundado en esa infalible verdad, (descubierta por mì, y confirmando cuanto dice Cunning, porque aun en el hombre mas robusto se le quita el impulso à su circulacion de la sangre, entrando en un baño frio, como lo denota el menor número de pulsaciones arteriales) me opuse à que le dieran *un bano de agua fria à D. Còsme Nougaro*, que estaba enfermo de la calentura amarilla, *habia diez dias* y en casa de D. Fernando Sierra. A la esposa de este comerciante no adaptándole el que tomàra el baño frio el jóven Nougaro, no solo por los dias de enfermedad que llevaba sino tambien por la debilidad en que le consideraba, me llama en 11 de abril de 1812, para que le diese mi opinion, respecto al baño que

le habia ordenado el facultativo de cabecera. Este enterado, de 3 à 4 de la tarde, de que yo habia dicho, *que meterlo en el baño frio, principiar à delirar y no sobrevivirle cuatro à seis horas seria todo uno;* se irrita..... y cita á junta à otros profesores (debiendo oir mis razones, para impugnarlas, si su mandato era baxo de reglas de la facultad). Otros dos médicos le acompañan à celebrar la junta. Esta aprueba el baño frio y le dicen los vocales á Sierra y su esposa, *que de no bañarse Nougaro iria su muerte sobre la conciencia de ellos.....* Y en efecto, habiéndolo metido en el baño frio á las once de la noche, *MURIO á las cuatro y media de la madrugada inmediata;* perdiendo el sentido, quedando convulso, yerto, y sin ningun latido en las arterias de las muñecas y sienes en el acto de la inmersion: permaneciendo como un perro rabioso, hasta el momento de espirar; arrojando bilis atra por boca, ano, narices, oidos, ojos y uretra; haciéndose indispensable ponerlo en colchones en el suelo; porque en cuantos cátres le colocàban y negros venian à sujetarlo, eran inútiles.

¡Cuantos sugetos débiles han arrojado sangre por la boca, narices y otras partes à consecuencia de un baño! Muchos enfermos del vòmito negro, de dolor de costado, pulmonía y otras enfermedades arrojàron sangre por esta falta de precaucion. La causa eficiente para que muchas niñas se etiquen en este clima, es la inadvertida conducta que tienen de bañarse, como dixe para el aseo, luego que van à ponerse en la ventana, ó al paseo de parte de tarde; porque yà por haber orinado despues de comer ó dormir la siesta se halla contraida la màquina; y esta contraccion se aumenta con el

rina; que han entrado en este puerto (continùa Cunning) y tenido á bordo de sus buques enfermos de esta clase, han usado de mi remedio, y han quedado muy contentos al ver el pronto y saludable efecto, y han remitido al gobierno documentos calificativos de estas curaciones, lo mismo que yo."

Los saludables efectos del baño frio y en un estado de incendio por la calentura, los observó Hipócrates, en el enfermo décimo de la seccion tercera del

---

lavado de cara, pecho &c. y queriendo reemplazar el hùmedo que por la transpiracion, sueño y orina perdiéron, beben agua fria y ésta les pervierte las digestiones..... lo que evitaràn tomando encima un poco de espirituoso ò de lìquido caliente: y muchos otros evitarìan ser atacados de perlesìa, apoplexìa y otras muchas enfermedades si procuràran afeytarse, ò vestirse de ropa limpia al momento de ir à sentarse à la mesa à tomar alimento ó cosa caliente. ¡Cuantos han muerto de repente ó enfermado, por la madrugada al orinar, à el hacer alguna deposicion de vientre ó por àmbas evacuaciones! ¡Parece imposible que siendo la vexiga urinaria una entraña situada tan distante del celebro, propague à èste contraccion semejante à la que ella padece deponiendo la orina! Yà expresamos este fenómeno al folio 257. pàrrafo CII.

libro de las enfermedades populares y el Dr. Isaac afirma lo mismo, de un molinero en Filadelfia. Dice el apreciable Hipócrates, en el lugar citado, que adoleciendo de una vehemente calentura *Clazomenium*, se arrojó al pozo de *Phryniohidæ*, por lo que se restituyó á la salud. El Dr. Isaac Cathrall, en la nota 18 de la pàgina 92 de su obra yà citada en la 245 de este tratado, que en setiembre último (de 1793) un molinero que residia en Pennypeck, contraxo la calentura maligna de resulta de haber venido à Filadelfia..... y al tercer dia, contado desde la invasion, libertándose de sus asistentes, se echò por la ventana en camisa y calzoncillos á la represa del molino, de donde le sacáron y conducido à la cama, rompió en un sudor copioso que le aliviò y restableció." En el mismo folio, nota del traductor español, refirièndose ésto à la pàgina 271 de la obra del

Dr. Roberto Jackson, dice, que Jackson ha empleado alternativamente el baño caliente y frio con mucho èxito en la curacion de la fiebre biliosa.....

,, El citado cirujano Cunnig, dice el editor de Lóndres, prescribiò que cuando en los paises de entre los trópicos se viere alguno atacado de dolor de cabeza, calor en la cútis &c. se le desnude y expuesto à la accion del ayre se le esponjee el cuerpo con espíritus, hasta que se enfrie la cútis (*), cuidando mucho de que no decaiga el pulso à ménos de sesenta pulsaciones (**): despues

(*) Es muy utilísimo este baño baxo de las reglas que establecerè y las del folio 277, y pernicioso hacièndolo como dice Cunning: esto es, teniendo à los enfermos al ayre mas tiempo que de uno à tres minutos y no dándoles encima algo caliente y abrigándolos.

(**) Esta observacion de disminuir el nùmero de pulsaciones la arteria con el baño y los espirituosos, es cierta: la he notado muchas veces, pero sin los tòpicos suele acontecer, por el estado de malignidad y abatimiento de lòs enfermos de la calentura amarilla y por las razones expuestas en la nota inserta al folio 279, y siguientes. Las cantàridas y los estímulos difusi-

se le pondrá en la cama, se le

---

vos han sacado de este peligro à muchos de mis enfermos; el 18 de agosto ùltimo estaba asistiendo desde el dia anterior, de una cotidiana intermitente, à D. Josè Villegas, empleado en los almacenes de la intervencion de esta plaza: la enfermedad le provino por el abuso del agua: le ordené en la primera visita el extracto de quina con la emulsion de Ban-Swietem y cocimiento de manzanilla: todo estaba en completa remision el 18: pero permaneciendo la boca amarga, crapulosa la lengua, vèrtigos y dolor de cabeza le dispuse un moderado emètico que produxo cinco deposiciones y dos vómitos; mas al medio dia se le presentan la frialdad universal, el sudor, de la misma ìndole, acervos dolores de cabeza y miembros, adormecimiento ò dìgase calambre del brazo, mano, muslo, pierna y pie derechos. El pulso le daba de dos á seis latidos y desaparecia por igual espacio de tiempo, que el necesario para dar esas dos á seis pulsaciones. Al medio dia lleva yá tomadas tres porciones del evacuante sin efecto. Temo se le radique esa malignidad denotada por los síntomas; y ordenàndole la opiata de Masdevall, tiene tomadas dos onzas à la una de la tarde del 19, hechos los dos vómitos y las cinco evacuaciones moderadas, remision total de sìntomas ò sea una verdadera apirexîa y recibida la divina Magestad. Llega un individuo à su presencia à las cinco de la tarde. Este le pulsa, observa y le dice que està bueno, y aun creyò exâgerado el informe que los asistentes y enfermo le hacian de lo pasado. El enfermo que oye al que le complace (concediéndole lo que solicita) ocupa mejor lugar en su corazon, que aquel que le ordena lo que le conviene. Se entera el literato de que yo le habia mandado de que no tomase lìquidos frios

---

de especie alguna; pero èl que trata de agradar al enfermo, le dà un vaso de cocimiento frio de manzanilla; que es decir, un vaso de agua fria. En el acto de tomarlo le asalta aquel grande desconsuelo, peso è indisplicencia, que tenia àntes del evacuante y desterrado á beneficio del mismo cocimiento caliente, extracto de quina y orchata de Ban-Swietem. Vuelven á poco rato la frialdad universal, los demas síntomas referidos y el desfiguro de la horrible muerte. A la hora y media de haber tomado el cocimiento frio le visito. Me sorprehendo considerando cual era su situacion à las tres y media de la tarde, que le habia visto, y cual la infeliz suerte, que lo amenaza la presente. Los asistentes tratan de negarme el acontecimiento del cocimiento frio que le habia dado el literato. Pero yo que estoy cierto de la igualdad de su pulso y demas signos saludables, que tenia à las tres y media de la tarde y de la seguridad del descubrimiento, les manifiesto, à sus hijas, que me retiro y que su padre moriria al dia subsecuente, porque si no me decian que cosa fria habia tomado, no podia, ni debia ordenarle cosa con que se refrenase aquel desòrden. Se deliberan y me confiesan el acontecimiento referido. Le dispòngo el uso de los lìquidos cuan calientes los pudiera sufrir, de hora en hora; la continuacion de la opiatà, de dos en dos horas, càusticos activísimos à las piernas y que haga testamento. Principia à aliviarse con una escudilla de caldo muy caliente, que por mi misma mano tomó (siendo el primer auxîlio de este órden despues del vaso del cocimiento frio); y pasa buena noche. Dexa el testamento para otorgarlo la mañana venidera; por el alivio que sintió con los auxîlios que le ordenè. A las siete y media de la mañana del

una lavativa (*). Si le vuelve la calentura, vuelvásele à esponjear (**)."

dia 20 se hallaba cual convaleciente, otorgando su testamento y persuadidos los testigos de ese instrumento, el escribano y demas circunstantes, que no tenia ni el mas remoto peligro. Llevaba tomadas mas de tres onzas de quina; pero bien fuese por una grande incomodidad que tomó, en el acto de firmar el testamento ó que la intermitencia del pulso fuera efecto de la malignidad y no del connato de la naturaleza, para efectuar los dos vómitos y las cinco evacuaciones moderadas, como yo ajuicio, el murió à las cuatro de la tarde del mismo veinte de agosto de este año de 1814.

(*) Hipòcrates dice, que los cuerpos que se quieran purgar conviene humedecerlos primero. El baño de los espirituosos contrae, la fibra, como la contrae otro cualesquiera baño y no conforta, en mi modo de pensar, como hasta ahora se cree; porque quien enfria debilita, y quien debilita no conforta, como el mismo Hipócrates lo afirma en el capìtulo 4. del libro de humores.....: y yo aconsejo, fundado en experiencia, que en caso de necesitarse el purgante y lavativa, como dice Cunning, se administren al mismo tiempo con algun líquido caliente, como yà expliquè: sin embargo, que estoy cierto que los evacuantes acompañados con los líquidos calientés ó dados en el espacio que media desde el cuarto creciente al plenilunio, hacen menor efecto, si no llueve ò no se bañan: y quizà esta observacion les obligaría à los autores à prescribirlos en menguante, que por lo general hay mas contraccion de la fibra que en otra cualesquiera època, y operan mas.

(**) Se diò el papel de Cunning en el aviso de la Habana del màrtes 14 de agosto 1810.

La diarrea, la disentería, el ictero y la hydropesía..... no tienen las mas veces otra causa que la perversion de las aguas, como testifica la experiencia y el venerable Hipócrates en el aforismo 43 del libro 6.º y en otros muchos lugares (*); quien hablando de la curacion del ictero, en el capítulo décimo primo, del libro primero de *locis*, dice „no propinad medicamentos que expelan la bílis, no turbeis el cuerpo mas de lo que està turbado. Pero si hubiese perdido mucha humedad por lo que se perturbó, nutridlo; dadle vino generoso y aquellas cosas que robustecen al hombre: y no dispo-ned ni purgantes, ni diuréticos...:" con que se prueba que los funes-

---

(*) *Alius íleus auriginosus: hic maximo æstatis tempore, in palustribus locis invadit: ex aquæ autem potione magis..... hic hydrops ab his oritur. Quum quis per æstatis tempus ex longo viæ itinere in aquam pluviam et stanariam inciderit, eamque á vide copiosam biberit*... De secundo ileo icterico, et bilioso... et hydrope. Lib. de affectionibus. Cap. 47, et cap. 28. Hip.

los efectos que hemos tocado en los enfermos de la calentura biliosa, cuando ha venido acompañada de la cólera morbo, los tocó el mismo anciano, y esos mismos son los que hemos visto en la epidemia de escarlatina anginosa, que tuvimos desde octubre hasta julio; y si no han entrado al momento con los estímulos difusivos y la sagrada quina, han perecido del segundo al cuarto dia los enfermos. ¿Será el abuso en los líquidos y la perversion de las digestiones las que causen tantos extragos en la peste de Levante.....? El Sr. Dr. D. Francisco Flores Moreno, que escribió el año pasado de 1813 del *typhus icterodes*, dándolo por contagioso, demuestra á cada paso la esencia en que estribo el cánon de mi doctrina (cuya obra es apreciable por la finura con que describe las afecciones de los diferentes sistemas del cuerpo humano, en la fiebre biliosa).

Esa obra, del Sr. Flores Moreno, que ha llegado à mis manos ayer 24 de octubre estando la impresion de la mia en el presente pliego, me ha servido de sentimiento por no poder estampar muchas de sus máxîmas, estando el tratado para concluirse; por cuya razon, me contentaré con criticarle algunas de las proposiciones con que creo corroborar mas y mas mi descubrimiento.

Dice en el folio 16 ó sea la primera de sus deducciones „*que una misma causa es capaz de dar márgen á la produccion de todas las calenturas, que se reconocen baxo tan diversos nombres.*" Quiero decir, que el Sr. Flores observó que la calentura biliosa &c. traian su orígen de la perversion de las digestiones; causada por algun agente extraño, que obrando en el estómago producia la perversion.... y ésta causaba *el desarrollo preternatural del calor nativo.* El considera que es *el con-*

tagio; y yo afirmo de propia experiencia, razon y autoridad (expuestas en muchos lugares de esta obra) que *es el agua comun ó cosas semejantes*, tomadas en el acto de estarse haciendo la digestion..... ,, *Y no podrá quedar duda* (continúa el Sr. Flores á la pàgina 24) *de que las alteraciones inducidas en todos los sistemas deben ser miradas ùnicamente como consecuencias inmediatas de la afeccion del canal intestinal*"; de que yo infiero, que cuando las afecciones de los demas sistemas traen por orígen la lesion del estòmago ó intestinos, es porque en ese tramo tuviéron primero su asiento y de él se propagó à los restantes sistemas; esto es, que cuando es v. g., por efecto de la retropulsion de un vicio cutàneo, yà en este caso, la afeccion intestinal es sintomática, porque habia ofendido primero al sistema malpigiano: con que se prueba el modo de discurrir, qué dexé estampado al fo-

lio 186 §. LXI. Sigue diciendo el Sr. Flores en la pàgina 25 „*Así vemos que la nàusea, el vómito, el ardor del epigastrio, el dolor y la ansiedad son las primeras señales que nos anuncian la introduccion de una substancia venenosa corrosiva en primeras vias, dándonos de este modo à conocer ser ellas las que se hallan principalmente afectas*"; y finalmente, respecto á la causa productiva de la calentura biliosa que he admitido, veamos como se esplica el Sr. Flores Moreno en la página 38. „*vemos pues*, dice, *en unas ocasiones quexarse los pacientes desde algunos dias àntes, de cierta flatulencia y pesadez dolorosa de vientre, con especialidad hàcia el hìgado: lengua sucia y amargor de boca, acompañado de ardor de la region epigástrica....*" Luego cuando aquellos individuos, que dice el Sr. Flores, tenian esas ùltimas señales *no eran efecto del contagio;* porque pertenecen esclu-

sivamente à la perversion de las digestiones, causada por un vaso de agua fria ó cosa equivalente, en el acto de estar el estómago débil ó haciendo la digestion..... Nadie debe ignorar que los miasmas contagiosos siendo unos cuerpos ó substancias gasosas, mas ò ménos rarefactas ó densas, como lo es el ayre, deben obrar primero en el pulmon y celebro, que en el estòmago. Porque cómo gases impregnados en el ayre atmosférico deben introducirse por la trachea-arteria y narices à el pulmon y celebro; mas bien que por el esòfago al estòmago é intestinos. Pues así como sintiéron los habitantes de las Andalucias, *algunos dias àntes de declarárseles la epidemia*. cierta flatulencia y pesadez dolorosa de vientre, con especialidad hàcia el hígado &c., debian sentir y hubieran sentido *primero el dolor de cabeza*, como afecto primeramente el celebro *ó lesion en la respiracion*, como

afecto primeramente el pulmon. Es así, que segun los historiadores de la epidemia de las Andalucías, sintiéron los individuos afectos de èlla, *algunos dias àntes de manifestarse, cierta flatulencia y pesadez dolorosa de vientre &c*: luego fué afecto primeramente el estómago è intestinos, por el desarrollo preternatural del calor nativo, còmo se dixo folio 15. §. 1. *y no por el contagio*; (à mènos que se admita que los miasmas siempre estan unidos solo à las substancias que tomamos por alimento) en cuyo caso deben dexar de ser gases y de llamarse miasmas. ¡Es de la mayor importancia fixar la atencion en mis observaciones, en aquèllos paises y enfermedades! ¿Serà la congestion de las glándulas de los apestados por la misma causa que son las congestiones pleuríticas y pulmoniacas de los cerdos que sufren el ahogo, segun lo explicamos ex-

tensamente en los folios 24 al 31 (*).

El Dr. D. José Celestino Mùtis que distinguió las cuatro especies de quina, *anaranjada*, *roxa*, *amarilla y blanca* (**), parece que trató de hacer un servicio á la humanidad con esa distincion; pero los médicos poco se han interesado en ratificar los ensayos de Mútis. Hoy es rara la botica que en la Habana tiene de la quina blanca (siendo así, que sus virtudes en el vòmito negro son mas seguras que las de otra cualesquiera especie, sin eceptuar la anaranjada). Al farmacéutico D. Antonio de Palma le consumì como dos zurrones, de la que traxo la familia del Excmô. Sr. D. Josè de Espeleta, cuando vino de su vireynato.

(*) Si en el momento de sentir á estos cuadrúpedos retocados del ahogo, se les prohibe el agua fria, y se les dà la caliente por los cuatro ò mas dias primeros, poca comida y algunas porciones de aguardiente de caña, sanan muchos.

(**) Materia mèdica de Cullen. t. 2. f. 309.

No hubo enfermo cuyo estòmago no recibiese mejor la quina blanca, que otra cualesquiera de las nueve especies de chinchona. Algunos de los boticarios no tienen el esmero que debian tener en la pulverizacion de ese precioso remedio. Ellos se disculpan con que no les pagan bien el trabajo y jornales que gastan para moler bien la quina. Y sí supieran, como yo he tocado millares de veces, que una quina mala, pulverizada al grado de la harina de flor, hace efectos de buena, ó por lo ménos cuando no aproveche no causa aquellas obstruciones y males irreparables, que la mal molida, no la administrarian al pùblico tan gruesa como la despachan; y harian un gran servicio, aunque debido à la humanidad, supuesto que todos la tienen las mas veces de buena calidad en este pueblo.

El público enterado de esa verdad, que dé ó permita que to-

men sus enfermos un medicamento tan mal preparado, como he dicho de la quina, se hará aun mas criminal, que el mismo boticario que se lo venda; cuando está en su arbitrio de ir à buscarlo, por su dinero, donde lo den mejor. Mas la culpa está en los facultativos que permiten, que en sus enfermos se administren los auxilios de mas importancia sin inspeccionarlos en cada vez que se los recetan. Esos facultativos deben colocarse en la clase que dice el Viajero universal en la pàgina 139 del tomo 6.º de su obra. „Tenemos, dice el Viajero, dos especies de médicos; los unos adquiriendo habilidades agenas de su profesion, cuidan mas de agradar que de curar; como afectan ser graciosos ó bufones, solo tratan de decir chistes y de contar un cuento para cada materia distinta; su ciencia se reduce à un corto nùmero de remedios comunes y à ciertas frases que no sir-

ven mas que para hacer reir. Su fisonomía anuncia su grande indiferencia hácia á los enfermos y su grande ànsia de adquirir riquezas, que es su ùnico ìdolo. *Estos son los médicos mas estimados*; y esto no es, porque no deseemos con eficacia sanar; pero el médico que no es mas que médico, que no busca mas que los medios para curar al enfermo, que se opone con valor á todo lo que le puede estorbar el efecto de los remedios, que habla siempre la verdad, que no quiere deshonrar su profesion con víles complacencias, es tenido por un hombre grosero, sin educacion, ni miramiento. Por consiguiente, se estima mas el médico agradable que mata, que al ingénuo que sabe curar....."

La observacion del Sr. Ingen-Houz, sobre la virtud del àcido carbònico impregnado en su agua mefítica (agua y àlkali) para expeler las piedras de los riñones y de la vexiga urinária, llegó á

ponerse en voga para la curacion del vómito negro, como substancia anti-pùtrida; y en muchos enfermos que lo administré, segun Ingen-Houz, advertí en el año 1804, que hacia emanar muchos mas eruptos y ventosedades que ántes de su administracion, y que nada corregía, ni la putrefaccion, ni la gravedad de los sìntomas de la calentura. No asì en los afectos de piedra; pues en tres enfermos que administré el agua mefítica àcidulada con el gas carbónico, surtiò el efecto que apetecia, arrojando muchas piedras y arenas (*).

(*) Se hace el agua mefítica impregnada de gas àcidò carbònico del modo siguiente.

Tómense polvos sutilmente hechos de las càscaras de huevo, de concha de ostrones ò de una piedra brillante, como es la del alumbre, que se dà en cuasi todas las canteras. Còjase aceyte de vitriolo y poco à poco se le irá añadiendo agua comun al aceyte, para que no se reviente la botella que lo debe contener; porque es mucho el calor que se desarrolla al unir el agua con el aceyte.

Tambien se tendràn tres tubos de cristal ò tres cañutos de caña de Castilla, del grueso del dedo chiquito de la mano y de una á dos tercias de largo. . . . .

Se necesitan tambien dos pedazos de tripa entera y húmeda, de cualesquiera animal, con cuatro hilos y un tapon de botella oradado. Por el agujero del tapon de botella entrarà ajustada una punta de uno de los tubos ó cañutos. Preparadas, así, todas esas cosas vamos á obtener el agua del Sr. Hingen—Houz

Pòngase en un garrafon, orza ó botella la cantidad de agua lluvia, bien clara, que sè quiera àcidular.

Mètase dentro de la misma agua, la punta de uno de los tubos ò cañutos. Unase la otra punta del tubo que está fuera del agua, à un extremo de uno de los otros dos tubos ó cañutos, por medio de un pedazo de tripa, y el tubo restante se unirà por la otra punta de este ùltimo en los mismos tèrminos que el antecedente, dexando el extremo opuesto dentro del agujero del tapon de botella, como una pulgada entre punta y punta de tubo ocupada por el pedazo de tripa, y ésta bien amarrada por el hilo correspondiente con el extremo del tubo que le pertenezca: de tal forma, que todos tres tubos hagan un hueco continuo, de figura de horca; habiendo quedado un extremo de un tubo dentro del agua y el del otro metido dentro del tapon de botella oradado. Este tapon servirà para que por él y el tubo salga el gas carbónico, sin evaporarse por sus junturas; el cual se obtendrà del modo siguiente.

Echese en una botella limpia una ò dos eucharadas de los polvos, y sobre ellos como medio vaso regular del aceyte de vitriolo diluido con la mitad de agua y en el instante tàpese la botella con el tapon oradado, que tiene el extremo de el tubo y al momento se veràn ir saliendo del agua del garrafon ù orza &c. unas

ampollas, despedidas del agua que se està àcidulando. Cuando dexan de salir esas ampollas, ò se necesita añadir mas polvos y mas aceyte diluido ó se ha roto algun pedazo de tripa: si es porque necesita nueva cantidad de polvos y aceyte diluido se le añadirà las veces necesarias, sobre los mismos polvos y lìquido, emanadores ànteriormente del gas; hasta tanto que el agua donde se introduce el ácido pique una cosa regular, ó estè en aquel temple que se quiera: y he ahí el agua lluvia àcidulada.

Se conservarà en botellas tapadas, lacradas y tendidas, todo el tiempo que se quiera; aunque es mejor usarla cuando está reciente.

Cuatro vasos regulares se tomaràn al dia de esa agua admirable, para orrojar arénas, piedras y limpiar los riñones y la vexiga urinaria; añadiendo al momento de ir á tomarla de seis à diez y ocho granos de àlkali-concreto ó llámemosle sal de tàrtaro; para cada toma. Estas una serà al dispertarse, otra al irse à dormir, otra entre el almuerzo y comida y finalmente otra entre comida y cena. Si causa dolores de estòmago ó de vientre se le añadirà de cuatro à ocho gotas por toma, de tintura tebayca (làudano líquido) uno ò dos granos de extracto de tabaco ò se beberàn encima un par de buches de agua caliente.

Se seguirà ese mètodo por las semanas ó meses necesarios, hasta conseguir el fin.

Iguales virtudes tiene el agua de los preciosos baños, del Tigre en san Diego, y Madruga y el injustamente abandonado en Tarraco de Guanabacoa conocido con el nombre del de Ugarte; pero es necesario usarlas en la misma forma, que el agua lluvia impregnada del gas carbónico y con la tintura tebayca, extracto

ticado y los efectos, que he obtenido pasarémos à el método particular, de las tres especies de fiebre biliosa, en tres individuos diferentes, despues que demos una breve ojeada à *el promotor de la salud de los hombres*, ó *sea el* ***MEDICO DEL AGUA.***

El, Dr. D. Vicente Perez, conocido con el nombre del médico del agua, si hoy viviese seria el mayor desafecto de la doctrina que establezco en este tratado; respecto à los influxos que demuestra posee el agua comun para producir las enfermedades, cuando se bebe al temple natural estándose haciendo la digestion, dèbil el estómago, acalorado ó fatigado el individuo que la bebe. Pero para mayor olvido de aquel escrito del mèdico del agua, yà que no merece nos detengamos en

de tabaco ó de agua caliente, en el caso que causen dolores de estòmago ó de vientre: è igualmente, baxo de esas mismas reglas, son utilísimas para curar el gàlico, la obstruccion del hígado y demas entrañas contenidas en la cavidad natural:

impugnar todas sus páginas, copiarémos muy pocos renglones de los mas selectos que tiene su obra, impresa en Toledo en el año 1752. Explicando sin fatiga (sus palabras) los prodigios del agua el Dr. D. Vicente Perez, dice al folio 45" que la de *la fuente Zánia, en Africa, hace canoras las voces; en Arcadia, la de Clitorio, aborrecer el vino; dos de Voecia, una causa olvido, otra memoria; los dos rios de Thesalia, que la de uno hace à las obejas blancas, la de otro negras, y que bebiendo las aguas de los dos, salen de uno y otro color....., que el que bebe de noche de la de los raudales de el Pheneo, en Arcadia, queda enfermo y bebièndola de dia queda sano......*

CVIII. LAZARO ALFONSO, natural de la aldea de Batanes en la isla de Tenerife, de edad de 21 años, temperamento bilioso-sanguíneo, hábito de cuerpo magroso, fibra compacta y de genio

vivísimo, enfermó en la madrugada del 5 de setiembre de 1811, habiendo llegado de su tierra doce dias àntes. Dice el paciente ;,habiendome acostadò donde entraba viento y sereno desperté con fuerte dolor de cabeza y cintura; sin poderme volver en la cama, yertos los pies; *calor extraordinario en todo el vientre*, seco el paladar, sin poder escupir, *ni conseguir calmar la sed, ni humedecerme por mas agua que he bebido.*" Le veó à las diez de la misma mañana y le encuentro con ciento y veinte pulsaciones por minuto, noventa y ocho grados de calor, por el thermómetro de Farenheit, rostro de color de grana; calor urente, continua ansiedad, algun vómito eruginoso, muy encarnado el blanco del ojo, repletos sus vasos y los restantes síntomas correspondientes á la primera especie de fiebre biliosa.

A el enfermo lo hallo muy afligido y desesperanzado en con-

seguir la curacion, por lo grave que se sentia.

Le pregunto si habia estado bueno el dia anterior y con buen apetito: si tomaba vino à la comida y á que atribuia su indisposicion, ademas de el sereno y viento, que le entraban à su dormitorio. Que nada le molestaba el dia anterior, me responde; pero que si era poca la gana de comer, que tenia los tres ò cuatro dias anteriores à su caida; deseando solamente beber agua; aunque à ésta el estómago se la recibia mal: que sudaba mucho y sentia el vientre perezoso: que en su pais usaba de vino á las comidas; pero desde que llegó al trópico, en su viage à esta isla, se prohibió de beberlo, porque asì se lo aconsejàron para preservarse del vómito negro. Procuré entònces animarlo, diciéndole que para estar bueno al otro dia era necesario se alegrase y tomàra todo lo que le iva á ordenar. Y en efecto, se reanima

con solo mi promesa; y consigue la salud baxo del mètodo que históricamente voy à detallar.

Medio traves de dedo de aguardiente de cañas, de las que se hace la azùcar, puesto en un vaso regular, fué el primer auxìlio que le ordené (*). En el acto de beberlo se le regulariza el pulso; se alivian todos los dolores; se modera el calor y la cardialgia ó sea aquel incendio de la boca del estómago (**). Pasados 15 minutos vuelven à rehacerse los síntomas, la desconfianza y la afliccion. Un baño de agua fria de dos minutos, abrigarlo en el acto de salir, darle otro medio traves de dedo de aguardìente; encima de ese aguardiente dos escudillas de

(*) Le recetè el aguardiente à la botica con grana y espìritu de anis, para que como auxìlio casero no desconfiara.

(**) ¿Será ese destemple y el desarrollo preternatural del calor nativo, causados por la combustion química? Los profesores sobresalientes de química afirman que la respiracion en los animales se verifica por medio de una verdadera combustion......

cocimiento caliente de manzanilla y sobre el cocimiento otro traves de dedo de aguardiente, le alivian con una celeridad como la que lleva el rayo. Al concluir esta ùltima porcion, dice, ¡ yá estoy bueno; porque no me duelen, ni la cabeza, ni la cintura, ni los huesos, ni el incendio que sentia siento! Y en verdad, el pulso se le reduce á 96 latidos y el calor à 90 grados, segun la bola del thermómetro de faltriquera, que la cogió con los dedos en ámbas manos, àntes y ahora. Le hago permanecer abrigado en la cama; y le dexo dispuesto que á las once y media tome caldo caliente; à las doce medio traves de dedo de aguardiente, entre en otro baño de à dos minutos, se abrigue al salir, beba una escudilla de cocimiento caliente de manzanilla y encima de él otro medio traves de dedo de aguardiente; y que siga de ese modo hasta las cuatro de la tarde que volveria à verlo.

Llego à las cuatro y encuentro executado todo lo que ordené con la mas exâcta puntualidad: el enfermo està aliviado: el calor febril desaparecido cuasi del todo: el pulso con 93 pulsaciones: los síntomas muy minorados; la lengua con crápula biliosa: el vientre con murmullo: y con esos signos de materiales bilioso-gástricos, le propino media libra de la mixtura antimonial de Masdevall y dos onzas de sal admirable de Glaubero, para que tome cuatro cucharadas de dos à dos horas y encima uno ó dos buches del mismo cocimiento caliente azucarado, hasta que haya hecho de ocho à doce evacuaciones: antecediendo una ó dos ayudas del mismo cocimiento y agua salada.

Vuelvo à las 9 de la noche y todo lo hallo en remision: las ayudas y dos partes de la bebida le hiciéron deponer diez copiosas evacuaciones de unos materiales idénticos en el color á las aguas

verdes, detenidas en los charcos.

Que à las nueve y media de esta noche tome caldo caliente y encima un traves de dedo de vino isleño; á las diez y media medio traves de dedo de la bebida colorada (aguardiente de cañas con grana) encima una escudilla de cocimiento de manzanilla azucarado caliente, y sobre èl, otro medio traves de dedo de aguardiente: á las once y media caldo: á las doce y media aguardiente, cocimiento, y sobre este, otro medio traves de dedo de aguardiente: continuando de ese modo todo el resto de la madrugada, á mènos de quedarse dormido, que en tal caso se le dexarà descansar. En efecto, á las dos de la madrugada del 6 de setiembre, ó digamos del segundo dia de su enfermedad se quedó dormido.. A las seis de esa misma mañana lo hallo sudando à rios y con pulso ordenado, calor natural, rostro de igual ìndole, remision de todos los sìntomas y

roncando por el envidiable sueño que tenia. Vuelvo á las diez de la propia mañana y lo encuentro en los mismos términos, que á las seis de élla; es decir, sudando à rios; en completa remision y durmiendo tranquilamente; en tèrminos que lo pulsé de ámbas muñecas sin despertarse entónces, ni ahora.

Le visito á las cuatro de la tarde; y me informan que á la una de la misma se habia despertado y pidiendo que le diesen de comer, porque nada le molestaba. Desde la una de la tarde le continuáron con el método ùltimamente prescripto: esto es, una hora de caldo y la otra con cocimiento de manzanilla y aguardiente àntes y despues del cocimiento caliente. A las nueve de la noche todo sigue en remision y esos mismos auxîlios de caldo, cocimiento y aguardiente usados con doble espacio de tiempo en sus intermedios.

A las seis de la mañana del

dia 7 de setiembre habia dormido diez y seis horas Lázaro Alfonso. A saber, once horas en la noche y mañana anterior y cinco horas en la madrugada del 7 de setiembre. Todo sigue en perfecta remision, aunque se le nota un poco de calor febril. Este se le aumentó algo desde las seis à las diez de la mañana, no obstante de haber seguido los auxîlios de dos en dos horas. Dice, nada me duele y quiero comer. Mas notándole mayor frecuencia en el pulso, calor en la cútis y ésta algo reseca, le doy un fomento de vino blanco frio, en la cabeza, pecho, vientre, brazos y manos; y à beber un buche del mismo vino: sobre el vino, una escudilla del mismo cocimiento caliente; sobre el cocimiento otro buche de vino, y desaparecen cual relàmpago, la irregularidad del pulso, el calor febril y la aridez cutánea. Continùan de dos á dos horas los auxîlios de caldo, vino bebido sobre

el caldo y à las otras dos horas fomento, el aguardiente, el cocimiento y otro medio dedo del aguardiente hasta las cuatro de la tarde.

Le veo como en el estado de convaleciente y que habia arrojado sangre por la nariz izquierda, poco despues de haberme separado, porque se les olvidó dar el aguardiente y cocimiento mandado, sobre el último fomento de vino. Le doy nuevo baño de vino frio diciendo que era para confortarlo, siendo para esperar nueva emorrágia, con la contraccion que causa el fomento, como todo tópico, no dando en el acto cosa que expansa la fibra estando debilitado el individuo. Y en efecto, estando derramando con mi mano izquierda el líquido de la botella sobre su pecho y vientre, y la derecha distribuyendo el vino, vuelve la emorràgia por àmbas narices (*): y se cohibe, dàndole

(*) *Metonem* arrojò sangre, como Làzaro

una escudilla del cocimiento de manzanilla caliente. (Este usan las mugeres para aumentar la menstruacion, ò cuando se les detiene; y no consiguen su fin estando plectóricas y robustas; y al contrario cuando estan dèbiles........ Esa observacion comprueba la verdad que dixo Brown hablando de los tónicos, y en particular de las preparaciones de hierro; que àntes de Brown estaban recomendadas esclusivamente para la esterilidad y afectos que produce la detencion menstrual).

Sigue sin novedad hasta las 9 de esta noche 7 de setiembre: no ha vuelto la emorrágia: tiene gana de comer: lengua buena y todo en remision: y ordeno contiuùe en los mismos términos en las horas que no duerma.

Alonso y otros enfermos que yo he tenido, despues de haberle dado Hipócrates unos lociones (lavaciones) en la cabeza. *Metonem enfermò por haber bebido mucha agua, lo mismo que Làzaro Alfonso.* Está la historia de *Metonem* entre la de *Cleanactiden* y la de *Erasinum* en las obras de aquel respetable anciano.

A las seis de la mañana del 8 de setiembre encuentro la turgencia de los ojos desaparecida, el vientre y todo lo demas cual sano y que habia hecho tres evacuaciones expontáneas (únicas desde las que produxéron las ayudas, mixtura y sal de Glaubero). Le ordené entònces una sopa tres veces al dia, dos traveses de vino à cada vez que la tomàra, bebièndolo en muchas veces: esto es, à las dos cucharadas de sopa humedeciéndose la boca con el vino y que así continúe hasta concluir los dos dedos del licor.

Siguió el dia ocho y nueve de setiembre sin novedad. El diez aumentó á la sopa un poco de gallina, y así fué restableciendo hasta el dia 13, que tomò un purgante de los cornaquinos, compuestos segun la farmacopea española; esto es, con treinta granos de polvos de jalapa, treinta idem de cremor de tàrtaro y treinta de magnesia con un pocillo de cocimiento de

yervabuena y una cucharada de azùcar (*).

El alferez de navio D. José Roca fué curado de la misma enfermedad en el invierno de 1810 baxo del mismo plan y remití la noticia al supremo ministerio de real hacienda.....

Cuantos enfermos se socorran tan á tiempo y en los mismos términos que Lázaro Alfonso, obtendràn igual buena suerte; porque en esta misma disposicion he socorrido á muchos, y en todos con igual èxíto, sea en primavera, estío, otoño ò invierno, con tiempo regular ó irregular, haciendo

(*) Dos granos de la resina de jalapa, dòs de mercúrio dulce ò de calomelano de Riverio y dos de tàrtaro vitriolado me han surtido millares de veces igual efecto al mas activo purgante, sin necesidad de ocho á doce granos, como regularmente disponen los mèdicos. Echando medio escrùpulo de cada cosa y con una sola gota de agua se formaràn seis píldoras: y tomada una por la noche, se puede dar otra por la mañana si el individuo que se purga no hizo el competente número de evacuaciones. Estas pìldoras tambien son utilìsimas para purgar al fin de la calentura biliosa, en las obstruciones de vientre, y en los vicios de la cútis.

que en sus habitaciones se proporcionase la temperatura conveniente.....

CIX. DON ANTONIO Fernandez Burìa, natural del concejo de Pravia en Astùrias, temperamento sanguíneo, color pálido desde niño, hàbito de cuerpo demagrado, fibra floxa; de edad de 16 años y recien llegado á esta ciudad, cayó con todos los síntomas de la calentura biliosa, correspondientes à la segunda especie, el dia 28 de mayo de 1812 por haberse agitado corriendo á varias diligencias y ántes de descansar haber bebido là tarde del 27 una considerable porcion de agua, ántes de tener hecha la digestion y habièndole visitado la primera vez á las cinco de la mañana del dia 29, le observé, que habia tres dias que no obraba, que la abstinencia del vino era desde su llegada á la América, su calor quemante, ojo como el de un perro rabioso, rostro pàlido y muy

desfigurado, sequedad universal, lengua blanca y con una lista piramidal encarnada en el centro, continuos vómitos erugiuosos, sed insaciable, dolor universal, pulso frecuentìsimo y nada de dureza, calor â 90 grados, continuo desasosiego, y continuos suspiros y vértigos: presentando la mas calamitosa situacion; y aunque tenia frente de su casa la botica, (y del café de Taberna) le dí en el acto medio traves de dedo de aguardiente de islas, una escudilla de agua caliente azucarada y otro medio traves de dedo del mismo aguardiente y en el acto todos los síntomas minoràron.

Pasada media hora, se exâcervan los síntomas, como àntes, y le doy un baño de aguardiente de islas por cabeza, pecho, espalda y vientre y sobre el otro medio traves de dedo de aguardiente, una escudilla de cocimiento azucarado de chicoria y otro tanto aguardiente, y lo abrigo: y la

dexo ordenado que se traxera media libra de aguardiente de caña; veinte y cuatro granos de grana disuelta en él ; dos onzas de xarabe de anis y media onza de espíritu de yervabuena, con otra botella por separado y llena de aguardiente de caña. La media libra primera de aguardiente con los demas símples, para que usase en los mismos términos, con el cocimiento azucarado de chicòrias : y el otro aguardiente de la botella en fomentos, semejantes á el que yo le habia dado con el aguardiente de islas. Todo se executó como dispuse. Esto es, una hora el fomento, tomando encima medio traves de dedo del aguardiente con la grana &c., un vaso de cocimiento y sobre él, otro medio traves de dedo del licor, y la otra hora para tomar el caldo.

A las once de la mañana del 29 de mayo tenia una completa remision, y le ordené las cucharadas de la mixtura antimonial y

sal de Glaubero: dos enemas y que suspendiera los medicamentos anteriores.

A las cuatro de la tarde yà ha hecho doce evacuaciones, de unos materiales verdes y con mucha espuma. Tomó seis cucharadas de la mixtura y sal, divididas en dos veces. Suspende el evacuante y sigue el método que seguia ántes de él. La remision à un exîste à las nueve de la noche.

Toma á cada dos horas, en la noche, una cucharada de una esquédula de la emulsion de Ban-Swieten, en que habia disueltos media onza del extracto de quina, una onza de lamedor de anis y dos adarmes del cristal mineral, en medio vaso del cocimiento caliente de chicórias.

A las cinco de la mañana del 30 de mayo aunque los síntomas no han aumentado, tampoco mas notable se ha hecho la remision. Siguo el método hasta las

once de la mañana. Est' el ayre muy caliente y seco, y los sìntomas de la fiebre incrementados. Sigue el baño, la emulsion con el extracto, cocimiento &c. y se le aplica el sinapismo de la hispana, á las pantorrillas estable; y otro subcesivamente permaneciendo por media hora en cada una de las demas partes del cuerpo (*). A las cuatro de la tarde hay mas remision que à las once de la mañana A las nueve de la noche no es considerable la remision, respecto à lo que ofrecia á las cuatro de la tarde y la constancia del propio método. Dos vexigatorios à las tivias, suspension del electuario: continuacion del baño, ó dígase de la hembrocacion de vino, en lugar de la del aguardiente: y solo el extracto de quina con la emulsion le or-

(*) Se compone de onza y media de levadura, cuatro onzas de mostaza molida, una dragma de sal de anmoniaco, media onza de ruda fresca y todo el vinagre que sea necesario para hacer cataplasma.

deñé. Pasó mala la noche. El 31 de mayo depone la orina turbia como la de las bestias de carga: y los dias anteriores ya clara, ya de color azafranado. Siente intenso dolor de cabeza y de hìgado. La fiebre està en remision, la cútis suave y la lengua mas hùmeda que ayer. Vuelve al electuario de la quina, y lo toma todo el dia y noche del 31; en los que no hay mayor novedad. A las cinco de la mañana del 1. de junio todo està en remision. Los vòmitos han cesado del todo. Fuèron algo molestos en estos dias pasados, y ya verdes, flecmosos, y ya de color de la yema del huevo. Lleva tomados en ese dia, dos onzas y media de excelentes polvos de exquisita quina. de la botica de D. Ramon Lafita. Tambien tienen la quina muy bien molida y de tan buena calidad como pueden tenerla los de Santafé, D. Benito Colombi, botica calle de la Amargura, D. Pedro Sanfiliut, calle

de Mercaderes, D. Mariano Medina, calle del Inquisidor, D. Agustin Hernandez, calle de S. Ignacio y alguno otro.

En el primero, segundo y tercer dia de junio siguió aliviàndose gradualmente D. Antonio Fernandez Buria. Tomó otra onza mas de polvos de quina, dividida en diez y seis partes iguales; dexando el intermedio de cuatro á seis horas, entre una y otra. El tres de junio principió la convalescencia y necesitó todo lo restante del mes para restituirse à su primitivo estado de salud.

La clase de orina que depuso Fernandez Buría la observé, habrà diez años, en un niño apoplètico (de edad como de siete años) y resulta de una herida de cabeza; en que arrojando al séptimo dia la orina *como las bestias de carga*, terminó felizmente la apoplegìa y tambien curò de la herida.

En la misma casa dè Fernan-

dez Buria asistí de la tercera especie de fiebre biliosa à D. José Fernandez Ballin, de edad de 16 años. Ese joven cayó enfermo en 28 de junio de 1812. La enfermedad le provino por el abuso del agua comun: y lo mismo les ha sucedido à otros muchos portugueses, gallegos, navarros, aragoneses, catalanes y de otros puntos de la península y de otros pueblos de Europa y de América; que han estado sus curaciones baxo de mi direccion.

En corroboracion de mi doctrina y de las ventajas que consigue la humanidad egrotante con los espirituosos, en la curacion de las calenturas, veamos los efectos producidos por el éter vitriólico y el ópio, en la epidemia de Málaga, segun nos dice el traductor español de la obra del Dr. Isaac Cathrall, en la nota del folio 78 y 79 ,,el Dr. (dice así) D. Juan Manuel de Aréjula corrige el vòmito de la fiebre amarilla de Má-

laga con un escrùpulo del èter sulfúrico mezclado con media onza del xarabe de meconio, que se repite cada hora hasta que cesa el vómito; y añade el mismo profesor que la tintura cargada de la quina con el espíritu de vitriolo ó de nitro dulce, vence à veces la enfermedad, y precave el vómito.,

CX. D. LUIS ROCA DE Togores, alferez de fragata de la real armada, natural de la ciudad de Orihuela en el reyno de Valencia, edad de 17 años, temperamento sanguìneo, hábito de cuerpo entre magro y obeso, hay pocos meses que llegó à esta ciudad y enfermó de la tercera especie de fiebre biliosa el dia 7 de junio de 1813 à causa de que estando algo indispuesto del estómago y algo afluxîonado, se bañò en la mar en ayunas estando la mañana hùmeda y muy dénsas las nubes. A la hora del baño sintió (calofrios), dolor de cabeza, ansiedad, vértigos, amargor de

boca, del estómago, rostro muy encendido, ojo triste y repletos sus vasos, crápula en la lengua, y el pulso cuasi en el estado natural. Le ordené dos cucharadas de la porcion siguiente, de dos à dos horas: y encima una escudilla de cocimiento de manzanilla y yervabuena: en los intermedios caldo y un poco de vino blanco.

De cocimiento de yervabuena, manzanilla y canela media libra, tintura tebayca veinte y cuatro gotas; sal de tàrtaro media dragma y una onza de xarave de toda cidra.

A las cuatro de la tarde del dia siete y primero de la enfermedad, los síntomas no han disminuido, ni han aumentado. El amargor de boca y la cràpula de la lengua están mas manifiestos. Dos dias habia que sudaba mucho, se alimentaba poco, se sentia indigesto y nada descomia. Le ordeno la mixtura antimonial con la sal de Glaubero y unas dos

enemas, en la forma que arriba expresé.

A las nueve de la noche yá ha depuesto de tres veces, considerable cantidad de unos materiales parecidos à las yervas verdes y molidas. Ha tomado dos partes del emético purgante y los síntomas nada han disminuido. Sigue el evacuante en el resto de la noche, con arreglo á la resistencia individual y al efecto del medicamento.

Dia ocho ó sea el segundo de enfermedad. Son las cinco de la mañana. Ha depuesto otras ocho veces por el orificio inferior. Los materiales son de la misma especie. Los síntomas mas exâcervados. El pulso y calor de la cútis cuasi como en el estado natural. Hay suspiros profundos. Son las diez de la mañana: ha hecho otras cuatro evacuaciones: todo està lo mismo que à las cinco; y dolores en el hypocóndrio derecho, cintura, ojos, y nuca.....

Tome dos cucharadas de la emulsion de Ban-Swictem à la que se añadirà media onza del extracto de quina, dos dragmas de la goma arábiga y una onza de xarave de altea. Siga así de dos à dos horas. Caldo en los intermedios y el linimento anodino volátil al hìgado, estòmago y vientre: (todo con las precauciones yà mencionadas, respecto à la aplicacion de cualesquier tópico ....)

Son las cuatro de la tarde del dia segundo. Hay un poco de alivio. Siga lo mismo. Son las nueve de la noche. Todo sigue en el mismo estado. Siga lo propio.

Son las cinco de la mañana del dia tercero. Ha pasado la noche con mucho desasosiego; pero el pulso y calor inalterables. Los otros síntomas nada han disminuido. La cùtis sigue seca. La cràpula minorada. Siga todo y un pediluvio de dos à dos horas. Son las diez de la mañana. Ha

tomado un pediluvio y los vértigos se han aumentado. El pediluvio fué aromàtico. Dèsele una embrocacion de vino aromàtico, de dos á dos horas, y siga con el extracto y emulsion. Son las cuatro de la tarde. Ha sudado un poco por la cabeza y cuello. No ha podido dormir desde que enfermò. El pulso ha baxado desde esta mañana veinte latidos por minuto. Tiene sesenta y cinco pulsaciones en cada minuto, y ochenta grados de calor. Al acostarse del lado derecho le atacó tan fuerte vértigo, que perdió el sentido y fué retocado de alferecia (*). Los síntomas se aumentan; y mayormente los suspiros.

(*) Todo aquel que està dèbil padece vèrtigos al acostarse del lado derecho. El Dr. D. Josè Caro, que los padecia, amaneció muerto y acostado de ese lado. Se recogiò indispuesto del dolor nefrítico y cardiàlgico que le atacava. Los anatómicos han dicho que ese fenòmeno sucede porque comprimida la vena porta y cava con el hìgado, no puede circular hàcia el corazon la sangre. Yo no creo sea esa la causa; y sì, que teniendo mas robustez toda la parte derecha del cuerpo, la tenga la dura madre (que

es quien le da una cubierta à todas las fibras de nuestra màquina) al descender el mismo ladó derecho por el movimiento vibratorio, como dixo en la nota * de la pàgina 22, no tienen las fibras del lado izquierdo la energia necesaria para hacer que supine el derecho y comprimida de ese modo la substancia medular del sensorio. se produce el vèrtigo y hasta la misma muerte Son muchos los datos que tengo para concebirlo como lo explico. No obstante, volviendo al Dr. D. Josè Caro, mi sabio maestro, tuvo muchas otras causas para su muerte repentina El adolecia de un dolor frecuente en la boca superior del estómago : . tenia el ànimo abatido con pesadumbres Era yá de sesenta y tantos años de edad, y dice Hipócrates en el libro primero *coacæ prænociones* capítulo X que *el dolor que invade frecuentemente en la boca superior del estómago de los viejos, denota muerte repentina.* El insigne Dr. Caro, habiendo estado en parage caliente toda la tarde y hasta las nueve de la noche del tres de marzo de 1808, debia tener expansa la fibra, por las luces de las velas que habia sobre la mesa donde jugaba á la malilla ; salió al viento fresco y húmedo, porque estaba lloviznando, y precisamente se le habia de contraer la fibra, desde la circunferencia hácia el centro... Esa contraccion se verifica tambien en los dèbiles cuando se ponen de rodillas, la cual produce los desmayos ó vèrtigos, y hace arrojar sangre à los que estando tambien dèbiles suben á las cimas de los montes, asciendem en los globos aereostàticos ò descienden à los pozos profundos &c. y que los gotosos hagan mas deplorable su estado, los que tienen callos y cicatrices, abusando de los líquidos frios, estando el ayre denso, en calma ó revuelta la atmòsfera

de la noche. A esa hora se le aparece infartada y dolorosa la glándula parótida del lado derecho y con la magnitud de un huevo de paloma. Los sìntomas se exâcervan. Le dispongo un vexigatorio à la parótida, dos á las tivias y que tome una cucharadá de la opiata antifebril de Masdevall, de dos á dos horas, en cocimiento de raiz de serpentaria, Valeriana, canela, quina y malambo y caldo en los intermedios (*).

Son las cinco de la mañana del dia cuarto. Lleva cinco tomas de la opiata. El pulso se ha elevado à los ochenta y cinco latidos. El calor sigue à los mismos ochenta y cinco. Los síntomas remisos; pero no puede orinar. Y le propino el anodino con aceyte de lombrices y álkali. Son las diez del dia. No hay nove-

(*) *Quæcunque vero celerius, sive meridie, sive vesperi, sive noctu curantur, intempestive curantur; et si vere curari oporteat, hieme curentur; aut si hieme oporteat, æstas curentur::::* Lib. 1. de morb. cap. 3. Hip.

dad y lleva tomadas ocho tomas de la opiata. Son las cuatro de la tarde. Sigue lo mismo y sin poder orinar. Lleva tomada onza y media de quina. Son las ocho de la noche y hay remision de síntomas. Son las once de la noche y aun no puede orinar. Principia à sudar. Lleva tomadas dos onzas de la opiata. Todo està en remision, ménos poder orinar.

Son las cinco de la mañana del dia quinto. Ha continuado sudando moderadamente. Síntomas remisos. Los càusticos dan abundante supuracion. No ha orinado. A las diez y cuarto de este dia aun no ha orinado. Se provoca una junta á peticion mia y concurrió á élla el elocuente y hábil cirujano-médico de la real armada Dr. D. Juan Conde. Este aprueba el todo de lo executado y condesciende en que con la algalia, que tenia prevenida de goma elàstica, se le extraiga la orina á la oracion, si no se logra

que la expela con una untura dada al empeyne, que él propuso y yo aprobé, de partes iguales de éter vitriólico, làudano y àlkali fluido. Apénas se le unta, orinó hasta expeler mas de cinco libras de un líquido turbio y bilioso. Siga lo demas del método.

Son las cinco de la mañana del dia sexto y ha pasado buena noche. Sigue el mètodo. Suda generalmente. No ha tenido novedad en todo este dia.

Diá septimo. Se ha presentado la amarillez en la albuginia (blanco del ojo). Y ha continuado bien hasta el diez y siete de junio, undècimo de su enfermedad, en que ha principiado á comer y la convalescencia.

Cinco onzas de quina ha tomado y los auxîlios que en su clìnica hemos detallado.

CXI. Los fenòmenos que acabo de describir §. CVIII, CIX y CX, son los que presenta la experiencia á la cabecera de los

enfermos de las tres especies de fiebre biliosa, que he admitido. El Dr. Jackson, admitió otras tres especies (*), que vamos à describirlas, para que los pràcticos en vista de ellas y de las admitidas por mí, hagan el paralelo correspondiente y miren la esclarecida verdad. ,,Él Dr. Jackson, médico eminente de la Jamayca, admite tres especies de calentura amarilla: la primera es aquella en que desde los principios son evidentes los indicios de la putrefaccion, siendo ràpida en su carrera, terminando ordinariamente por vómito negro; en cuyo caso rara vez dexa de manifestarse la amarillez, es la forma en que la cuadra la denominacion de fiebre amarilla: la segunda es aquella en que no se notan remisiones, ò son apénas perceptibles; siendo mas patentes los síntomas, que manifiestan haberse afectado el sis-

(*) *El traductor español de la obra del Dr. Isaac Cathrall en nota del folio 60, yà citada.*

tema nervioso, que no los de la putrefaccion, siendo raras la amarillez y el vòmito negro: y finalmente la tercera especie es aquella en que pueden demarcarse los paroxîsmos regulares y las remisiones; pero que presenta señales de una irritacion violenta y la apariencia de la disposicion inflamatoria á los principios; pero que à poco que dure, presenta las señales de la debilidad y putridez, y à veces el vòmito de materiales obscuros".

CXII. Concluyo pues, *el tratado sobre la fiebre biliosa y otras enfermedades* en cumplimiento del interrogatorio, que se sirvió hacer nuestro interino y supremo gobierno, con fecha de 10 de noviembre del año pasado de 1813; y en la firme persuacion en que estoy de que si los hombres de todos los puntos del globo habitables quisiesen, no volveràn á padecer la dolencia que he descripto, ni las demas que trat-

gan por causa productiva la misma que trae la calentura amarilla, arreglàndose á la letra de cuanto llevo expuesto.

Acaso no serà esa persuacion mas que un sueño, para muchos encaprichados, ò el parto de los montes para otros; pero sepan esos mismos que el deseo que me anima es de que se aumente cada vez mas y mas la felicidad pública; y que tambien logrando la ciencia mèdica de hábiles, ingenuos y honrados profesores se repute como merece esta divina ciencia.

FIN.

OFICIO
AL REAL
PROTOMEDICATO.

Desde mi establecimiento en este pais, he tenido la satisfaccion de merecer el aprecio y consideraciones de todos los naturales y con especialidad de los de este vecindario.

Dedicado al estudio de la medicina he procurado adquirir los conocimientos posibles, para corresponder á las distinciones con que se me ha honrado, empleàndolos en bien de la humanidad.

Consecuente á esas ideas, tomé á mi cargo con el mayor ardor, la propagacion del nunca bien ponderado descubrimiento de la vacuna, y se innunda mi cora-

zon de un placer excesivo al re-
cordar que mas de veinte mil per-
sonas han recibido de mi mano
ese importante preservativo de la
viruela natural.

He regenteado las cátedras del método de curar y otras, por ocho años, contribuyendo con mis cortas luces á fin de que logre esta isla ademas de médicos, simultàneamente de cirujanos latinos.

En verdad, señores, he desempeñado cuanto ha sido concerniente á el alivio de mis semejantes, prestando à los pobres mis auxîlios, con tanta puntualidad, cuanta reclama la caridad cristiana. Y nada me hace conocer tan bien el cumplimiento de mis deberes, como las singulares muestras que este real tribunal ha dado, de estar satisfecho de mi aplicacion y conducta, nombràndome muchas veces de sinodal para exâmenes de profesores, y empleándome en otras comisiones

delicadas, que solo se confian à los muy acreditados individuos de la facultad.

Como una prueba, pues, de mi laboriosidad, y como una manifestacion de la timidez con que miro siempre mis producciones, presento à VV. SS *el tratado sobre la fiebre biliosa y otras enfermedades*, que he escrito; y aunque su impresion està concluida, su publicacion no la verificaré, si el juicio respetable de este tribunal, no es favorable à mis ideas.

Si en el todo de él, VV. SS. no miran nuevas luces, sí encontrarán los mas ardientes deseos de hacer mas llevaderas la penalidad y fatiga à que està expuesta la humana especie, por las dolencias que la invaden. Y si en su teoría y pràctica he llenado parte de los deberes de buen compatriota y de estudioso profesor, me congratularé con aquel amor propio que tienen los hom-

bres cuando se miran apreciadas sus ideas.

Dios guarde á VV. SS. muchos años.

Habana 5 de noviembre de 1814.

Dr. Màrcos Sanchez Rubio.

Sr. Protomédico regente y demas SS. del real tribunal del Protomedicato de la Habana é isla de Cuba &c.

Habana y noviembre 7 de 1814.

Acúsese su recibo y pase el tratado que acompaña esta parte à la consulta de nuestro fiscal. Dr. Valle. = Dr. Hernandez.

Señores Protomédico-regente y segundo. = El fiscal ha visto con la mayor aplicacion y complacencia el tratado, que sobre la fiebre biliosa y otras enfermedades ha escrito el doctor don Màrcos Sanchez Rubio, y no sólo gradúa por el mayor documento calificativo de la doctitud è ímprobas tareas de su autor, sino por el mayor recurso que ha podido facilitarse á la humanidad; de suerte que el fiscal no encuentra voces y términos adecuados para expresar el alto concepto que le merece la obra, cuya descripcion analítica ha visto impresa en el Diario del gobierno de este dia, ni pudiendo en tan corto màrgen epilogar sus encomios, dignos á la verdad de mayor anchura, cree que llena todo su deber con hacer al tribunal estas manifestaciones hijas de su sinceridad, consecuente á las cuales podrá juzgar que su opinion es conforme à ellas y à lo mismo que para pùblico provecho aspira

digna y justamente el autor: salvo lo que VV. SS. partiendo de otros principios mas acertados determinen. Habana y noviembre 23 de 1814.=Dr. Juan Perez Delgado.

Revisado en este Protomedicato *el tratado de la fiebre biliosa y demas afectos*, que V. ha escrito con tanto trabajo y delicadeza como afan en su impresion, oido igualmente el anterior dictàmen fiscal en que expresa su opinion conforme á que el juicio del tribunal sea favorable à la publicacion à que digna y justamente aspira V. con solo el piadoso objeto en beneficio de la salud pùblica, resolvimos y consentimos de comun acuerdo, como parece á nuestro fiscal, la supra dicha publicacion de la obra; de la cual aunque se sigan disputas y controversias entre los demas facultativos mèdicos, tanto en lo teórico, como en lo pràctico, serà este resultado forzosamente favorable à la pùblica salud; pues se descubriràn

cada vez mas las verdades de la medicina, por medio de las redargüciones: al paso que será mas la gloria y satisfaccion de V. de haber sido, por medio de su obra, el causante de tanto beneficio, como consigue la humanidad, cuando queden así sancionadas y asentadas aquellas verdades: dándole á V. las debidas gracias el tribunal por su trabajo, estudios y tareas; lo que participamos á V. en contestacion á su oficio de 5 del corriente.

Dios guarde à V. muchos años. Habana 25 de noviembre de 1814.

Dr. Nicolas del Valle. = *Dr. Lorenzo Hernandez.* = Sr. D. Màrcos Sanchez Rubio.

INDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TRATADO.

enfermedades; folio 28 al 34. §. XI. al XVI.

Sencillez y seguridad con que se precaven esos perniciosos efectos y muchas otras enfermedades, que hasta ahora han creido los médicos tenian por orígen otras causas; y el ayre atmosférico es el medio entre las temperaturas, que gozan el agua del mar y la comun en los jarros de beber; folio 34 al 36. §. XVII.

Los lugares y puntos del globo terráqueo donde se ha padecido el vómito negro y otras enfermedades por la misma causa y en que épocas han acontecido; folio 36. al 40. §. XVIII. y XIX.

Confirmacion de lo expuesto; folio 40. y 41. §. XX.

Altura de la Habana, tomando su latitud y longitud desde el castillo del Morro: direccion de sus calles, anchura y longitud de las dos mas largas; espacio de todas ellas, de sus plazas y recinto; número de las casas altas, baxas

de zaguan, sin zaguan y accesorias: lo mas largo y mas corto de los dias: su ayre: las cualidades de ese gas, ya en tiempo de las aguas como en la seca: las circunstancias de sus calles: influencia de éstas en la salud: nùmero de los carretones, carretillas, volantes y coches que trafican en la ciudad: fermento de las aguas de las calles y en lo contenido en las tiendas de víveres y otras habitaciones: el número de sus habitantes: sus fuentes, zanja, orìgen y terminacion de esta, direccion, su insalubridad, por el comercio que tienen con ella los irracionales &c: número de vecinos de los barrios extramuros: division del dia en cuatro estaciones semejantes á las del año: la duracion de la seca y la de las lluvias: el modo como las ùltimas se presentan: los meteoros, que en su época acontecen y como denota el thermòmetro de Farhenhei su permanencia ademas del calor ò frio:

grado màxîmo é ínfimo del calor, observado por tres diferentes personas, en que años, meses, dias, causas y efectos, así en la ciudad como en un dia en los campos porque baxó mucho: y en los animales cuando el ayre de la Habana se altera por aquellos influxos: efectos del agua llovediza: los diferentes estados de la atmòsfera: cuando estos ponen el cuerpo leve, grave, alegre ò indisplicente &c: porque y como eso suceda: observaciones meteòrologico-médicas de varios años y meses con otras nuevas y utilísimas para el físico, el médico y cualquiera curioso; como por exemplo conocer por los celages y estado del cielo cuando está el ayre en disolucion, condensacion ò puro: que efectos producen en el cuerpo sano y enfermo esos estados, yá en el pulso yà en los sentidos &c. y como puede conocer, aun el que no sea físico, ni médico, cuando esas sensaciones son ciertas ò que aparentando v. g. mas calor el ayre

folio 195 *al* 197. §. *LXVII. y LXVIII.*

A que enfermo de los de Hipòcrates corresponde la primera especie de fiebre biliosa : causa del color amarillo de los enfermos, distinta â la que hasta ahora se ha admitido por los médicos ; folio 197 *al* 199 §. *LXIX. y* *

Descripcion de la primera especie de la fiebre biliosa por el autor, sus síntomas, pronòstico y descripcion de sus periodos ; folio 199 *al* 202.

A que enfermedad de las descritas por Hipòcrates corresponde la segunda especie de la fiebre biliosa ; folio 202. §. *LXX.*

Descripcion de la fiebre biliosa por el autor ; circunstancias atmosféricas que la hacen mas grave ò mas fàcil de vencer : fenòmenos de sus síntomas y de otros varios acontecimientos no explicados hasta hoy ; folio 202 *al* 207. §. *LXXI.*

A que enfermo de los de Hipòcrates corresponde la tercera es-

Historia de las enfermedades escarlatina, angina ò garrotillo &c. de individuos del pais, los cuales agraváron el exântema con la causa del vòmito negro; folio 221 al 224. §. LXXVII. al XC.

Confirmacion de lo antecedente; folio 224. al 228. §. LXXXI. al LXXXIII.

Teoría de la indicacion y como debe entenderse el modo de obrar los agentes que nos enferman y los *que nos conservan sanos; folio 228 al 232. §. LXXXIV. al LXXXVII.*

Sensaciones, por las cuales se confirma lo antecedente, deducido de experimentos fisicos; folio 232 al 234. §. LXXXVIII. al LXXXIX.

Presiente el autor que semejantes sensaciones le guiáron à el prìncipe de la medicina Hipòcrates, para establecer tan seguras reglas en el pronòstico de las enfermedades &c., que hasta hoy ningun médico le ha igualado. Destruye tambien por ellas el autor la proposicion de que los cuerpos

de los animales no se hinchan por la gravitacion del ayre atmosférico (*admitida cual axíoma entre los físicos modernos*). *Folio* 234 *al* 238. §. *XC. al XCIV.*

Reglas que dá el autor para que los profesores puedan con seguridad aliviar las dolencias de sus semejantes, no deslumbrandose con la doctrina establecida en los libros; y cuando asì no sea no agravar mas sus dolencias; folio 238 *al* 240. §. *XCV.*

Como está la fibra en el estado enfermo y en el estado sano, ò mejor dicho que la contraccion de una ò muchas partes es la causa de la indisplicencia, pesadez, enfermedad y muerte y la expansion es la causa del placer, levedad, sanidad y vida. Quien produce los unos y los otros fenòmenos: como se conocen y pueden aumentar ò disminuir todo utilísimo y capaz de conducir á cualquiera para hacerse médico de sí mismo; folio 240 *al* 244. §. *XCVI y XCVII.*

Opinion del autor sobre el orígen del sistema establecido por Brown, *su irregularidad à la cabezera de los enfermos y quien ha llenado el vacio que dexó* Brown; *folio* 266 *al* 267.

Causa de que haya tenido hasta hoy tanto séquito, el método que llaman los médicos refrigerante ò sea antiflogistico, en las mismas enfermedades en que otros usáron del que nombran estimulante; folio 267 *al* 269. §. *CVII.*

Reglas para que con el mismo remedio que tuvo por inerme Samoëlowitz *se precaban de la peste los habitantes de Moscowt y los demas de los pueblos de Levante; ò por lo ménos que sean sus estragos un punto comparados con los que hasta hora experimentan; folio* 269 *y* 270.

Método general de la curacion de la fiebre biliosa; sus remedios é indispensables reglas para usarlos; y para usar las gárgaras, buches, baño frio, baño caliente,

unturas, fomentos &c. y su demostracion con hechos prácticos y concluyentes; así como sus funestas resultas y buenos efectos; folio 270 al 286.

Enfermedades que traen por causa la misma que trae el vòmito negro; y preceptos del príncipe de la medicina para la curacion, que se le atribuye á Brown, por todos sus corifeos; é impugnacion concluyente à la doctrina de los historiadores de la epidémia padecida en las Andalucías los años 1800 *al* 1813, *probando de que no fuè contagiosa; folio* 287 *al* 294.

Virtud de la quina blanca para curar la fiebre biliosa; crítica à los boticários que no despachan la quina tan molida como lo està la harina de flor, instruccion al pùblico de ese defecto ò crìmen y de otras faltas y la disculpa que dan para cometer el primero y que especies de mèdicos tenemos; folio 294 *al* 297.

Inerme remedio es el gas car-

NOTA.

En lugar de la cita ** del folio 229 debe leerse *frigus homores condensat, et meatus constipat.* River. fol. 130. Cap. 4. La que està en el expresado folio 229 debe estar en el lugar de la * del folio 231 y esta en lugar de la * del folio 234, que equivocadamente colocó la imprenta al arreglar las planas en la prensa.

ERRATAS.

Donde ...	dice.	*léase*
folio.	linea	
10.	11. de nosotros. ...	*nuestros*
17.	7. Troade.	*Troade,*
19.	26. cinosa.	*cirrosa*
20.	3. cino.	*cirro*
	24. tocarla	*tocarlo*
31.	3.	
	4. vegetal Theophastrus	*vegetal descubierto pr. Theophastro*
	6.	
	7. Theophastrus	*de Theophastro*
	19. Theophastrus	*Theophastrorius*
22.	21. motrize	*motrice*
38.	21. motrize	*motrice*
49.	1. burgolesas. ...	*burgalesas*
66.	16. nare.	*nube*
68.	27. la vacuna en el..	*la vacuna el*

Se halla de venta esta obra en pasta, pergamino y à la rustica en esta imprenta del Comercio, en la librería frente del boquete de la pescaderìa, en la imprenta de Boloña, en la tienda de ropas á la otra cuadra de San Nicolas para el Horcon calzada de Guadalupe. En Veracruz en casa de D. Josè Ignacio de la Torre, en Campeche en casa del Dr. D. Ciprian Blanco y en Càdiz darà razon de la casa donde se vende el Dr. D. Nicolas Farto, en Alicante la Sra. Da. Antonia de Miralles y en la Coruña D. Josè Antonio de la Vega.

